

Estudio de opinión

Estudios exploratorios

Para conocer
el impacto
del covid-19
en las
personas
que trabajan
en el sector
cultural de
México

Resultados de la encuesta
realizada a 4 168 personas



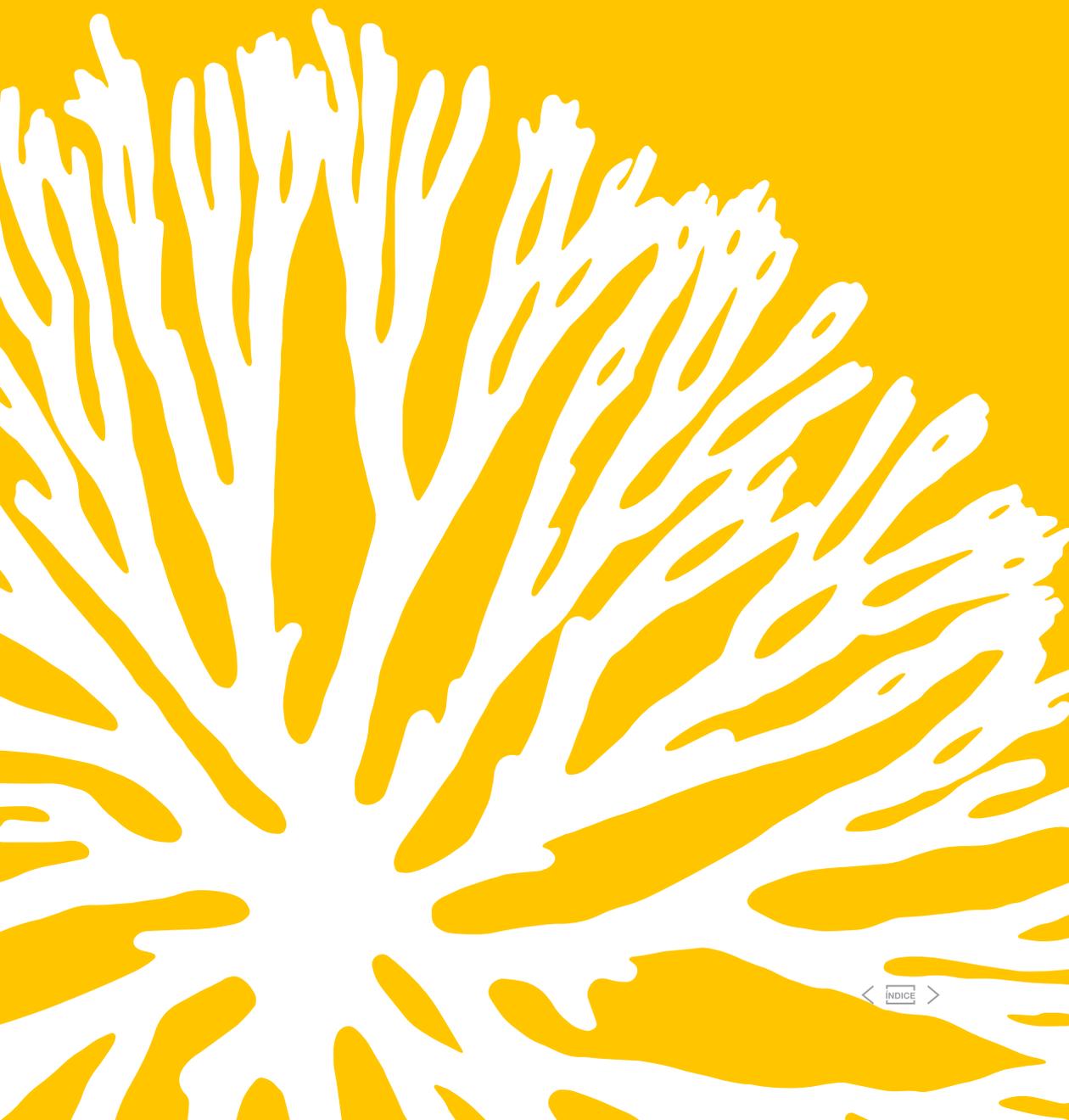
Cátedra Internacional
Inés Amor en
Gestión Cultural



Índice

Estudio de opinión	4
Introducción	5
Muestra	7
Estudio	11
Estudios exploratorios	41
1. Jóvenes y desigualdad en el campo cultural, Julia Isabel Flores y Luis Felipe González Ávalos	42
2. Análisis del Estudio de opinión para medir el impacto del covid-19 en el sector de trabajadores de la cultura en México, Enrique de la Garza Toledo	109
3. Análisis del Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Eduardo Nivón Bolán	121
Créditos	157

Estudio de opinión



Introducción

Para evaluar el impacto creativo y socioeconómico del covid en las y los trabajadores del sector cultural de nuestro país, CulturaUNAM aplicó del 11 al 22 de mayo, mediante la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, en colaboración con la encuestadora MITOFSKY, un estudio de opinión que contestaron 4 168 personas de todos los estados de la república. Los datos permiten observar que se interesaron en contestarla 6 678 personas, pero no la terminaron 2 427, es decir, 36 por ciento.

Los cuatro ámbitos que se abordaron en el cuestionario fueron:

- ▶ Datos de alcance general
- ▶ Clasificación de su actividad dentro del sector
- ▶ Impacto financiero
- ▶ Impacto creativo

De los 4 168 encuestados, 65 por ciento se ubica en la Ciudad de México y el resto, esto es, 35 por ciento, en otros puntos de la república. Las entidades federativas con más participación fueron el Estado de México, Jalisco, Veracruz, Puebla, Morelos, Guanajuato, Yucatán y Querétaro. La mayoría mencionó que su lugar de trabajo está ubicado en un entorno urbano (91 por ciento).

Este ejercicio nos permitirá tener una visión general de cómo el confinamiento ocasionado por la pandemia ha impactado personal, creativa y económicamente a la comunidad cultural del país, y nos ofrece la oportunidad de acercarnos a sus expectativas.

Consideramos que es fundamental, en este momento, dar voz a los integrantes de los diferentes gremios de la comunidad cultural. Los resultados de esta encuesta resaltan la necesidad, ahora más que nunca, de tomar medidas urgentes que contrarresten la crisis que se enfrenta, al tiempo que nos ofrecen la oportunidad de, entre todos, construir un modelo más adecuado a nuestra realidad.

Los documentos que se desprenden del sondeo son:

Informe gráfico
Tablas cruzadas*
Cuestionario*
Base de datos*
Análisis de especialistas

Para presentar los resultados y datos más relevantes de este sondeo, se articuló un estudio exploratorio con la intervención de un grupo de trabajo de Investigación Aplicada y Opinión coordinado por la maestra Julia Isabel Flores Dávila, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. De esta manera podemos clarificar, desde dimensiones y alcances diversos, las constantes y líneas de acción y reflexión necesarias en el corto y mediano plazos.

Los especialistas participantes son:

Maestra Julia Isabel Flores Dávila. Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Candidata a doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Área de investigación: sociedad y cultura. Líneas de investigación: metodología de la investigación social, cultura política y opinión pública, sociología de la cultura.

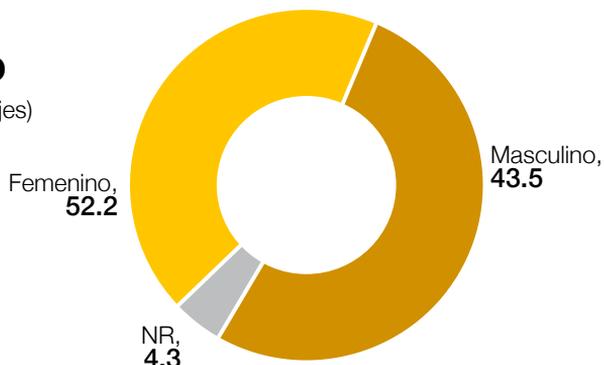
Doctor Eduardo Nivón Bolán. Doctor en Antropología (ENAH). Profesor-investigador en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa; desde 1981 pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (nivel II). Líneas de investigación: movimientos sociales, políticas culturales y cultura urbana.

Doctor Enrique de la Garza Toledo. Doctor en Sociología por El Colegio de México. Posdoctorados en la Universidad de Warwick, Inglaterra, y en Berkeley, California. Profesor visitante en la Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Cornell y de Evry (Francia). Línea de investigación: estudios laborales y relaciones industriales; procesos de trabajo y sindicatos; teoría social y metodología.

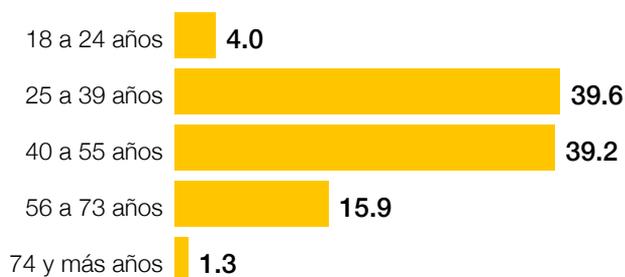
* Estos documentos se encuentran para consulta en <https://cultura.unam.mx/diagnosticocultural>

Muestra

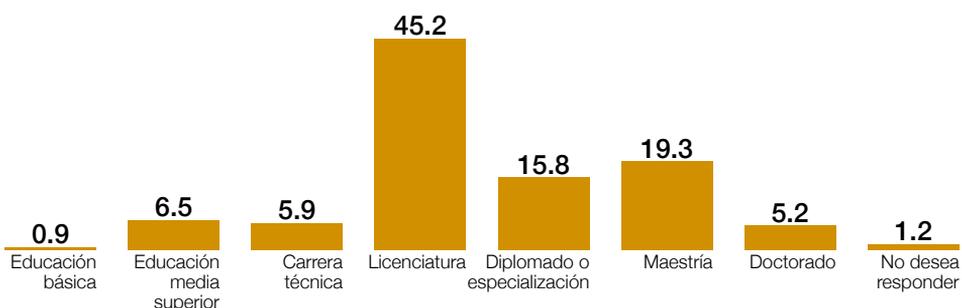
a) Sexo (porcentajes)



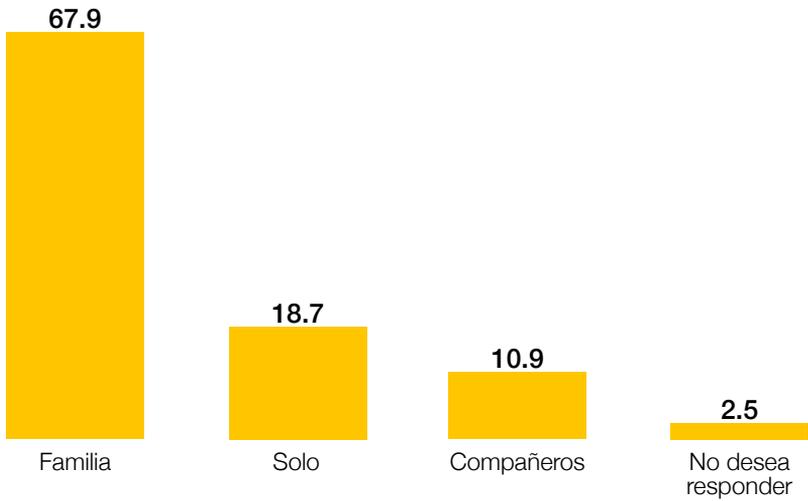
b) Rangos de edad (porcentajes)



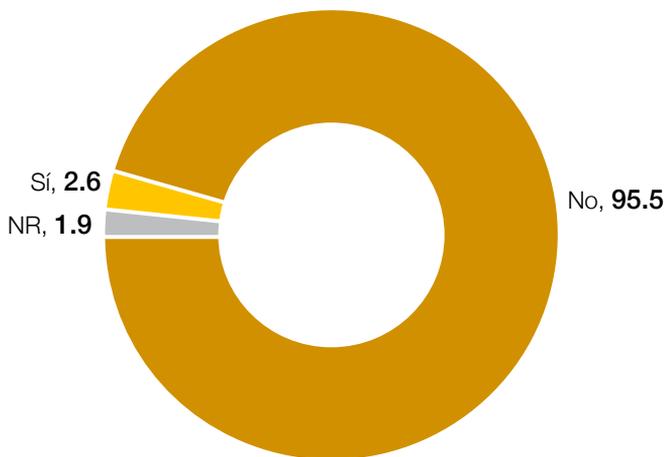
c) ¿Cuál es el nivel educativo más alto que ha completado? (porcentajes)



d) Vive con:
(porcentajes)

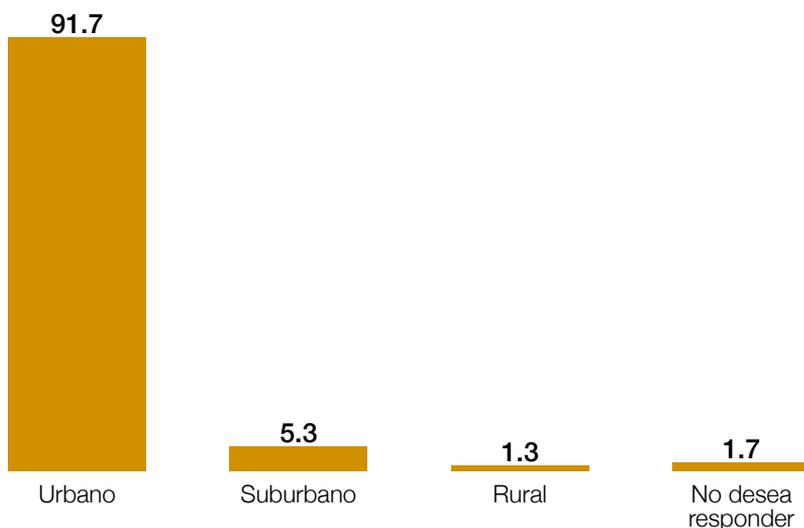


e) ¿Tiene alguna discapacidad (física, sensorial, intelectual, motriz o de otro tipo)?
(porcentajes)



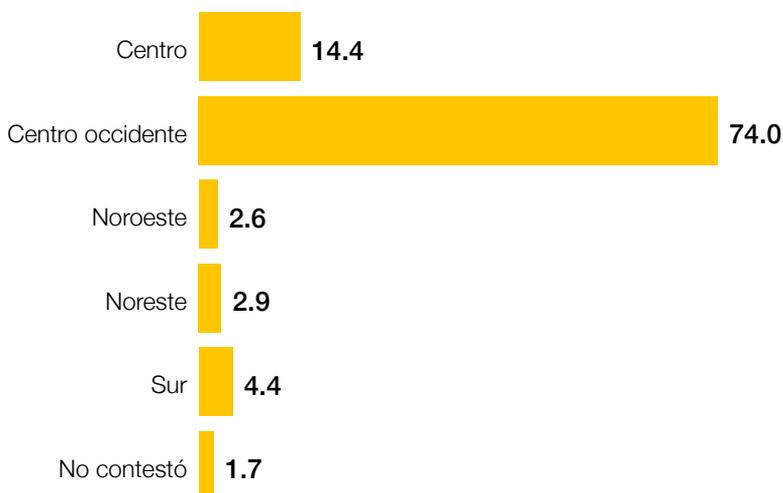
f) Seleccione cuál opción describe mejor el lugar donde está situado su trabajo.

(porcentajes)



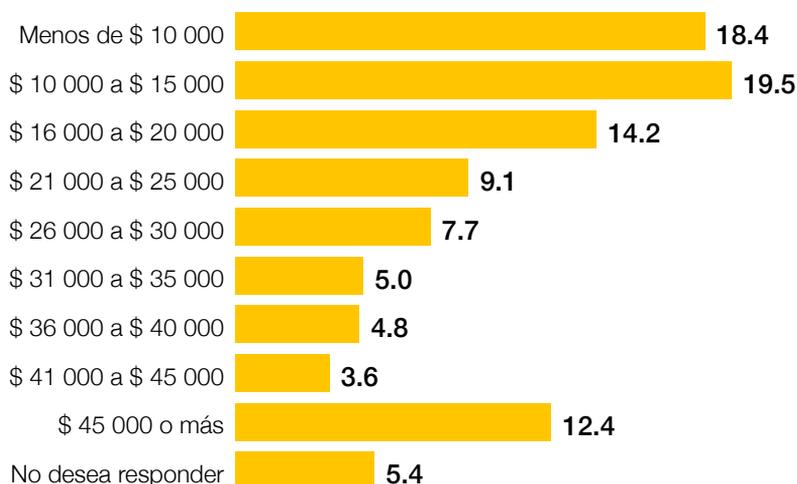
g) Región

(porcentajes)



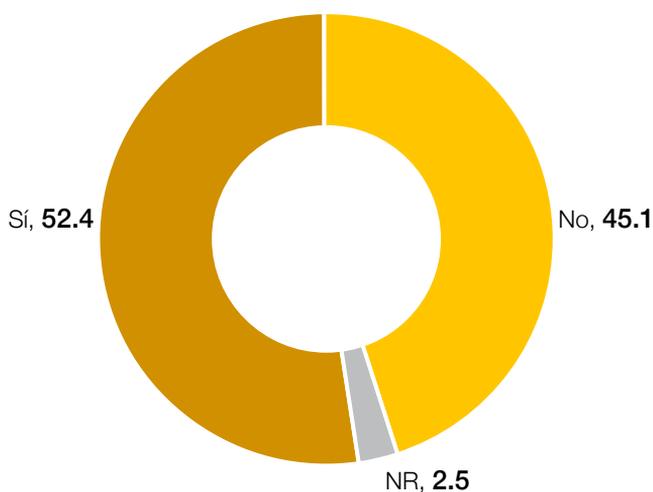
h) Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19.

(porcentajes)



i) ¿Tiene dependientes económicos (hijos, padres, hermanos)?

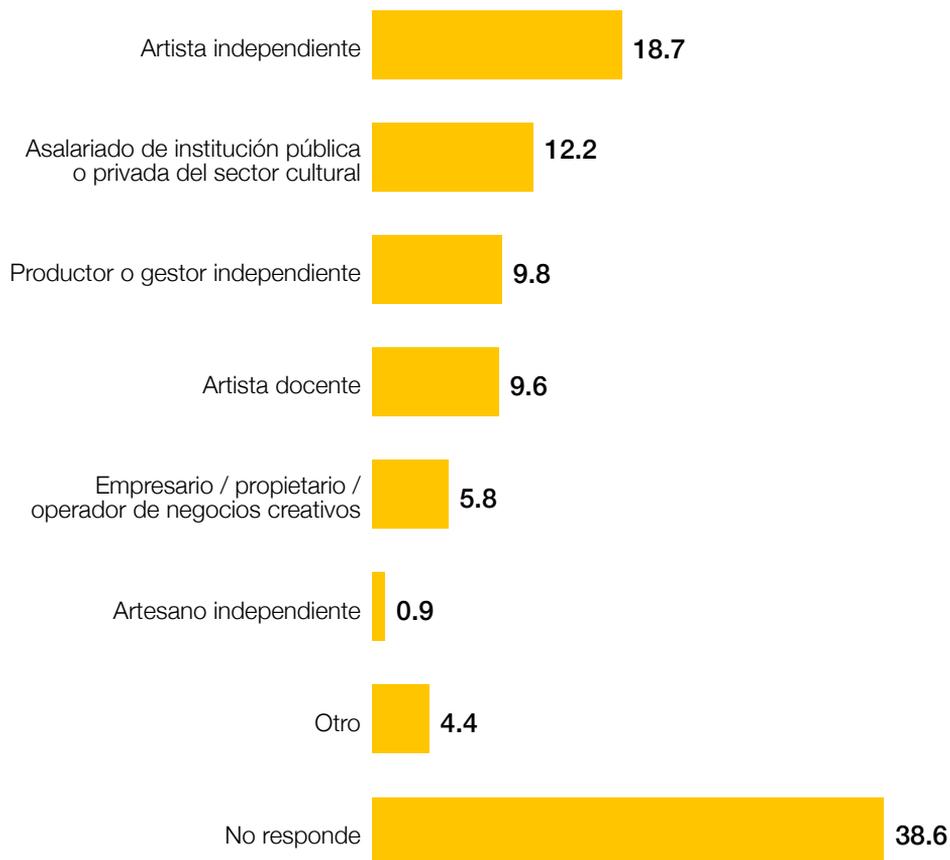
(porcentajes)



Estudio

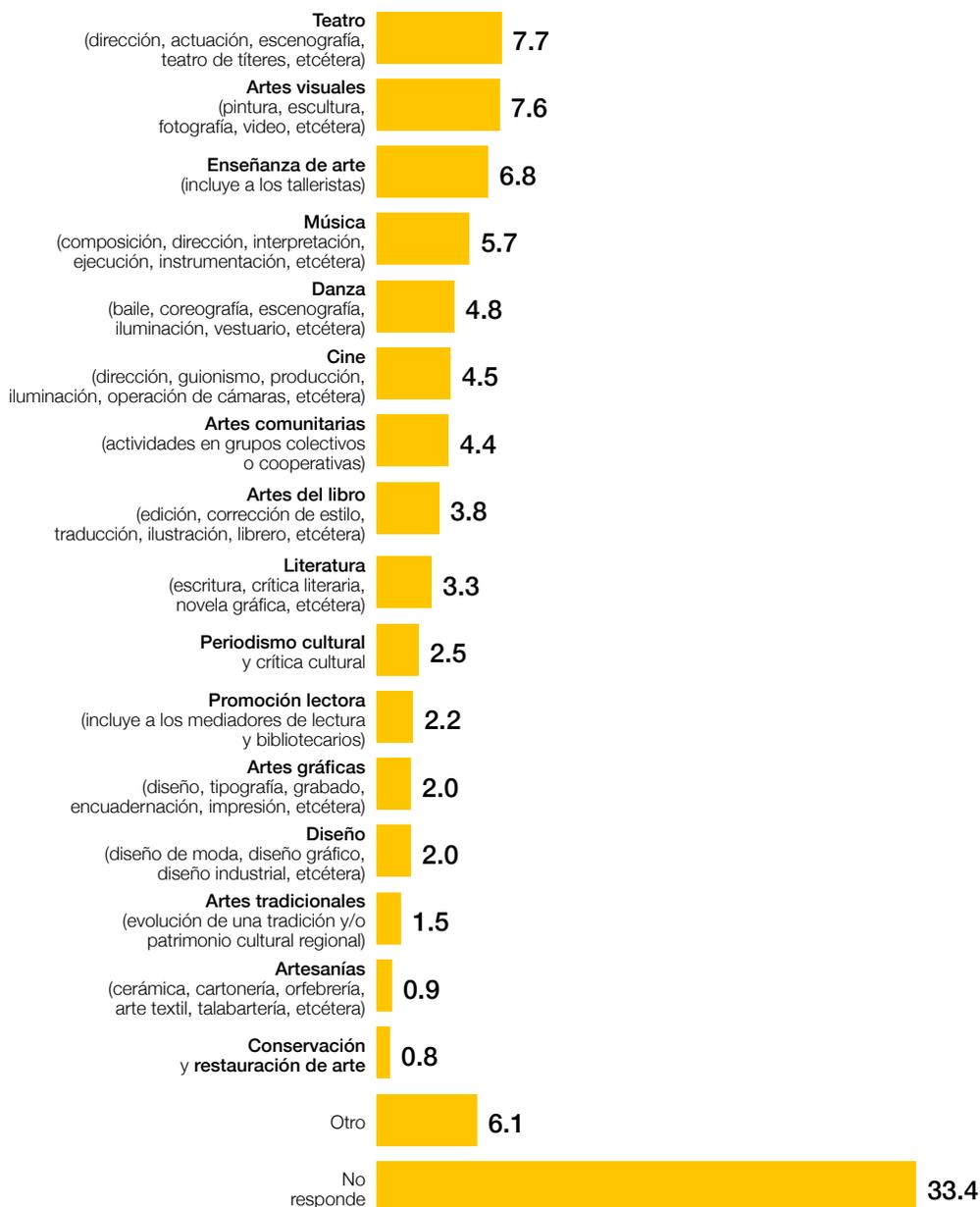
1. ¿Cómo se define con relación a su actividad?

(porcentajes)



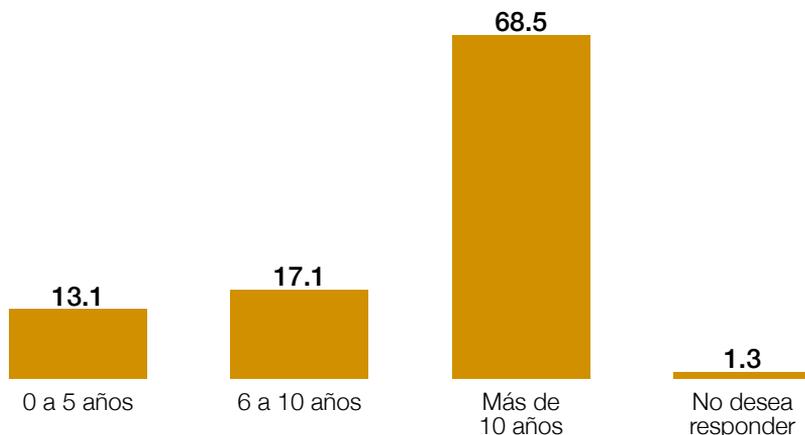
2. Seleccione el área o disciplina en la que trabaja y/o enseña.

(porcentajes)



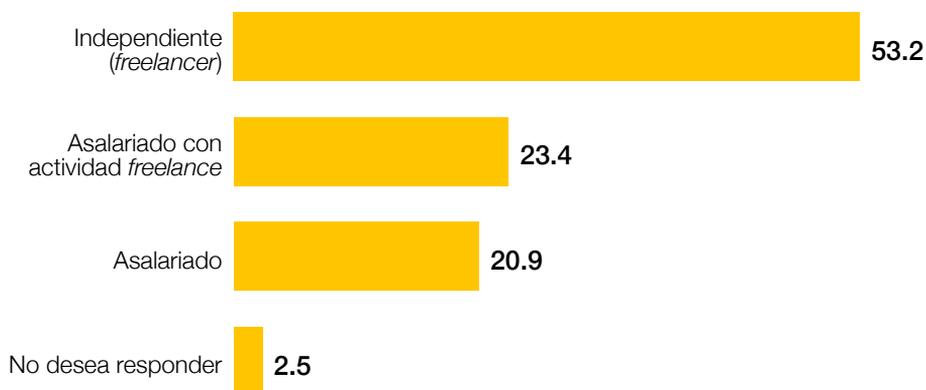
3. Experiencia en el sector cultural/creativo.

(porcentajes)



4. ¿Qué tipo de trabajador es?

(porcentajes)



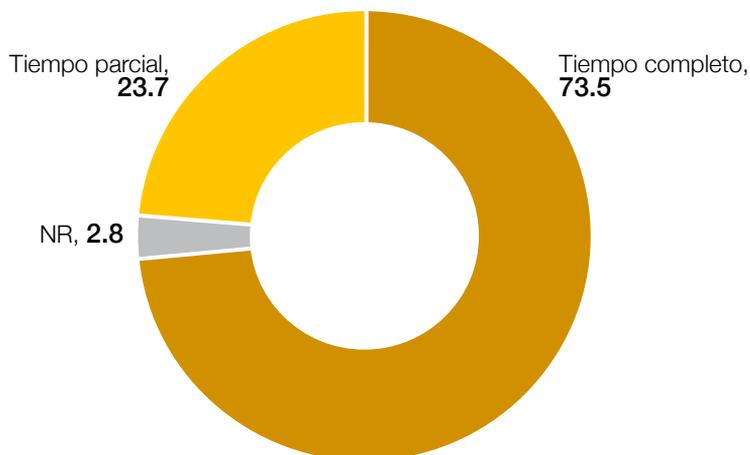
5. ¿Quién es su empleador?

(porcentajes)



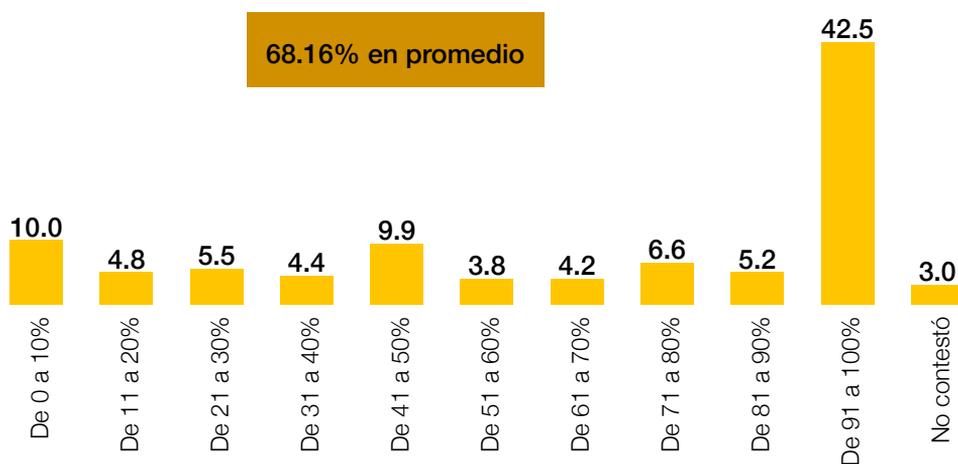
6. ¿Está dedicado de tiempo completo a su práctica artística/creativa?

(porcentajes)



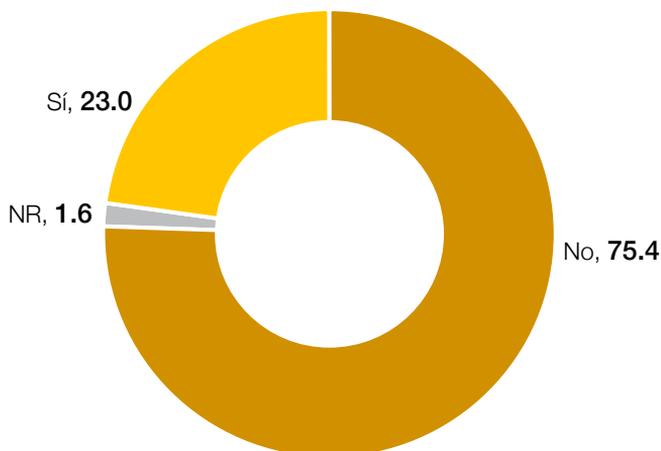
7. Indique el porcentaje de ingresos que recibe de su práctica artística/creativa.

(porcentajes)



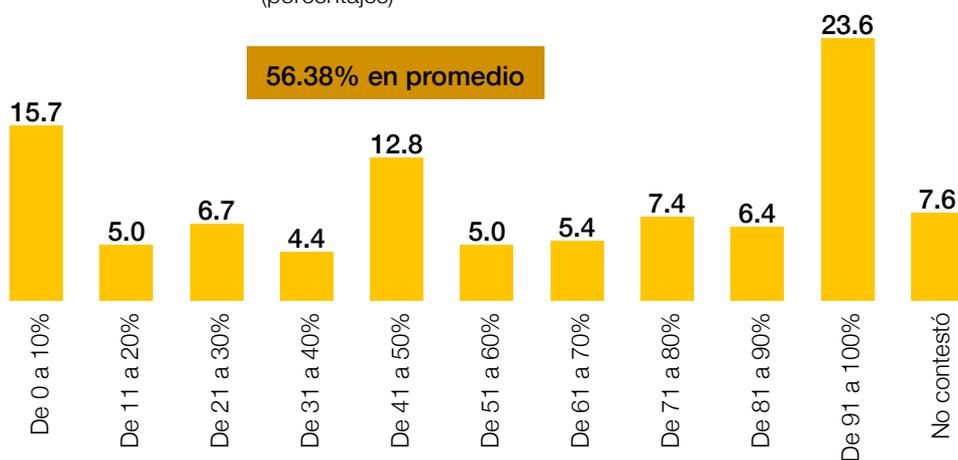
8. ¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral?

(porcentajes)



9. Indique el porcentaje de pérdida de ingresos, si la ha tenido, como resultado de la crisis sanitaria por covid-19.

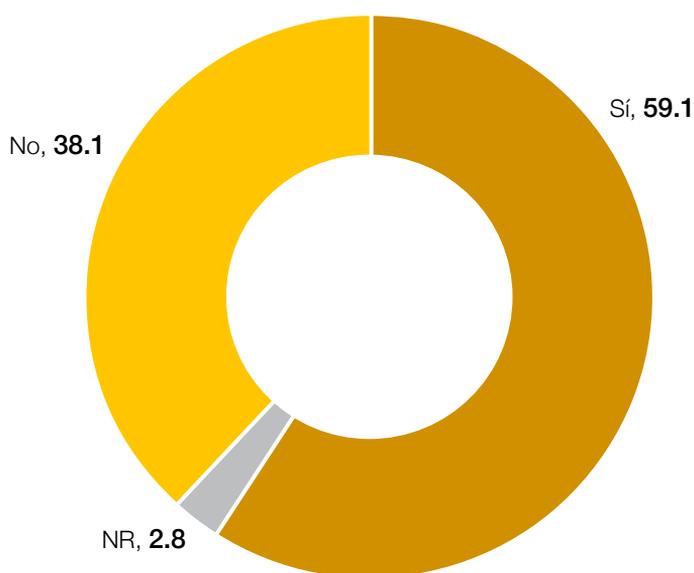
(porcentajes)



10. ¿Ha tenido gastos imprevistos en su práctica artística/ creativa por la crisis sanitaria por covid-19?

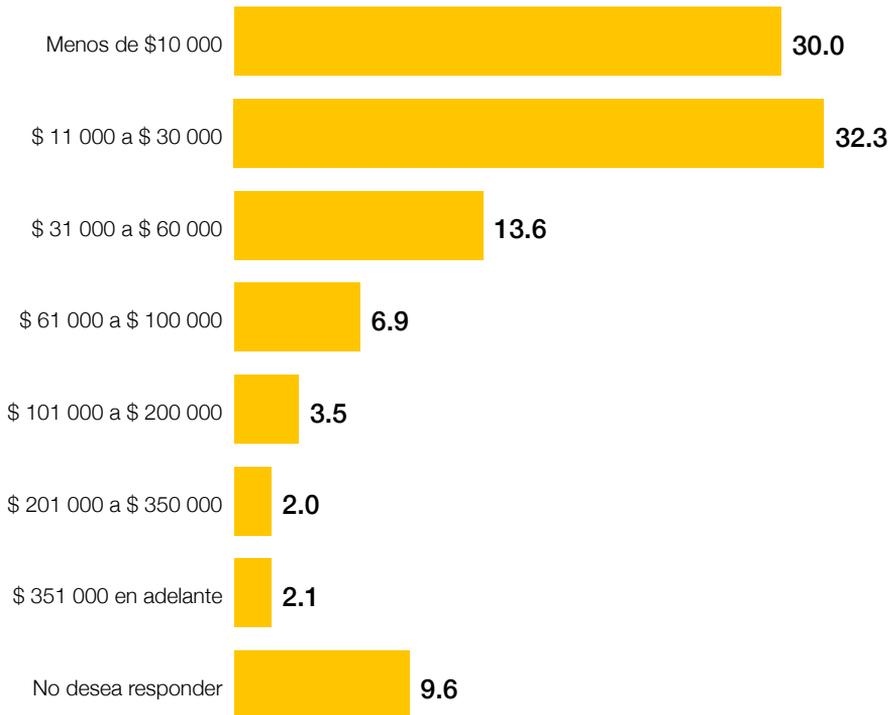
Reorganización, cargos por pagos no realizados, protocolos de limpieza o desinfección, adquisición de tecnología, etcétera.

(porcentajes)



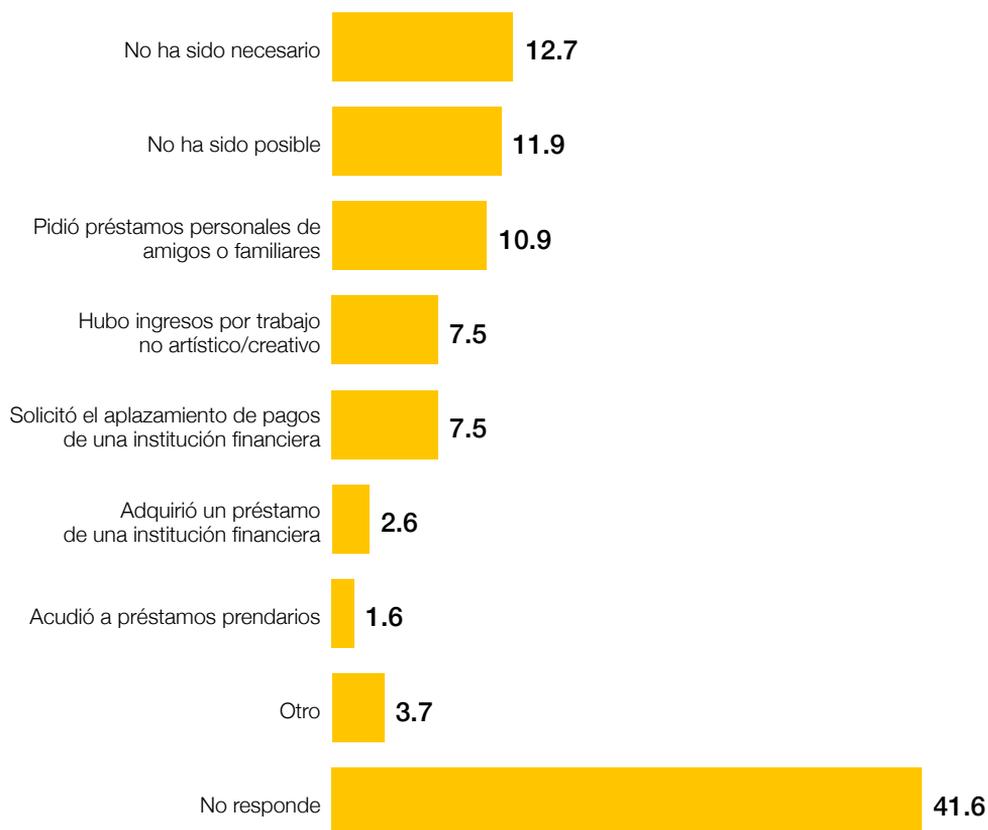
11. Pondere la pérdida financiera total por la crisis sanitaria por covid-19 al 15 de mayo de 2020.

Considere los ingresos que dejó de percibir y los gastos extraordinarios asumidos.
(porcentajes)



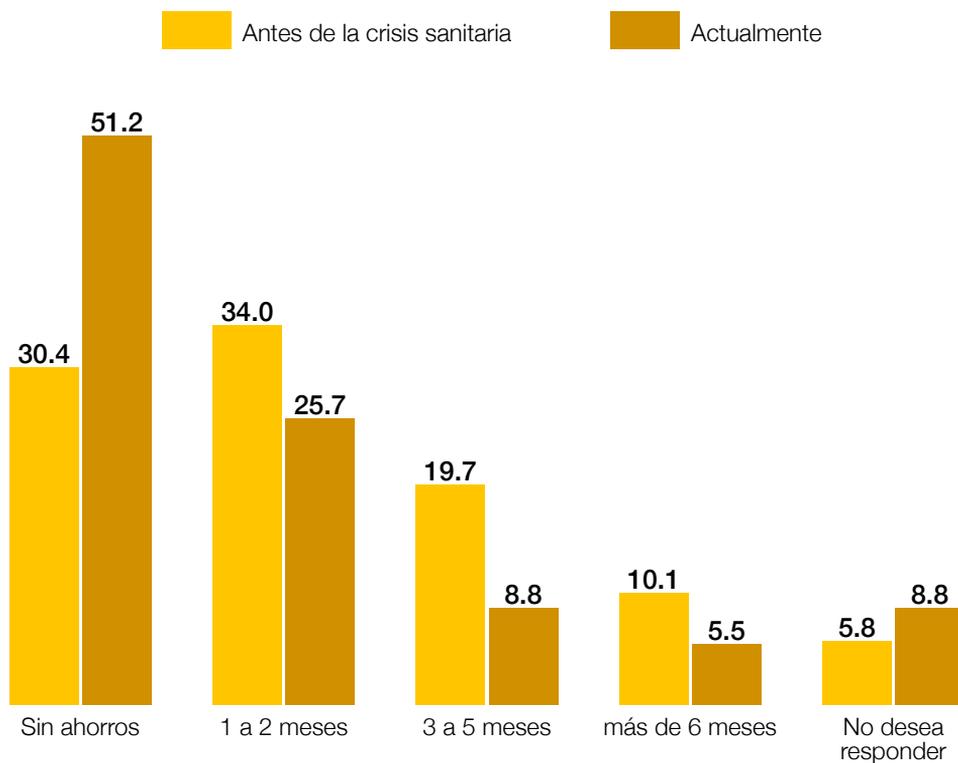
12. Ante la disminución de sus percepciones, ¿ha tomado acciones para complementar sus gastos?

(porcentajes)



13. ¿Contaba y/o cuenta con ahorros para resistir la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



14. ¿Contaba con instrumentos de previsión antes de la crisis sanitaria por covid-19?

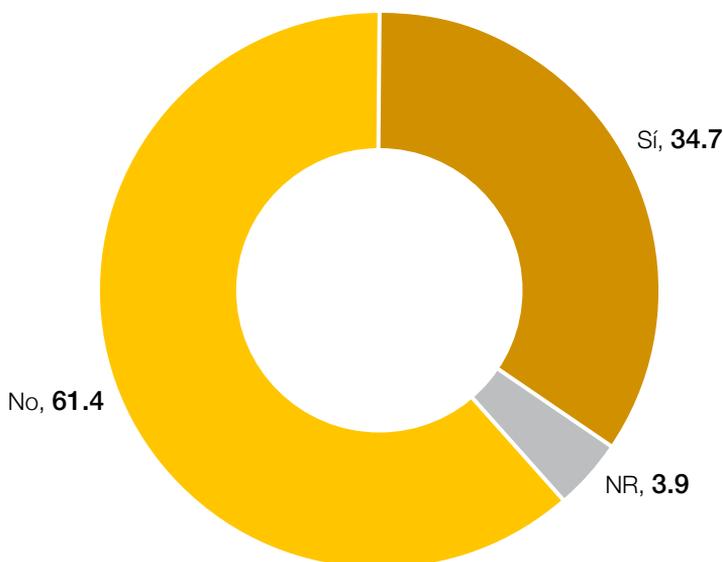
(porcentajes)



15. ¿Su principal fuente de ingresos depende de un empleo ajeno a un trabajo creativo?

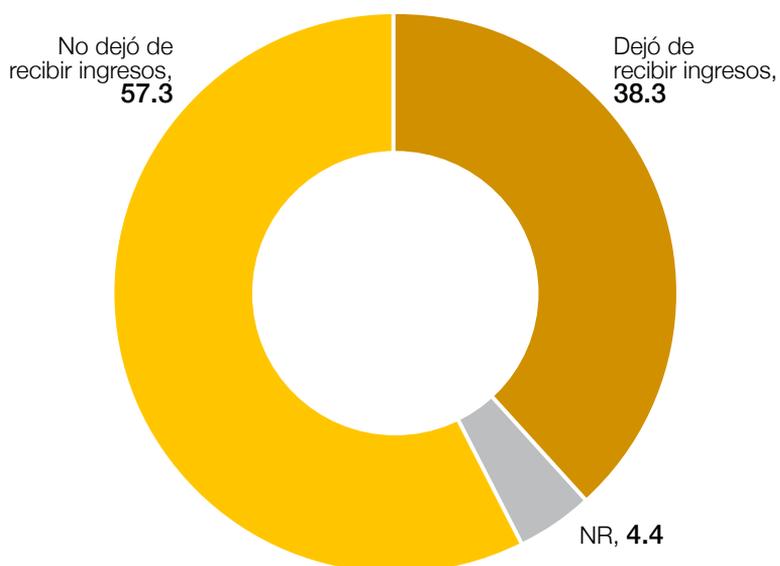
Para los fines de esta encuesta, definimos “trabajo creativo” como uno en el que los ingresos se derivan del uso de su arte o creatividad, y “trabajo no creativo” como aquel en el que los ingresos se derivan de productos no artísticos o no creativos.

(porcentajes)



16. ¿Ha quedado desempleado debido a la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



17. ¿Cuál fue el monto de ingresos que anticipó obtener durante 2020 al comienzo del año (antes de la crisis sanitaria por covid-19)?

Total de ingresos

\$ 113 431.04 en promedio

18. ¿Cuál es el monto de ingresos que considera, a la fecha, obtendrá en el presente año?

Total de ingresos

\$ 81 076.87 en promedio

19. ¿Qué ha pasado con su productividad creativa en este periodo de cuarentena?

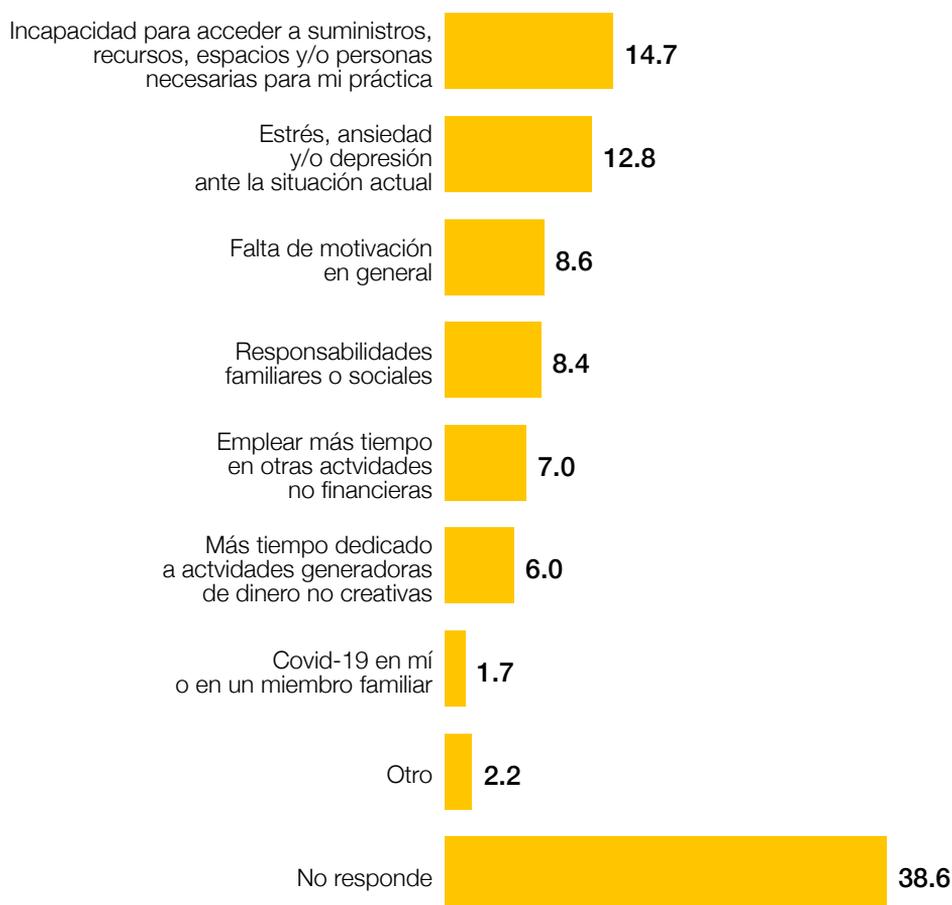
(porcentajes)



20. Cambio en productividad creativa. Si usted indicó una disminución/aumento en su productividad creativa, ¿a qué la atribuye?

Sólo para quienes indicaron una **disminución** en su productividad creativa.

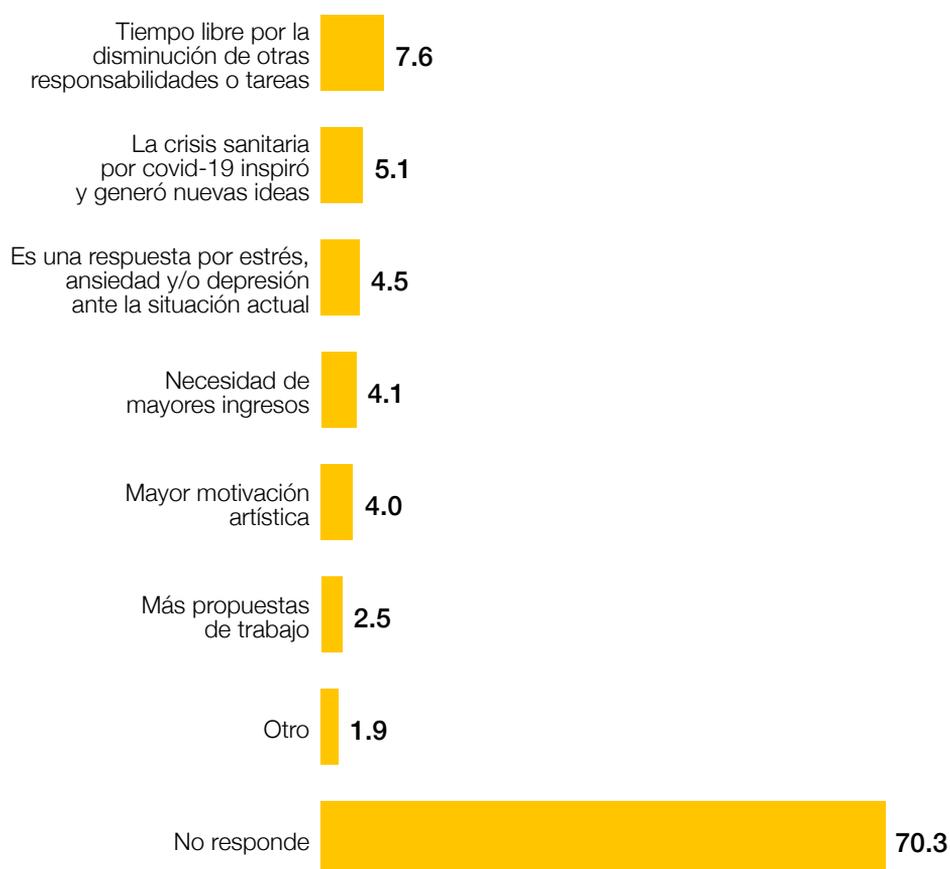
(porcentajes)



Cambio en productividad creativa. Si usted indicó una disminución/aumento en su productividad creativa, ¿a qué la atribuye?

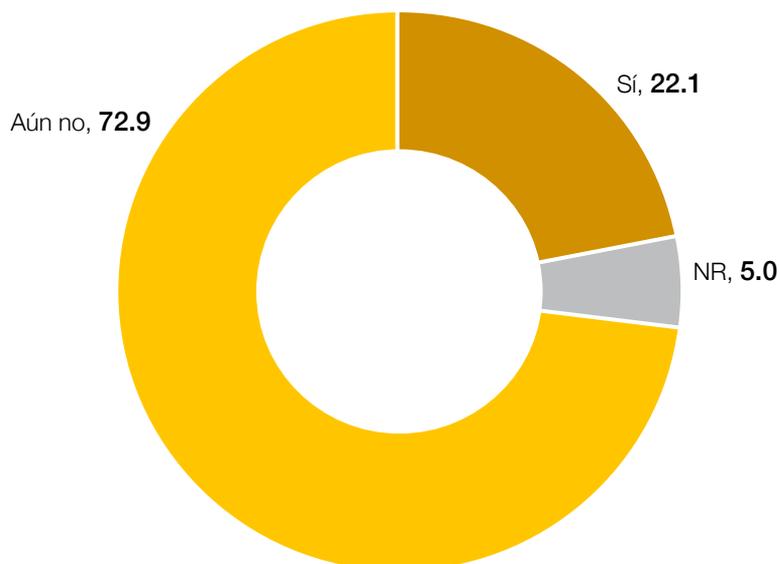
Sólo para quienes indicaron un **aumento** en su productividad creativa.

(porcentajes)



21. ¿Tiene un plan para recuperarse financieramente tras la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



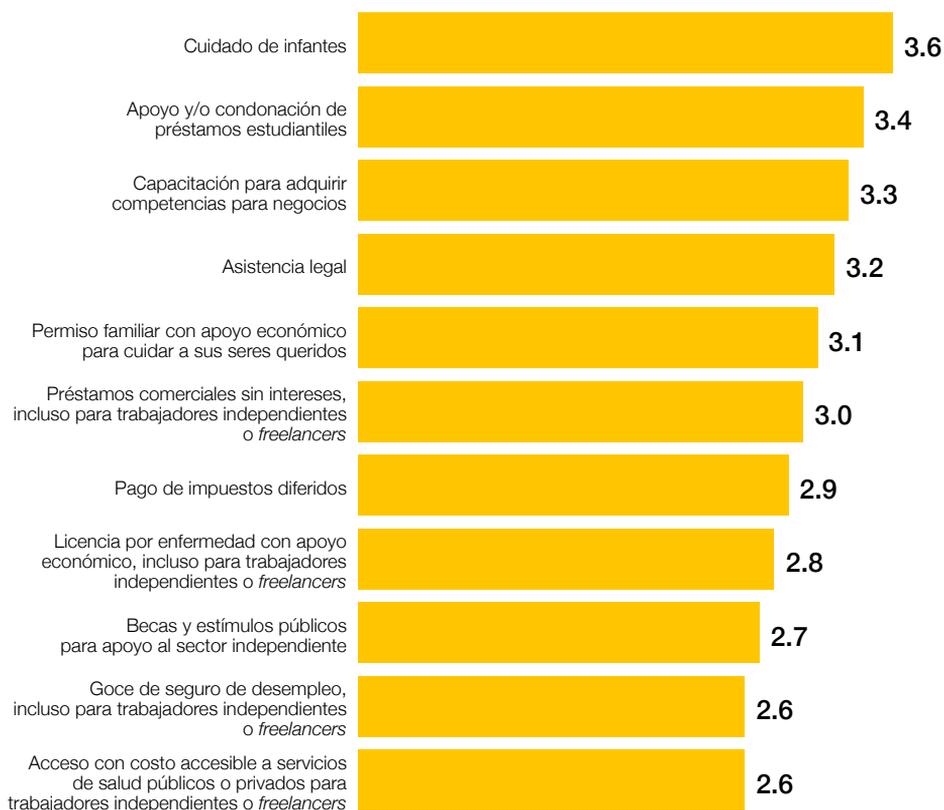
22. Elija la condición que considera más cercana a usted y que dificulta elaborar un plan de recuperación financiera.

(porcentajes)



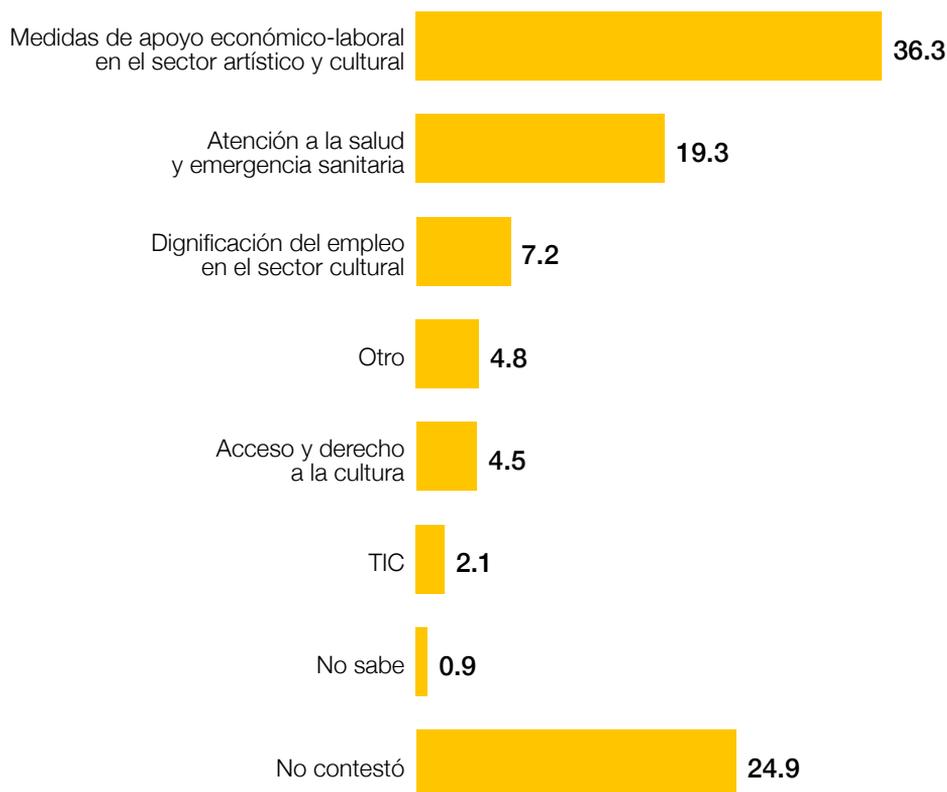
23. ¿Qué acciones considera más urgentes para ser desarrolladas por los gobiernos públicos federal, estatales y municipales, en materia de cultura dada la contingencia?

Asigne una calificación para cada una de las siguientes acciones posibles, pensando su valor e importancia en relación con mantener su vida creativa y su trabajo durante y después de la pandemia. Califique del 1 al 5 cada una de ellas, tomando el valor más alto como el 1 y el 5 como el menor. (promedio)



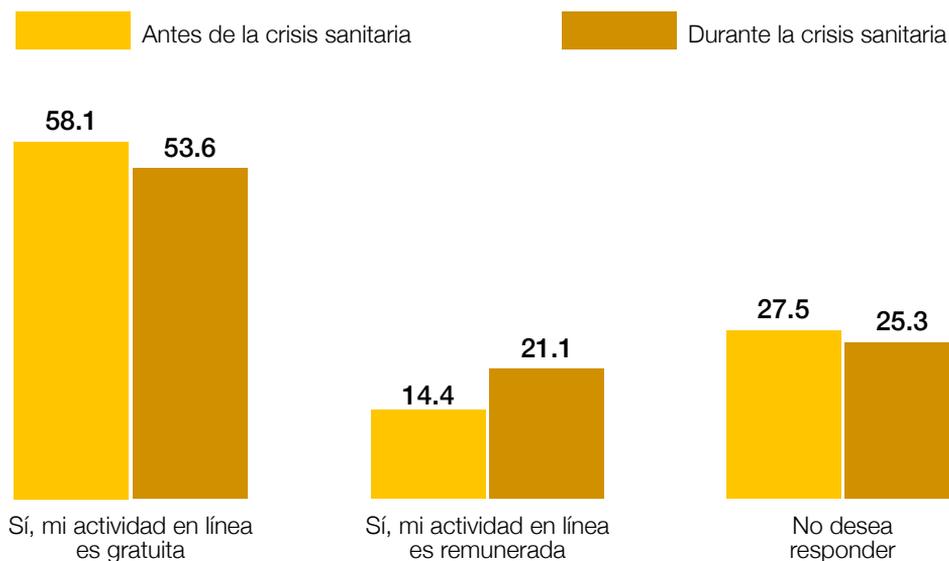
24. Escriba una política/iniciativa pública que considere urgente y cuya necesidad se ha evidenciado durante la crisis sanitaria por covid-19.

(respuesta abierta, porcentajes)



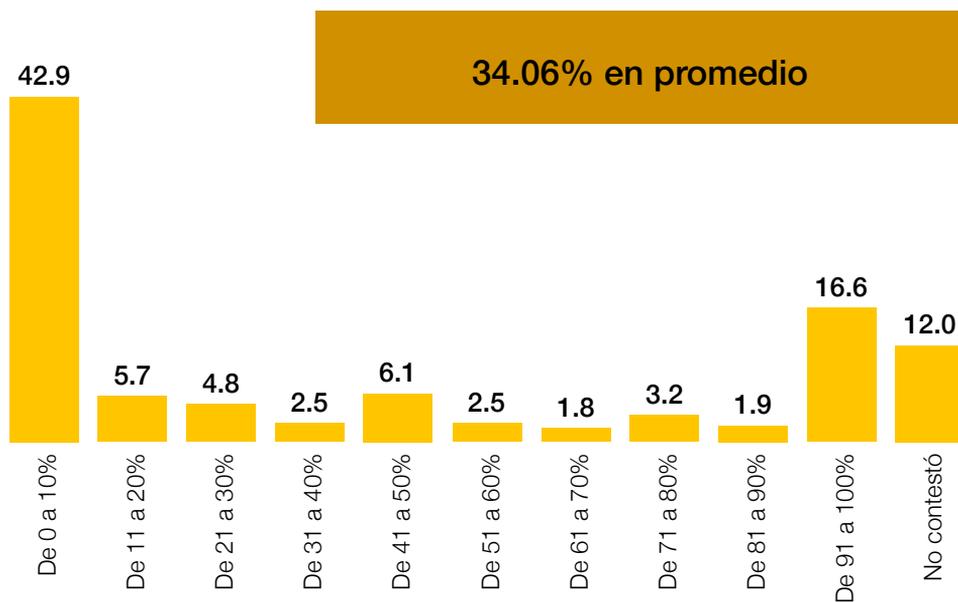
25. ¿Estaba y/o está utilizando herramientas digitales para promover, compartir o distribuir su práctica artística/ creativa en línea?

(porcentajes)



26. ¿Aproximadamente qué porcentaje de su ingreso, basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19?

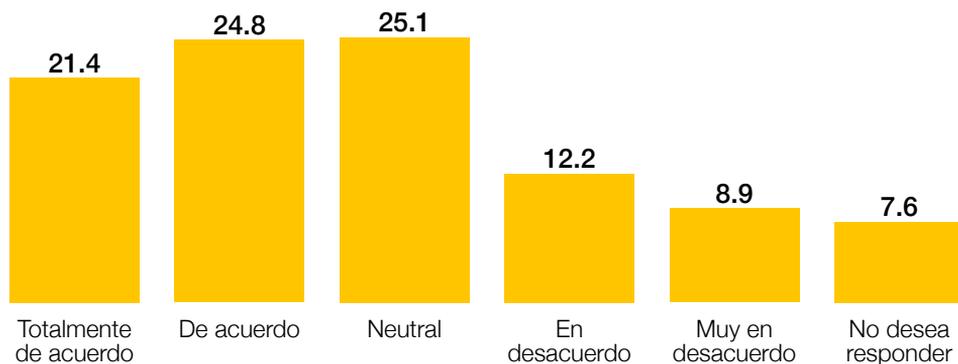
(porcentajes)



27. ¿Qué tan de acuerdo está con los siguientes enunciados?

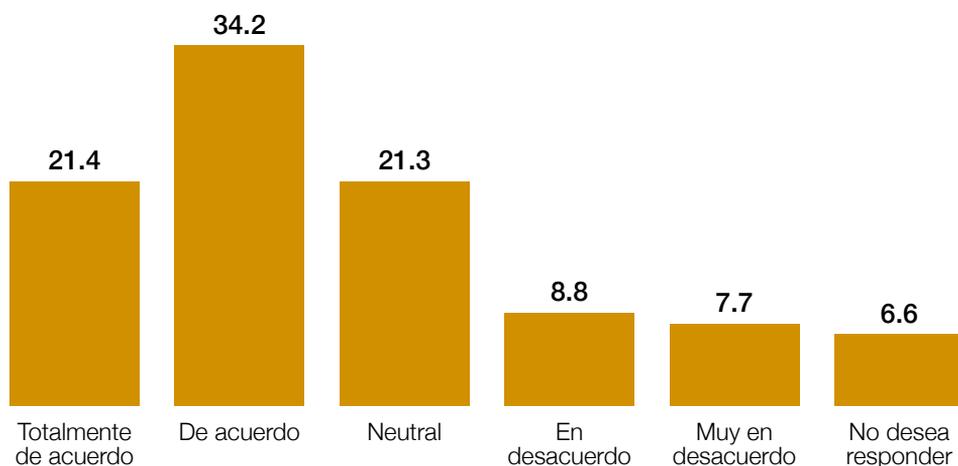
Fue difícil convertir mi práctica artística/creativa en un espacio virtual.

(porcentajes)



Continuaré desplegando mi actividad en nuevas formas en línea después de que se acabe la pandemia.

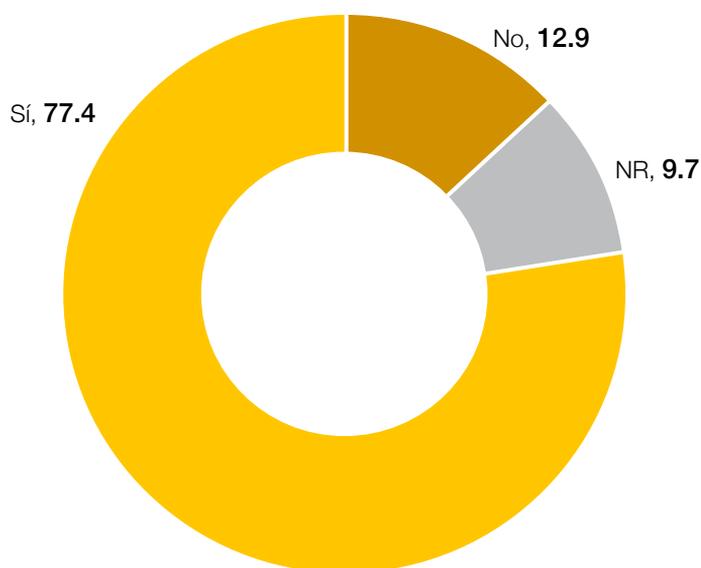
(porcentajes)



28. ¿Ha utilizado/planea utilizar su práctica artística/creativa para dar respuesta a las necesidades de su comunidad?

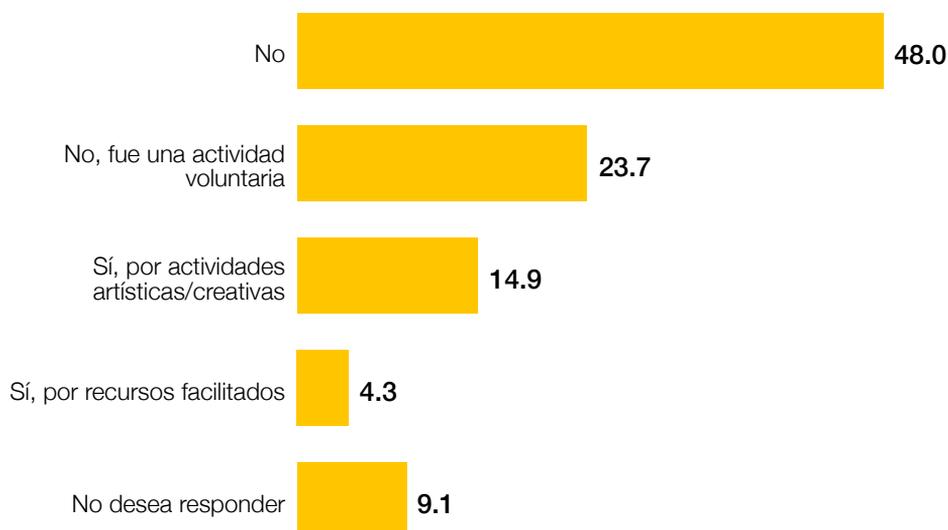
Para los fines de esta encuesta, “comunidad” significa cualquier grupo del que forme parte (su colonia, pueblo, sindicato, colegas, familia, círculo de amistad, etcétera).

(porcentajes)



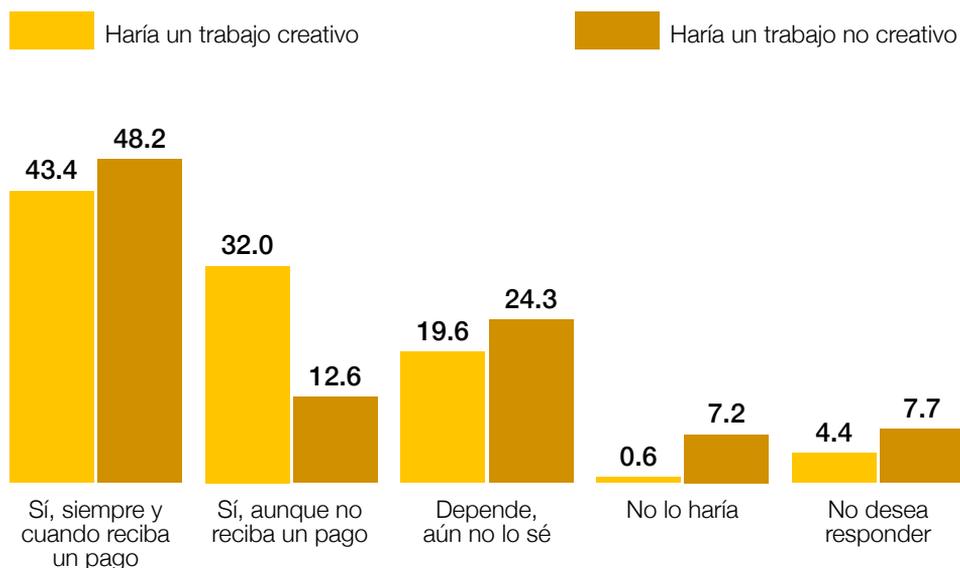
29. ¿Ha sido compensado económicamente por su tiempo y/o recursos utilizados en actividades artísticas/ creativas que ha realizado con o para su comunidad durante la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



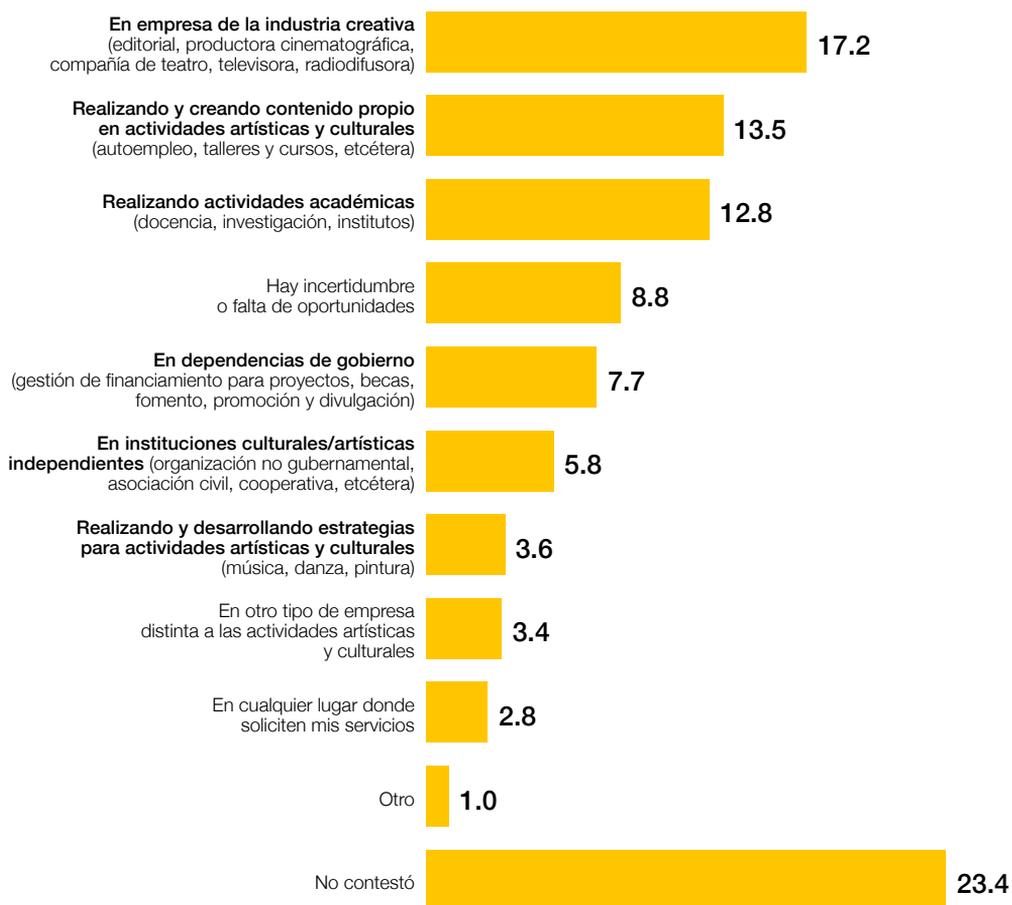
30. Indique si aprovechará las siguientes oportunidades para apoyar la recuperación del país después de la crisis sanitaria por covid-19.

(porcentajes)



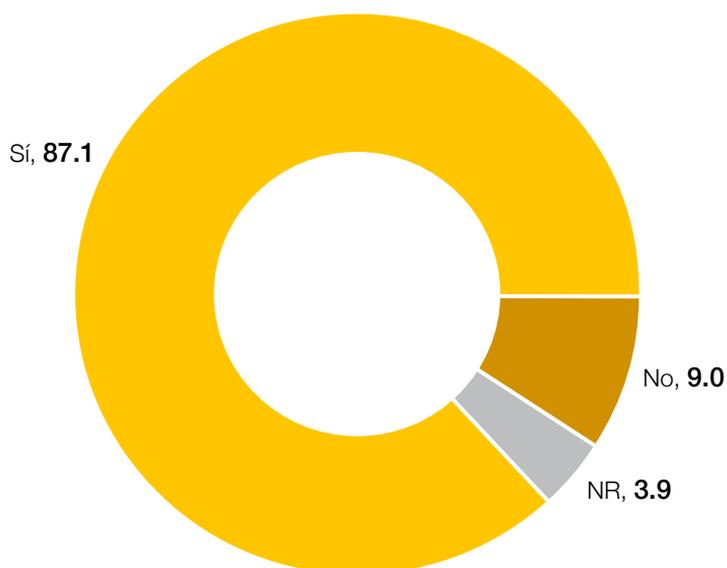
31. ¿Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?

(respuesta abierta porcentajes)



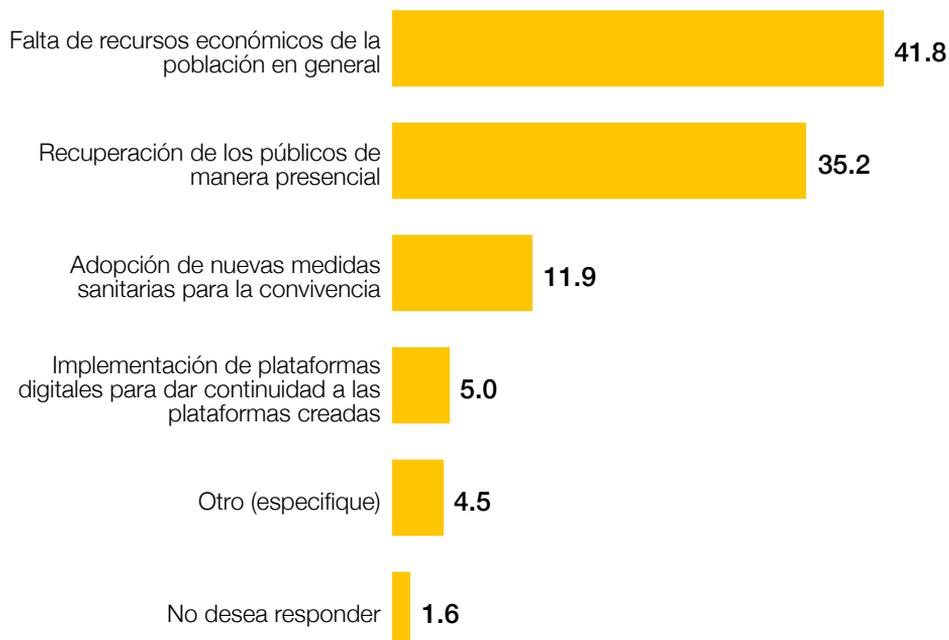
32. ¿Considera que las actividades derivadas del arte y la cultura han beneficiado la calidad de vida de la sociedad durante la pandemia?

(porcentajes)



33. ¿Cuál considera que será el mayor reto para el sector artístico/cultural después de la pandemia?

(porcentajes)



Estudios exploratorios



1. Jóvenes y desigualdad en el campo cultural

Julia Isabel Flores y Luis Felipe González Ávalos*

Este texto se dedica a comentar los resultados del Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México realizado por la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural de la Coordinación de Difusión Cultural, en colaboración con la casa encuestadora MITOFSKY, del 11 al 22 de mayo de 2020 en todo el país.

Pretende brindar algunos elementos que contribuyan a situar a los jóvenes creadores y trabajadores del sector cultural en un momento de crisis en México y el mundo, conocer el impacto de la pandemia en sus condiciones de vida y, al mismo tiempo, fomentar el debate sobre el múltiple cruce en el que hoy se encuentra la gestión cultural y en el que confluyen cambios sociales, modelos de intervención y fenómenos territoriales.

En su introducción a *El consumo cultural en México*, un texto fundacional para los estudios culturales, Néstor García Canclini se pregunta cómo es posible que en un país como México donde, al menos desde los gobiernos posrevolucionarios, se manifiesta una intensa preocupación por extender los vínculos del arte y la cultura hacia las masas, no se hayan hecho investigaciones sobre públicos, consumo y recepción de bienes culturales.¹ Durante mucho tiempo las políticas culturales se han desarrollado desde el Estado en contextos autoritarios y centralizados, en los que predominaron las necesidades de legitimación del Estado y, en particular, de cada gobierno en turno. En consecuencia, no existe en México un

* Julia Isabel Flores, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Luis Felipe González Ávalos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

1 Néstor García Canclini (coord.), *El consumo cultural en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

Nota: Las tablas cruzadas, cuestionario y bases de datos se pueden consultar en <https://cultura.unam.mx/diagnosticocultural>

ordenamiento sistemático y comparativo de las estadísticas culturales, y tampoco un organismo dedicado al estudio de este campo. Esto hace que tanto los programas como los esfuerzos por generar información carezcan de continuidad.

Si bien existen programas culturales de cobertura nacional, se carece de información que aporte elementos para dar cuenta de su desarrollo a través del tiempo y brinde datos comparables; el problema se extiende a la generación de estadísticas sistematizadas de los programas de desarrollo cultural específicos de cada entidad federativa.

La Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural contribuye con este esfuerzo inicial a llenar uno de los vacíos en este campo: el estudio de los creadores y trabajadores del sistema cultural, y afortunadamente ha puesto a disposición del público interesado no sólo los resultados de la encuesta nacional en línea de 4 168 casos efectivos aplicada a personas de 18 años y más incluidas en directorios de las secretarías de cultura de todos los estados,² sino también sus insumos metodológicos y el análisis de sus efectos y significados.

Cultura y desigualdad

Los campos del consumo y la producción cultural, la recepción y la creación, así como las políticas públicas culturales están caracterizados por múltiples dimensiones de desigualdad. Este hecho, que no sólo está presente en nuestro país, persiste a lo largo de la historia. Los estudios que sobre el tema existen en México dan cuenta de relaciones entre la producción cultural, el consumo y la desigualdad social. Diversas investigaciones han señalado los vínculos entre la exclusividad de la producción cultural, el tipo de trabajos creados, las audiencias y públicos receptores, las diferencias entre los creadores y artistas, y los distintos apoyos y políticas públicas que los promueven.

La cultura está marcada por la desigualdad y la exclusión. El trabajo de investigación ha mostrado de qué manera la producción

² Se aplicaron cuestionarios a 6 678 personas con dispositivos con acceso a internet, pero no los finalizaron 2 427; es decir, 36%.

cultural ha estado sellada por inequidades y desigualdades significativas: se ha puesto de relieve la exclusión de las mujeres, los jóvenes, las minorías étnicas, los que provienen de clases trabajadoras y desprotegidas, entre otros.

Esta encuesta, que está enfocada en conocer las situaciones y prácticas que caracterizan el desarrollo del trabajo en el sector cultural durante la crisis provocada por el covid-19, pone de relieve un tema relevante y poco estudiado: la desigualdad y exclusión que privan en el sector cultural en general.³

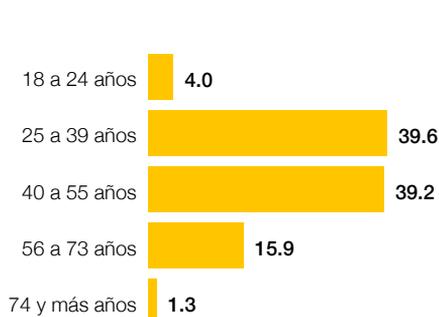
Profundizar en las condiciones en las que desarrollan sus labores los trabajadores del sector cultural pone de manifiesto la influencia de elementos tales como gustos, pertenencia a determinados sectores e, incluso, condiciones de clase y concepciones de la cultura en las decisiones de apoyo y empleo a estos trabajadores, lo que constituye un buen ejemplo de la importancia del consumo y la producción cultural en la reproducción de las desigualdades sociales.⁴

Lo anterior se expresa con claridad al analizar esta encuesta recopilada a partir de la información de los directorios de las instituciones estatales de cultura, en los que se hace evidente, por ejemplo, la ausencia de los más jóvenes: los de 18 a 23 años no tienen presencia, o aparecen con porcentajes menores (la población de 24 años, 4.5%), básicamente concentrados en el medio urbano (91.7%) y en determinadas regiones del país (en el centro occidente 74%), con determinados niveles de escolaridad (45% con grado de licenciatura) y con ciertos tipos de actividades que denotan un sesgo hacia algunos tipos.

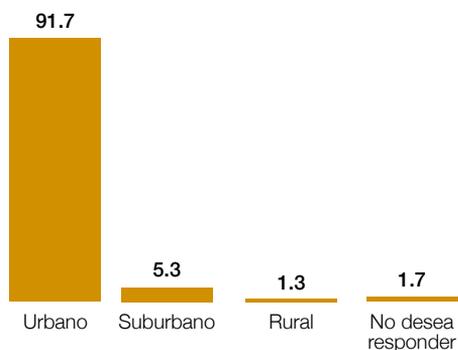
3 Véase Néstor García Canclini, "Precarious Creativity: Youth in a Post Industrial Culture", *Journal of Latin American Studies*, vol. 22, núm. 4, 2013, pp. 341-452.

4 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1988.

Gráfica. Muestra b) Rangos de edad
(porcentajes)

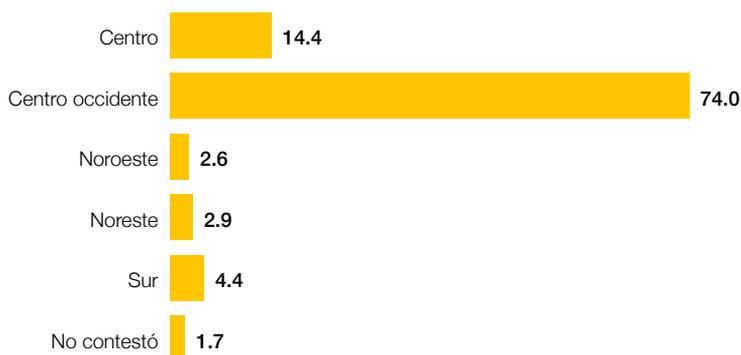


Gráfica. Muestra f) Seleccione cuál opción describe mejor el lugar donde está situado su trabajo (porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

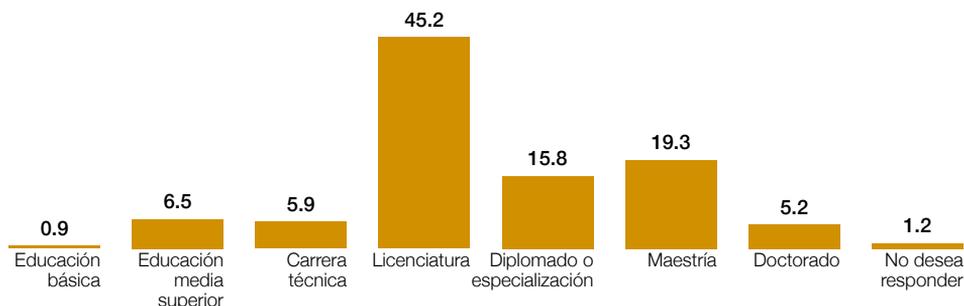
Gráfica. Muestra g) Región
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Casi tres cuartas partes de los participantes se encuentran ubicados en la región centro occidente (74%), seguida de la región centro (14.4%) y por debajo la región sur (4.4%).

Gráfica. Muestra c) ¿Cuál es el nivel educativo más alto que ha completado?
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Se puede observar que el nivel educativo que obtuvo la mayor mención fue el de licenciatura (45.2%); los niveles de posgrado que corresponden a maestría (19.3%) y doctorado (5.2%) concentraron un menor número de menciones.

Autores como Koppman (2016) han demostrado que la socialización cultural y los gustos compartidos constituyen puntos cruciales para contratar a individuos considerados idóneos, como la clase “adecuada o correcta de trabajadores creativos”.⁵ Esto hace que predomine un cierto tipo de trabajadores culturales, al igual que géneros y disciplinas. Así, por ejemplo, entre las actividades que apoyan los organismos estatales sería difícil encontrar ciertos géneros como el rock y otras expresiones musicales emergentes⁶ o artes visuales o de representación y aun el cine, que no son considerados “artes” o manifestaciones propias de “la alta cultura”, lo cual acarrea importantes implicaciones sociales.

Al mismo tiempo, tanto los creadores como los públicos tienen como características su pertenencia a una clase social (clase media), urbanizada, altamente escolarizada y en donde están ausentes la clase trabajadora y la diversidad étnica.

5 S. Koppman, *Different like me – Why cultural omnivores get creative jobs*, 2016. Citado por S. McAndrew, *et al.*, “The values of culture? Social closure in the political identities, policy preferences, and social attitudes of cultural and creative workers”, *The Sociological Review*, 2020, vol. 68 (1), pp. 33-35

6 Agradezco su observación en este sentido a Manuel Suárez Lastra.

Es de particular interés analizar en investigaciones futuras la vinculación de estas desigualdades en la producción con las desigualdades actuales en el consumo y de ambas con el diseño y la aplicación de las políticas públicas.

Jóvenes: vulnerabilidad e incertidumbre

Los jóvenes encaran transiciones más complejas y difíciles hacia la adultez y lo hacen en formas cada vez más lejanas de los patrones lineales tradicionales. Con la extensión de la educación, la identidad está siendo moldeada de manera creciente por los usos del tiempo libre, y el consumo y las trayectorias de vida adoptan formas cada vez más individualizadas.

Para los jóvenes contemporáneos expuestos a fuertes cambios sociales, económicos, políticos y tecnológicos, se están transformando radicalmente sus experiencias de juventud y la primera adultez en muchas partes del mundo. Enfrentan un amplio rango de incertidumbre, tal vez mayor que en cualquier época previa, ya que estas transformaciones están presididas por desequilibrios y desigualdades crecientes. El estudio de tales procesos de cambio plantea la necesidad de comprender la naturaleza de las desigualdades, los discursos y espacios en los cuales dichas desigualdades se reproducen, se debaten y se transforman.

Ante la pandemia del coronavirus, hoy los jóvenes enfrentan una situación contradictoria: mientras que en lo relativo a la salud son la población considerada con menor riesgo de sufrir las graves consecuencias que acarrea el covid-19, al mismo tiempo constituyen el grupo más desfavorecido y vulnerable frente a la crisis económica.

Diversos informes describen, con datos estadísticos, el principal problema al que se enfrentan los jóvenes en la actualidad: están sufriendo las consecuencias acumuladas de dos grandes crisis, la de 2008 y la del coronavirus que trae consigo precariedad estructural, salarios más bajos y la amenaza de que cualquier despido temporal en las fases tempranas de su desempeño laboral se convierta en desempleo de larga duración. Se trata no sólo de un

desequilibrio del mercado laboral, sino de la destrucción de las expectativas de empleo de los jóvenes y la frustración de años de estudio; en este sentido, el horizonte de precariedad dominante es un peligro social.

La aportación de los conocimientos de los jóvenes, imprescindible para reorientar la economía, está bloqueada por la inseguridad y el desempleo. El desperdicio de conocimiento que implica la fragilidad de las generaciones más preparadas supone un lastre para la recuperación, no sólo porque la sociedad está entrando aceleradamente en una situación de déficit de talento, con efectos destructivos para la productividad y la creación de riqueza, sino porque genera un riesgo de tensión social y de desafección a la democracia.

La pandemia de covid-19 está teniendo un impacto desproporcionado en los jóvenes trabajadores. Más de uno de cada seis está desempleado y las jornadas laborales de los que han conservado su trabajo se han reducido 23%, según el informe más reciente del organismo internacional que se ocupa de las cuestiones laborales.

El “Observatorio de la OIT: COVID-19 y el mundo del trabajo” asegura que la juventud ha sido afectada de forma desproporcionada por los efectos económico-sociales de la emergencia sanitaria: más de 16% de los jóvenes no trabaja desde el inicio de la pandemia de covid-19; señala también que la jornada laboral de los jóvenes que han conservado el empleo ha disminuido en 23%.⁷ Igualmente indica que el incremento rápido y sustancial del desempleo juvenil registrado a partir de febrero afecta más a las mujeres que a los hombres.

El informe advierte que la pandemia tiene un triple impacto en los jóvenes ya que además de despojarlos de sus trabajos, impacta su educación y formación y llena de obstáculos el camino de los que buscan entrar al mercado laboral o cambiar de empleo.

Según los datos de la OIT, los trabajadores del continente americano son los que más han sufrido el impacto económico de la pandemia en cuanto a horas de trabajo, con una baja de 13.1% a

7 Susana Puerto y Kee Kim, “Las consecuencias económicas de la crisis del Covid-19: un duro golpe para los trabajadores jóvenes”, en Organización Internacional del Trabajo. Recuperado de https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_741746/lang--es/index.htm (consulta: abril de 2020).

partir de abril. En afectación siguen los empleados de Europa y Asia Central con 12.9%.⁸ Esta información coincide con la afirmación de la Organización Mundial de la Salud de que América Latina es el actual epicentro del covid-19.

La OIT precisa que en 2019 la tasa mundial de desempleo juvenil alcanzaba 13.6% y era más alta que la de cualquier otro colectivo. En ese entonces, 267 millones de jóvenes en el mundo no trabajaban ni recibían educación o formación profesional. Además, los jóvenes de entre 15 y 24 años que estaban empleados desempeñaban trabajos mal remunerados, estaban en el sector informal o eran trabajadores migrantes.

El informe afirma que si no se toman medidas inmediatas y significativas para mejorar la situación de este grupo de población, el legado del coronavirus afectará durante décadas a toda la sociedad, dado que aun antes de la aparición del coronavirus, en diciembre del año pasado, el desempleo juvenil ya era peor que durante la crisis económica de 2008-2009. El director de la OIT, Guy Ryder, escribió en su cuenta de twitter que “si su talento y energía son marginados por falta de oportunidades o de competencias, esto ocasionará un daño al futuro de todos nosotros y hará que sea mucho más difícil reconstruir una mejor economía post-covid”.⁹

¿Nos encontramos frente a una generación perdida?

El titular de la OIT expresó el temor de que haya “una generación perdida” que afronte una exclusión permanente de los mercados laborales y advirtió que “muchos jóvenes van a quedarse atrás” cuando el mundo se recupere de la pandemia.

De los empleos que se han perdido durante la crisis sanitaria en México, 55% corresponde a personas menores de 29 años. Los jóvenes han sido los más golpeados por el desempleo en la

8 International Labour Organization, Global Employment Trends for youth 2020, Geneva, ILO. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_737648.pdf (consulta: 2020).

9 International Labour Organization, ILO: More than one in six Young people out of work due to COVID-19. Recuperado de https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_745879/lang--en/index.htm (consulta: 2020).

pandemia del covid-19. De acuerdo con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), entre la población menor de 29 años el empleo registró en abril de 2020 una caída anual de 6.8%, la mayor de todos los rangos de edad.¹⁰

Según la última Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, en México hay 15.5 millones de trabajadores menores de 29 años.¹¹ Basándose en los reportes proporcionados por el IMSS para el mercado formal, David Kaplan, del Banco Interamericano de Desarrollo, precisa que mientras para las personas mayores de 65 años el empleo todavía registra un comportamiento positivo de 4.9% anual, para los trabajadores menores de 29 años se observa una caída anual de 6.8% en abril, descenso que inició desde 2017. Los jóvenes en edad productiva son asimismo quienes han registrado el mayor número de contagios de coronavirus, según los últimos recuentos presentados por el gobierno mexicano.

En el informe “Las consecuencias económicas de la crisis del covid-19: un duro golpe para los trabajadores jóvenes”, elaborado por Susana Puerto y Kee Kim,¹² la OIT expone que el escenario laboral de la crisis del coronavirus coloca a este grupo como el más desfavorecido por las siguientes razones:

► *Los primeros que pierden el empleo*

En una recesión económica, los jóvenes “suelen ser los primeros en ver recortadas sus horas de trabajo o ser despedidos” —afirman Puerto y Kim—. Posteriormente, su falta de contactos y de experiencia les dificulta encontrar un trabajo formal en condiciones dignas. Muchos terminan aceptando un empleo “sin protección jurídica o social”.

10 Blanca Juárez, “Trabajadores jóvenes, 55% de los desempleados de la crisis del Covid-19”, en *El Economista*. Recuperado de <https://factorcapitalhumano.com/leyes-y-gobierno/trabajadores-jovenes-55-de-los-desempleados-de-la-tesis-del-covid-19/2020/05/> (consulta: 22 de mayo de 2020).

11 INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/> (consulta: 2020).

12 Susana Puerto y Kee Kim, informe “Las consecuencias económicas de la crisis del covid-19: un duro golpe para los trabajadores jóvenes”, OIT, 2020.

En México, mientras la tasa de desempleo para personas mayores de 30 años es de 8%, para quienes tienen entre 15 y hasta 29 años es de 18%, de acuerdo con la ENOE.

▶ *La informalidad*

En el mundo, *tres de cada cuatro jóvenes trabajan en la economía informal*, según la OIT.

Con los salarios que reciben, en los que además no tienen prestaciones, “sus ahorros son escasos o nulos”. Si se le suma que numerosos establecimientos en los que trabajaban tuvieron que cerrar, muchos deben salir a buscar empleo.

▶ *Carecen de seguridad social*

“Muchos trabajadores jóvenes tienen una ‘forma atípica de empleo’” —considera la OIT. Por ejemplo, a tiempo parcial, temporales o en plataformas digitales. “Estos trabajos suelen estar mal pagados, tener horarios irregulares, gozar de escasa seguridad en el empleo y de escasa o nula protección social”.

En el caso de México, “las personas jóvenes padecen mayor violación de su derecho a la seguridad social”, de acuerdo con el Observatorio del Trabajo Digno (OTD). De hecho, datos de la ENOE revelan que 60% de los trabajadores menores de 29 años no tiene acceso a la salud o a una licencia con goce de sueldo.

▶ *Sectores con mayor impacto*

Gran parte de las personas jóvenes trabajan en sectores e industrias “especialmente afectadas por la pandemia de covid-19”. Como ejemplo, la OIT expone el caso de la Unión Europea, donde en 2018 aproximadamente uno de cada tres jóvenes laboraba en el comercio, la hotelería y restaurantes.

Sus funciones eran de asistentes en tiendas, cocineros camareros, entre otros. “Precisamente, las actividades que se prevé serán las más afectadas por la crisis” —advierten Puerto y Kim. En estas tareas se desempeñan más mujeres que hombres.

▶ *La automatización*

Frente a los demás grupos de edad, el de los trabajadores jóvenes es el más amenazado por las máquinas —enfatisa la OIT. “El tipo de puestos de trabajo que ocupan tiene más probabilidades de automatizarse total o parcialmente”.

La emergencia por el nuevo coronavirus afectará a todas y todos. Pero “es probable que los jóvenes se vean especialmente perjudicados”. Por ello, la OIT hizo un llamado a los líderes mundiales a tomar medidas de apoyo y estímulo para dicha población, ya sean asalariados o emprendedores.

El sector cultural y el covid-19

Junto con los sistemas sanitarios, la economía y sectores de la población, el impacto de la pandemia del nuevo coronavirus también se han hecho sentir en la cultura. El sector cultural ha sido uno de los primeros afectados por la crisis del covid-19. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para frenar la propagación del covid-19, más de 125 gobiernos establecieron confinamientos o restricciones de movilidad a escalas sin precedentes. A estas medidas restrictivas se sumó el cierre de todas las instituciones culturales, situación que afectó particularmente a los artistas y sus formas de trabajo.

La cancelación de eventos, el cierre de instituciones, la suspensión de prácticas comunitarias, así como el aumento del riesgo de saqueo de sitios culturales, han sido algunas de las huellas que va dejando a su paso la covid-19 en este sector: “El sector cultural corre el riesgo de ser uno de los primeros afectados por la crisis de covid-19 y no necesariamente uno de los prioritarios a la hora de tomar medidas de respuesta urgente. A largo plazo, esto podría confluir en que muchos artistas pierdan sus trabajos”, advierte la UNESCO.¹³

Las medidas de restricción de movilidad han reducido considerablemente el acceso de las poblaciones al patrimonio cultural. Según la UNESCO, “las repercusiones de estas restricciones

¹³ UNESCO, Cultura & Covid-19. Impacto & Respuesta, núm. 2. Recuperado de https://es.unesco.org/sites/default/files/issue_2_es_culture_covid-19_tracker-4.pdf (consulta: 22 de abril de 2020).

también son importantes en el caso del patrimonio cultural inmaterial, con festivales y eventos culturales cancelados o pospuestos [...] la cancelación de estos eventos no sólo afecta social y culturalmente las vidas de las comunidades, sino que puede resultar en la pérdida de ingresos para muchos portadores y practicantes del patrimonio vivo”.¹⁴

Al mismo tiempo, se ha demostrado que en tiempos de crisis la transmisión de los saberes tradicionales a las generaciones jóvenes “contribuye al bienestar psicológico a corto plazo, al igual que beneficia la recuperación de las comunidades a largo plazo”.

Situaciones como los conciertos cancelados, festivales y lanzamientos de álbumes pospuestos, la suspensión de películas en proceso y los cines cerrados, han tenido un fuerte impacto en los medios de subsistencia de los artistas, muchos de los cuales son trabajadores independientes o se emplean en pequeñas y medianas empresas.

La UNESCO advierte que los artistas serán esenciales para “reconstruir mejor” después de esta crisis. Asimismo, asegura que durante la pandemia se ha evidenciado un gran aumento en el acceso a los contenidos culturales en línea.

El trabajo de los jóvenes en el sector cultural en México

El papel del trabajo como eje nuclear en el que se articula la sociedad representa una característica propia de la modernidad que, en la etapa del industrialismo, se ha convertido en una condición imprescindible para el fundamento del progreso y que ha sido encauzada a la construcción de un cierto grado de dignificación personal garantizada por la gratificación de una posición social destacada o dependiente de los gustos, actitudes y valores personales de los actores involucrados en dicha dinámica. De esa manera, aunque en la llamada posmodernidad parezca modificarse la importancia o el significado atribuido al trabajo, la inserción en el mercado laboral de las nuevas generaciones sigue representando un carácter simbólico determinante, ya sea como un

¹⁴ *Ibid.*

principio legitimador dentro de ella (esto es, acentuando aún más los periodos potenciales de crisis laboral), o bien, llevando a los actores sociales a una contradicción explícita.¹⁵

Si por un lado el trabajo representa una suerte de extensión del individuo en cuanto elemento que tiene el potencial de construir su forma de ser (su identidad individual), de gratificar los esfuerzos alcanzados por medio de una remuneración física o un reconocimiento empático, por otro lado la dinámica laboral relacionada con los jóvenes supone una cantidad variable de elementos sociales, culturales y económicos que les permite no solamente empezar a ser parte de un universo simbólico determinante para la identificación de la categoría de joven, sino también les ofrece la base comportamental necesaria a la construcción de su personalidad.¹⁶

En este contexto, si dicha dinámica se encuentra minada por la profunda precarización de las condiciones de su ejercicio, el problema de la inserción laboral de los jóvenes en el mercado sugiere la ineficacia del sistema socioeconómico en relación con las garantías materiales de encontrar un trabajo digno; por otra parte, a pesar de asegurar una dinámica alternativa de comportamiento que en la actualidad ha impulsado a los jóvenes hacia una mayor dedicación a los estudios (apareciendo como la opción más legítima de ocupar el tiempo disponible), esta dinámica parece no haber estimulado lo suficiente el desarrollo de una mayor confianza en cuanto a oportunidades y garantías de obtener una ocupación conforme al nivel de preparación, inteligencia, disponibilidad y disposición de los individuos.

15 Ellen Meiksins Wood, "Modernity, postmodernity or capitalism?", *Review of International Political Economy*, 4:3, 539-560, 1997. DOI: 10.1080/096922997347742.

16 *Ibid.*

El trabajo creativo

En general, la definición de trabajo creativo es compleja. Bajo el rubro de trabajo creativo se incluye en algunas clasificaciones a los trabajadores que se emplean en actividades creativas, arte, entretenimiento, bibliotecas, archivos museos y otras actividades culturales.¹⁷ En ocasiones, otras clasificaciones agregan los deportes. Bonet señala que

el bajo nivel de desarrollo de la actividad cultural como sector de actividad económica autónomo no ha favorecido el despliegue de estadísticas culturales específicas. A esto cabe añadir la dificultad para definir los ámbitos que componen la cultura como sector, y su heterogeneidad productiva al reunir en su seno actividades industriales junto a actividades artesanales y a un largo número de servicios [...] La realidad cultural que pretenden describir los distintos sistemas estadísticos no es algo estático, sino dinámico en función de la relación de fuerzas entre los distintos agentes que intervienen en un sector.¹⁸

Recientemente, los autores se refieren a la precariedad de los creadores y las características de su trabajo cuando los medios son globales y el trabajo es local.¹⁹ Algunos autores proponen el ascenso de una nueva clase social que denominan “la clase creativa”. Sostienen la tesis de que surge un grupo social que ha crecido a partir del siglo xx y que es identificable en forma separada y distinguible de la clase trabajadora o de los sectores de los servicios o de los trabajadores agrícolas. Entre sus miembros se

17 El Sistema Nacional de Clasificación de Ocupaciones 2018, SINCO del INEGI, considera los siguientes subgrupos: Escritores, periodistas y traductores 2151; Escritores y críticos literarios 2152; Periodistas y redactores 2153; Traductores e intérpretes 216; Pintores, diseñadores y dibujantes artísticos, escultores y escenógrafos 2161; Pintores 2162; Dibujantes y diseñadores artísticos, ilustradores y grabadores 2163; Escultores 2164; Escenógrafos 217; Artistas interpretativos 2171; Compositores y arreglistas 2172; Músicos 2173; Cantantes 2174; Bailarines y coreógrafos 2175; Actores.

18 Lluís Bonet i Agustí, “Reflexiones a Propósito de Indicadores y Estadísticas Culturales”, en artículo cedido por el autor al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el *Boletín GC: Gestión Cultural* núm. 7: Indicadores y Estadísticas Culturales. ISSN: 1697-073X. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Recuperado de: www.gestioncultural.org (abril de 2004).

19 Michael Curtin y Kevin Sanson (eds.), *Precarious Creativity, Global media, Local Labor*. Oakland, University of California Press, 2016.

incluye a los científicos, arquitectos, ingenieros, educadores, escritores, artistas y quienes se dedican al entretenimiento. Se define a esta clase como aquellos cuya función es crear nuevas ideas, nueva tecnología y contenidos creativos. En general, estos trabajadores tienen en común características tales como la creatividad, individualidad, la diversidad y el mérito.²⁰

¿Cómo se ven los jóvenes creadores a sí mismos?

La noción de *independencia* predomina entre los creadores encuestados, sobre todo entre los jóvenes. Si bien este hecho nos habla de los valores que presiden el sector cultural, al mismo tiempo es un claro indicador de las condiciones precarias en que se desarrolla el trabajo de los creadores del sector cultural frente a la carencia perenne de políticas públicas orientadas al apoyo y crecimiento de sus actividades.

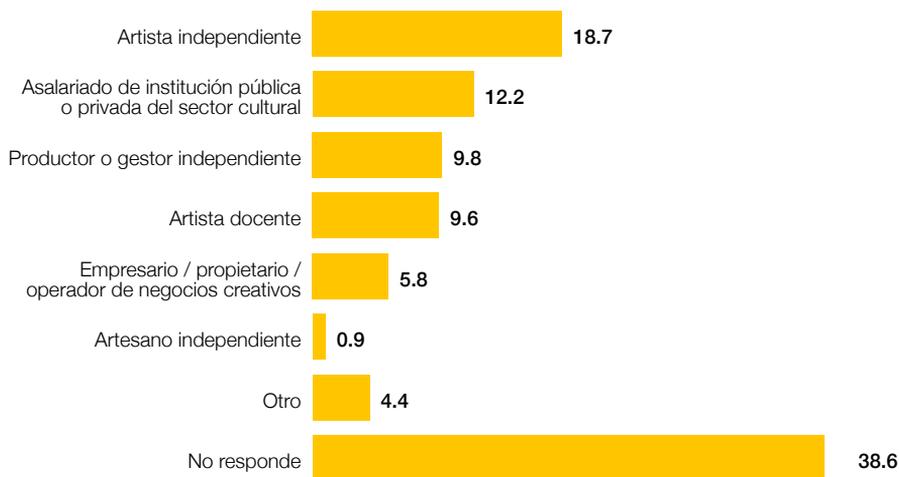
A los trabajadores del sector cultural se les planteó la pregunta: “¿Cómo se define con relación a su actividad?” En primer lugar, llama la atención que quienes no respondieron conforman el porcentaje más alto —un poco más de tres de cada diez entrevistados— entre todas las opciones de respuesta y fueron en mayor medida los hombres (88.5%) que las mujeres (85.3%).

A la falta de respuesta sigue en importancia la categoría *artista independiente*, brindada por casi dos de cada diez entrevistados, sobre todo varones (51.9%). La mayoría de los jóvenes de 24 años (63.3%) eligieron identificarse como *artistas independientes*, así como quienes se ubican en la región noreste. Cabe resaltar que conforme aumenta la edad van disminuyendo los porcentajes de respuesta para esta opción.

20 R. Florida, *The rise of the creative class*, Nueva York, Basic Books, 2002.

Gráfica. Estudio 1. ¿Cómo se define con relación a su actividad?

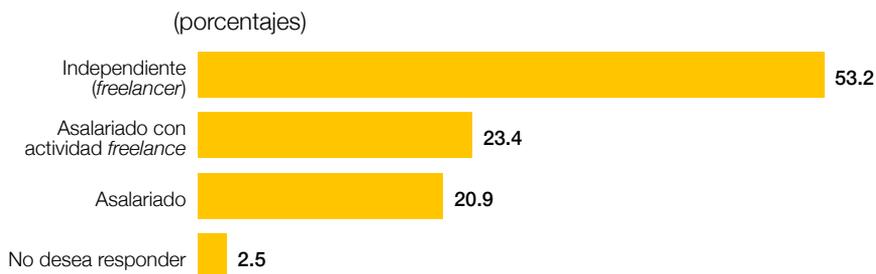
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Para tratar de identificar la forma en que realizan sus actividades los entrevistados, se les preguntó “¿Qué tipo de trabajador es?” Casi seis de cada diez encuestados (58%) de 24 años y los creadores que se encuentran en las regiones centro occidente y centro se identificaron como trabajadores de tipo independiente (*freelancer*). En el mismo sentido, esta opción fue elegida por un poco más de la mitad de las personas para las edades de 25 y 39 años (53.6%) siendo la opción mencionada en mayor medida por quienes cuentan con escolaridad de educación básica (66.7%) y carrera técnica (66.4%). En contraste, para la opción asalariado, cabe destacar que son las personas en el rango de 56 a 73 años (30.2%) y 74 y más años (35.8%) y los que tienen niveles más altos de escolaridad (maestría 25.2% y doctorado 52.3%) los que tienen condiciones de trabajo más estables.

Gráfica. Estudio 4. ¿Qué tipo de trabajador es?



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

De la gráfica es posible observar que la opción independiente (*freelancer*) es la de mayor número de respuestas; en ella destacan ligeramente los hombres (55.4%) sobre las mujeres (52.1%). De igual forma, son los varones (24.1%) quienes señalaron en mayor medida ser asalariados con actividad *freelance* que las mujeres (22.7%). Finalmente, para la opción asalariado destaca que son más las mujeres (23.1%) quienes se ubican en dicha categoría.

¿Quiénes emplean a los creadores y trabajadores en el sector de la cultura?

La pregunta planteada para conocer qué tipo de instancias emplean a los trabajadores del sector cultural, elaborada como una pregunta de respuesta múltiple, muestra una gran dispersión de respuestas. De nuevo, la falta de respuesta alcanza porcentajes muy altos. A la pregunta “¿Quién es su empleador?”, tres de cada diez personas (33.8%) optaron por no responder, mientras que un poco más de una de cada diez personas (11.4%) mencionó que se autoemplea.

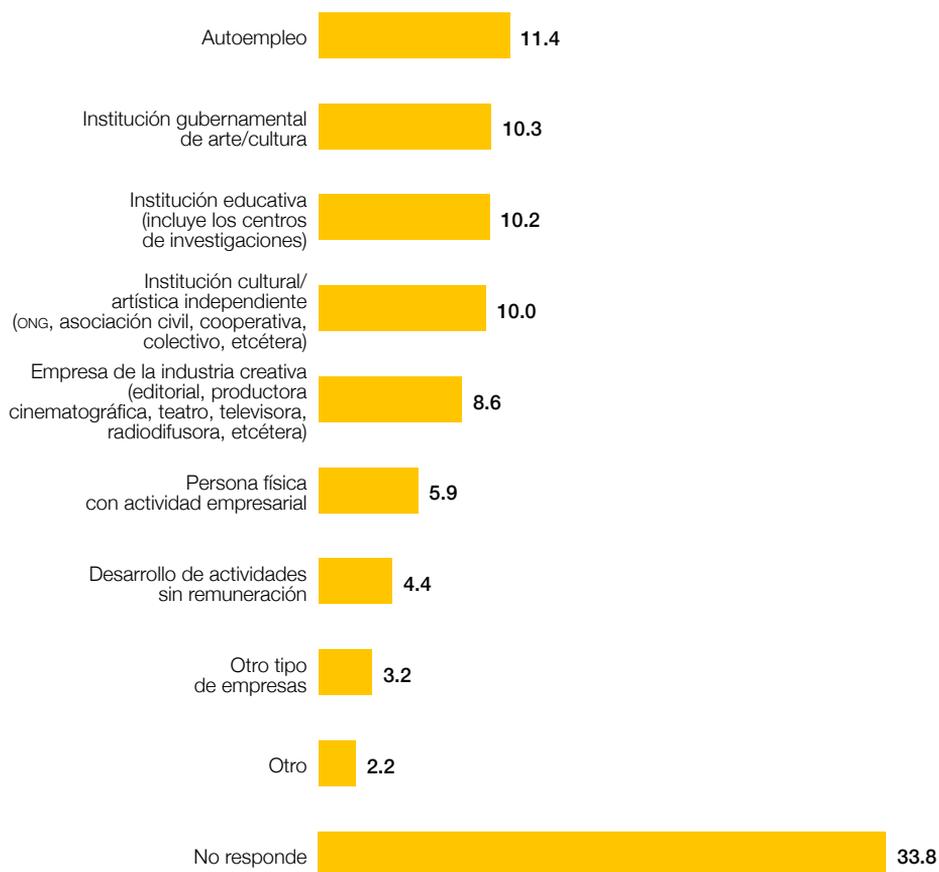
De la misma manera, una de cada diez personas contestó que es contratada por una institución gubernamental de arte/cultura (10.3%), por una institución educativa (10.2%), o por una institución cultural/artística independiente (10%).

Menos de una de cada diez personas (8.6%) dijo ser empleada por una empresa de la industria creativa y con porcentajes menores

aparecen las respuestas de personas físicas con actividad empresarial, las que se dedican al desarrollo de actividades sin remuneración o las que son empleadas por otro tipo de empresas 5.9%, 4.4%, respectivamente.

Gráfica. Estudio 5. ¿Quién es su empleador?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

El análisis de esta pregunta, de acuerdo con su distribución demográfica, muestra que a menor edad existe una mayor contratación por parte de las instituciones cultural/artísticas independientes, siendo los más jóvenes de 24 años (36.7%) los mayormente empleados. De manera opuesta, las instituciones educativas tienen la tendencia a emplear en menor medida a los jóvenes (las personas de 24 años, con 15.4%) y a emplear más a las personas conforme aumenta la edad (las personas de 74 y más años alcanzan 30.2%). Con respecto al sexo no se presentan diferencias.

Los datos obtenidos también arrojan que las instituciones gubernamentales emplean menos a jóvenes de 24 años (15.4%) y a más hombres que mujeres, mientras que otro tipo de empresas tienden a contratar a personas de entre 24 y 55 años, dejando de lado a los mayores de 56 años.

Las personas físicas con actividad empresarial resultaron ser en su mayoría personas de entre 25 y 55 años. En lo que se refiere al autoempleo, está distribuido entre las personas de 24 a 55 años, disminuyendo en grupos de mayor edad.

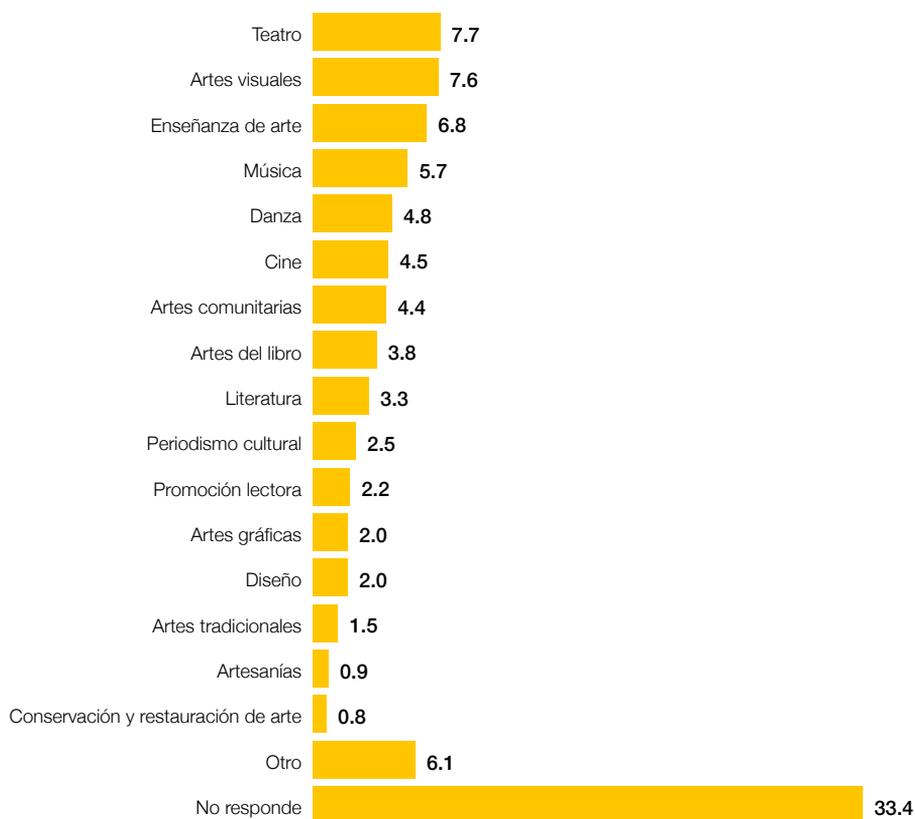
Cabe destacar que el desarrollo de actividades sin remuneración resultó ser más frecuente entre los jóvenes de 24 años (23.1%), disminuyendo conforme aumenta el rango de edad. Las empresas de la industria creativa (29.1%) y otros tipos de empresas (11.4%) emplean a más hombres que mujeres, mientras que éstas son un poco más en el rubro de desarrollo de actividades sin remuneración (14.5%).

Área o disciplinas creativas

En torno a la pregunta “Seleccione el área o disciplina en la que trabaja y/o enseña” destaca, en primer lugar, que tres de cada diez encuestados (33.4%) no respondió. De los que sí respondieron a la pregunta, la mayor parte mencionó trabajar y/o enseñar en el área de teatro y las artes visuales (7.7 y 7.6% respectivamente), seguidas estas categorías por quienes se dedican a la enseñanza del arte (6.8%). En el mismo sentido, 5.7% de los encuestados mencionaron dedicarse a la música, mientras que danza, cine y artes

comunitarias comparten un margen estrecho de selección (4.8%, 4.5% y 4.4%, respectivamente). Estos registros son seguidos por los de artes del libro y literatura (3.8 y 3.3%, respectivamente). Periodismo cultural y crítica cultural, promoción lectora y artes gráficas también comparten un margen estrecho de selección (2.5, 2.2 y 2.0%, respectivamente). En cambio, artes tradicionales, artesanías y conservación y restauración del arte fueron las menos mencionadas (1.5, 0.9 y 0.8%, respectivamente). Por otra parte 6.1% de los encuestados mencionaron dedicarse a otra actividad.

Gráfica. Estudio 2. Seleccione el área o disciplina en la que trabaja y/o enseña
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del cruce sociodemográfico resalta que en la literatura; el periodismo cultural y crítica cultural, y la promoción lectora, son las personas más jóvenes (24 años) quienes realizan en menor medida estas actividades, siendo una disciplina dominada por los mayores de 74 años. De manera opuesta, las disciplinas de artes comunitarias (16%) y música (23.7%) fueron mencionadas en su mayoría por las personas que tienen 24 años, mientras que conforme aumenta el rango de edad, disminuyen los porcentajes de ocupación.

Los datos permiten observar que las áreas de las artes gráficas (10.7%) y el diseño (9.5%) se ejercen en su mayoría por jóvenes de 24 años. En cambio, en las disciplinas de la conservación y restauración del arte y el cine son los que tienen 24 años (0.6 y 8.9%, respectivamente) quienes mostraron tener una menor presencia. En la disciplina de artes tradicionales (2.4%) y el teatro (18.3%) destaca la presencia de los jóvenes de 24 años, en tanto que los mayores de 74 años tienen menor ocupación (1.9 y 9.4%, respectivamente).

Respecto al sexo y la edad, la danza es ejercida en su mayoría por mujeres (17.3%) que tienen 24 años y por las que se encuentran en el rango de edad de 25 a 39 años. En contraste, la disciplina en la que se concentra específicamente la población masculina es la música (23.4%). En lo que se refiere a las artesanías, los resultados muestran que las mujeres (3.6%) tienen mayor presencia que los hombres (1.8%).

Experiencia profesional

La trayectoria profesional implica la construcción de una experiencia subjetiva que se puede expresar a través de los componentes estructurales que contiene alguna actividad cultural o creativa, es decir, depende del conjunto de relaciones o acciones que cada persona desarrolla en su vida cotidiana en la realización de alguna actividad dentro de los diversos ámbitos creativos.

Para conocer la relación que tienen los encuestados con su actividad cultural o creativa, se preguntó: “¿Qué tanto tiempo de experiencia tienen en el sector cultural o creativo?” Se identificó que

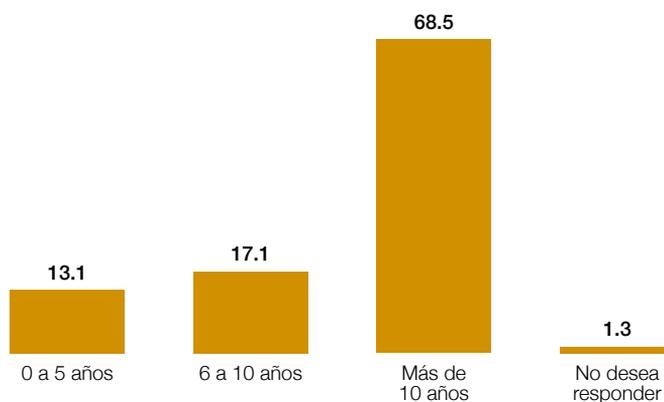
seis de cada diez personas (60.9%) que cuentan con 24 años tienen de 0 a 5 años de experiencia en el sector cultural o creativo.

Se entiende que a menor edad es menor la experiencia de trabajo, lo que para los jóvenes en la situación económica precaria que caracteriza al país se convierte en un círculo vicioso: al no encontrar empleo tienen menos experiencia y el hecho de tener menos experiencia es obstáculo para encontrar empleo.

Asimismo, las personas que se encuentran en el rango de 25 a 39 años representan tres de cada diez personas (35%) con una experiencia de seis a diez años y son cuatro de cada diez personas (42.2%) de este mismo rango de edad quienes comentaron tener más de diez años de experiencia. Se puede observar que las personas que respondieron a la opción más de diez años representan siete de cada diez personas (70.2%) que se encuentran ubicadas en la región centro occidental.

De esta pregunta, cabe destacar que los grupos de personas en los rangos de 40 a 55 años, de 56 a 73 años y de 74 y más años respondieron que cuentan con más de diez años de experiencia en el sector cultural o creativo, representado en nueve de cada diez personas (90.3, 93.8 y 88.7%, respectivamente).

Gráfica. Estudio 3. Experiencia en el sector cultural creativo
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Para la opción de 0 a 5 años del análisis general podemos observar que las mujeres (16%) tienen una ligera ventaja sobre los hombres (9.7%). Respecto a la opción de más de diez años de experiencia destaca que los hombres (72.5%) tienen una mayor ventaja sobre las mujeres (65.1%).

Lo anterior podría indicar que si bien se inician más temprano en actividades propias del sector creativo, en el transcurso del tiempo podrían interrumpir dicha práctica.

Tiempo dedicado a la actividad creativa

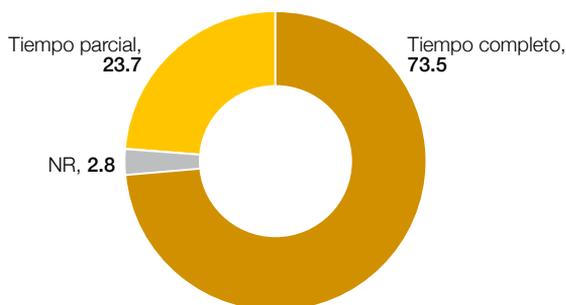
La dedicación exclusiva al desarrollo de actividades creativas constituye actualmente un factor que tiende a acentuar el empeoramiento de las condiciones económicas de los trabajadores del sector cultural.

A la pregunta “¿Está dedicado de tiempo completo a su práctica artística/creativa?”, tres cuartas partes de los encuestados respondieron en forma afirmativa. Las personas entrevistadas de 24 años, que se ubican en la región centro occidente y que respondieron en los mismos términos representan seis de cada diez personas (59.8%).

Asimismo, siete de cada diez personas (73.7%) en el rango de 25 a 39 años respondieron en forma similar (74.4%) igual que lo hicieron los de 56 a 73 años (75.6%).

Gráfica. Estudio 6. ¿Está dedicado de tiempo completo a su práctica artística/creativa?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

En cuanto al tiempo que los entrevistados dedican a su práctica artística/creativa, son los hombres (76.4%) quienes mayormente destinan tiempo completo en relación con las mujeres (71.1%).

Entre los encuestados que dijeron dedicarse a su trabajo de tiempo parcial destacan las mujeres (26.1%), tres de cada diez jóvenes de 24 años, uno de cada cuatro entre los de 25 a 36 años y cuatro de cada diez entre los de 74 años y más.

Pertenencia a una organización laboral

Las prácticas laborales, la serie de experiencias afines y correlacionadas entre sí permiten establecer funciones de organización que son representadas a partir de colectivos, asociaciones, organizaciones o sindicatos que congregan los principales intereses de sus participantes.

A la pregunta “¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral?”, la mayoría de los encuestados (75.4%) contestó con una opción negativa.

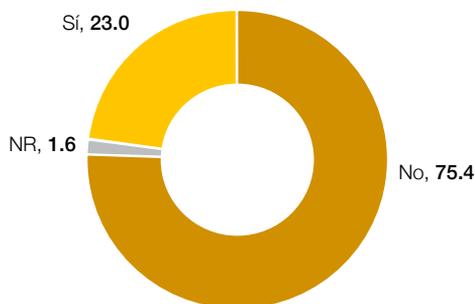
Del análisis sociodemográfico se puede observar que casi nueve de cada diez personas (86.4%) que están en la edad de 24 años respondieron no pertenecer a ninguna organización laboral. De igual manera contestaron las personas que se encuentran en el rango de 25 a 39 años (81.3%).

Cabe destacar que son las personas que tienen entre 56 y 73 años quienes señalaron en mayor medida pertenecer a alguna organización laboral (32.1%).

Del porcentaje total (75.4%) destaca que son más las mujeres las que no participan en alguna organización. Quienes no participan en su mayoría cuentan con licenciatura y se ubican en las regiones centro y noreste. Por otra parte, entre los que pertenecen a alguna organización laboral, la mayoría son hombres (24%). Estas personas cuentan con nivel de doctorado y se ubican en la región sur y noroeste del país.

Gráfica. Estudio 8. ¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

El rechazo a pertenecer a organizaciones laborales se puede explicar por varias razones, entre las que destacan la desconfianza a la actuación de las mismas y a sus líderes, la vieja tradición corporativa mexicana caracterizada por relaciones jerarquizadas y verticales, y a la propia falta de organización y prácticas de promoción. Al mismo tiempo, esta situación contribuye a la indefensión de los trabajadores del sector cultural.

Derechos y prestaciones: los instrumentos de previsión

Una de las características de la desigualdad que aqueja al trabajo creativo es la falta de acceso, goce y disfrute de los derechos sociales de los que gozan otros trabajadores en el país. La pandemia puso de relieve esta carencia al afectar a la salud de la población.

A la pregunta “¿Contaba con instrumentos de previsión antes de la crisis sanitaria por covid-19?”, cuatro de cada diez personas (42.2%) prefirieron no responder. Casi dos de cada diez personas (18.4%) mencionaron que no contaban con seguro, mientras que una persona de cada diez contestó que tenía seguro de automóvil (13.9%) o seguro de salud integral en institución pública (11.6%). Casi

una de cada diez personas (8.8%) respondió que contaba con un seguro de salud integral en institución privada. Las opciones de respuesta menos frecuentes fueron seguro de salud catastrófico, seguro de inmuebles y seguro de instrumentos de trabajo (con 2.7, 1.8 y 0.6%, respectivamente).

Gráfica. Estudio 14. ¿Contaba con instrumentos de previsión antes de la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del análisis de los datos sociodemográficos, destaca que quienes refirieron en su mayoría contar con un seguro de salud integral en institución pública fueron las personas de 74 y más años (41.5%); esta opción fue mencionada en menor medida por personas de 25 a 39 años (24.2%). En contraste, la respuesta en el sentido de no contar con seguro fue más frecuente en jóvenes de 24 años (55.6%) y seleccionada en menor medida conforme aumentaba la edad.

Los datos también muestran que quienes tienen seguro de salud integral en institución privada son las personas mayores de 74 y más años (35.8%), porcentaje que disminuye conforme a la edad, siendo los jóvenes de 24 años (7.7%) quienes cuentan con éste en menor medida.

De igual manera, conforme aumenta la edad, existe una mayor probabilidad de poseer un seguro de automóvil, particularmente los mayores de 74 y más años (58.5%), siendo los jóvenes de 24 años (12.4%) quienes mencionaron en menor medida contar con dicho seguro.

Por otra parte, los mayores de 40 años son más propensos a tener seguro de inmuebles, y son las personas de 74 y más años (13.2%) quienes mencionaron en mayor medida contar con él.

Respecto al seguro de instrumentos de trabajo, la mayoría de la población encuestada no considera este tipo de previsión; entre los jóvenes de 24 años es inexistente al igual que entre las personas de 25 a 39 años (0.8%), siendo los entrevistados de 74 y más años (1.9%) quienes más señalaron esta opción.

Condiciones económicas

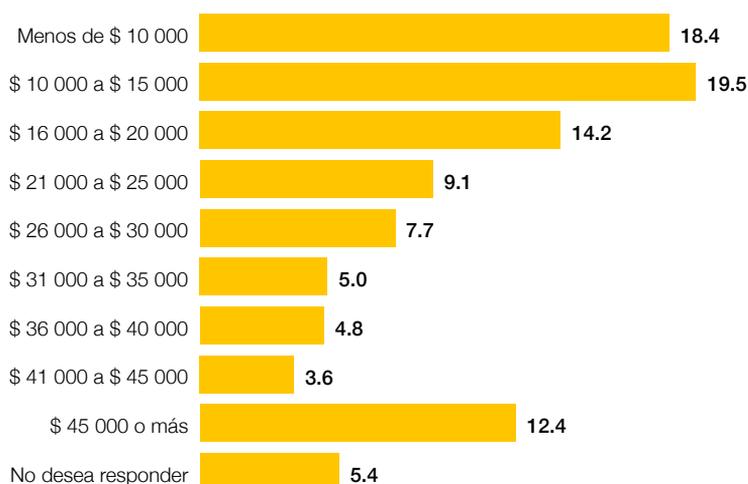
La encuesta de cobertura nacional pone de relieve que las dificultades de acceso a la cultura tienen que ver con las profundas desigualdades existentes en la sociedad mexicana, las cuales se expresan no sólo en las condiciones de vida de los creadores, sino también en los sectores del consumo. En ella se incluyeron variables como el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, la condición de la actividad, el ingreso familiar, así como las características de la vivienda de los encuestados. Con estas variables se puede esbozar un perfil sociodemográfico y socioeconómico, sus características generales y especificidades.

Ingreso familiar

Para conocer el nivel socioeconómico de las familias de la población entrevistada se preguntó acerca del ingreso mensual percibido por todos los miembros del hogar (es decir, la suma de los ingresos individuales de los miembros del hogar); la distribución de los entrevistados según ingresos se presenta en la siguiente gráfica.

Gráfica. Muestra h) Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19.

(porcentajes)



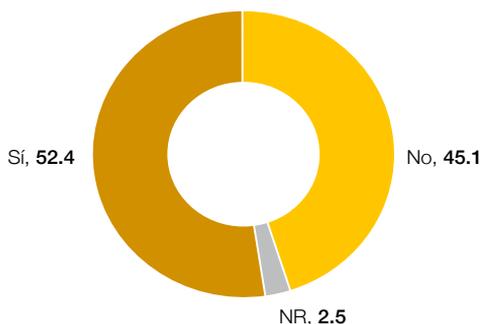
Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Como se puede apreciar, la mayoría de los hogares de la población entrevistada (37.9%) percibía antes de la pandemia entre 0 y 15 000 pesos mensuales para cubrir sus necesidades, 31% obtuvo entre 16 000 y 30 000 pesos al mes, 13.4% recibía entre 31 000 y 45 000 pesos y solamente 12.4% ganaba más de 45 000 pesos al mes.

Dependientes económicos

La mayoría de los entrevistados cuentan con dependientes económicos; los varones (57.5%) en mayor medida que las mujeres (47.6%), las personas entre los 40 y los 73 años y en las regiones noreste, noroeste y sur.

Gráfica. Muestra 1) ¿Tiene dependientes económicos (hijos, padres, hermanos)?
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Los datos muestran que en los hogares de los entrevistados continúa la presencia masculina con el rol tradicional de proveedor. En los hogares de la población de 24 años solamente 16.6% señaló contar con dependientes económicos y en los de 25 a 39 años la proporción asciende a 35.5%.

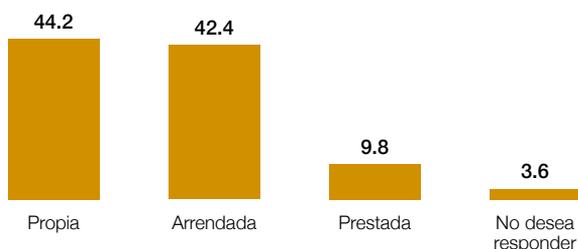
La mayoría de los entrevistados, casi siete de cada diez, viven en familia (67.9%). Expresaron vivir solos más hombres (19.1%) que mujeres. Destaca que los jóvenes de 24 años viven en familia (75.1%), porcentaje por encima del promedio general de los entrevistados; en seguida está la población de 40 a 55 años (72.7%) y de 56 a 73 años (69.5%). Llama la atención que el porcentaje más alto de las personas que señalaron vivir solas se encuentra entre las que tienen 74 años y más (35.8%). Ello evidencia uno de los problemas presentes en la sociedad mexicana con el cambio demográfico que implica el crecimiento de los adultos mayores en la población.

Vivienda propia

Al preguntar sobre la propiedad de la vivienda, las respuestas de la población entrevistada se dividen, casi a partes iguales, entre quienes afirman contar con una vivienda propia (44.2%) y los que arriendan (42.4%). Sólo una de cada diez personas señaló que su vivienda es prestada.

Gráfica ¿Su vivienda es...?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Con una diferencia menor, más mujeres (45.7%) que hombres (44.7%) dijeron tener una vivienda propia. De acuerdo con la edad, a medida que se incrementa aumenta la posesión de una vivienda propia, con excepción del grupo comprendido entre los 25 y 39 años. De manera similar hay mayor posesión de vivienda conforme aumentan la escolaridad y el ingreso y en el caso de quienes mencionaron dedicarse a las actividades creativas de tiempo parcial.

Llama la atención que 53.3% de los jóvenes de 24 años señalaron que su vivienda es propia, lo que puede ser un indicador de que habitan en la casa de sus padres.

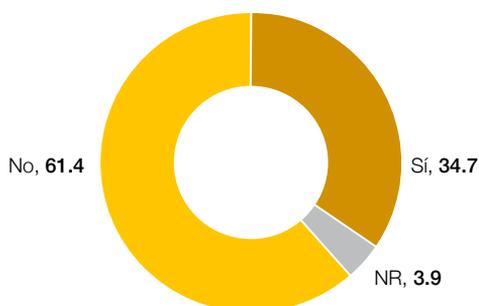
La creciente autonomía individual y cultural de los jóvenes contrasta con su mayor dependencia social y económica, lo que trae como consecuencia la prolongación de la socialización familiar y el deseo postergado de tener una identidad, e incluso una vivienda propia.

Principal fuente de ingresos

Ante la crisis económica que vivimos en los últimos años algunas personas cuentan con más de un empleo para generar un ingreso extra que ayude o incremente el ingreso personal. Para conocer si las personas encuestadas cuentan con un empleo extra se les preguntó: “¿Su principal fuente de ingresos depende de un empleo ajeno a un trabajo creativo?”

La mayoría de las personas, seis de cada diez entrevistados contestaron con la opción negativa, mientras que tres de cada diez señalaron contar con otro trabajo.

Gráfica. Estudio 15. ¿Su principal fuente de ingresos depende de un empleo ajeno a un trabajo creativo?
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

De los resultados obtenidos se puede observar que las mujeres indican ligeramente en mayor medida que los hombres que su principal fuente de ingresos depende de un empleo ajeno a un trabajo creativo, es decir, tres de cada diez mujeres entrevistadas (35%).

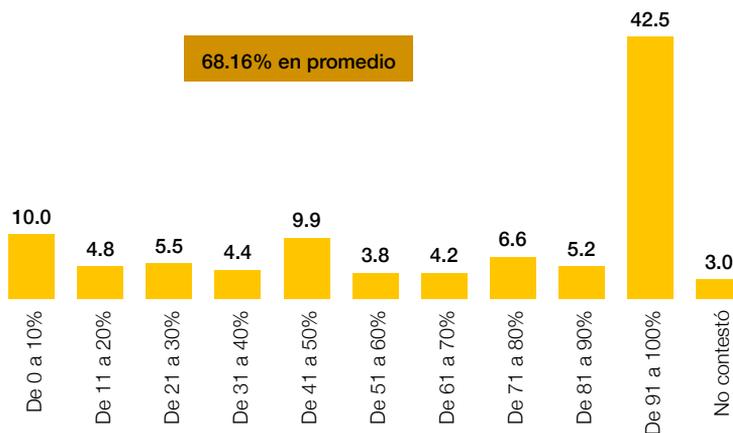
La mitad de los entrevistados de 24 años de edad (51.5%) señaló no contar con un trabajo ajeno al creativo, al igual que seis de cada diez personas (63.8%) entre los 25 y 39 años.

Ingreso que recibe por la práctica creativa

Se solicitó a los entrevistados que indicaran el porcentaje de ingresos que reciben de su práctica artística o creativa.

Gráfica. Estudio 7. Indique el porcentaje de ingresos que recibe de su práctica artística/creativa.

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

La mayoría de las respuestas a esta pregunta se ubican mayormente en los dos extremos de la gráfica. La opción de 0 a 10% del porcentaje de ingresos que representa la práctica del trabajo creativo fue seleccionada por 10% de los entrevistados, principalmente mujeres (10.9%) en mayor medida que los varones (8.7%). En contraste, el porcentaje de ingresos más alto que reciben por su práctica creativa, de 91 a 100%, fue seleccionado por 42.5% de la población, en mayor proporción los varones (46.2%) que las mujeres (40%)

De las personas que tienen 24 años, poco más de una de cada diez (14.8%) señaló que el porcentaje de su ingreso se ubica entre 0 y 10%, mientras que una de cada cuatro personas (24.9%) de esta misma edad afirma que el porcentaje de ingreso que recibe por su

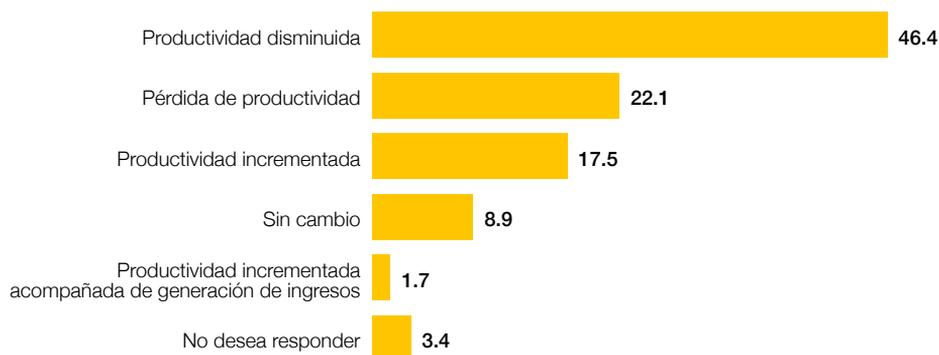
práctica creativa es de 91 a 100%. En contraste, la población entrevistada entre los 25 y 39 años y la que se ubica en el rango de 40 a 55 años, expresaron que el porcentaje de ingreso que reciben por su práctica creativa se encuentra entre 91 y 100% (43.7% y 44%, respectivamente).

Disminución de la creatividad

El cambio de las actividades y rutinas cotidianas durante la pandemia afectó de distintas maneras el trabajo creativo: mientras que para la mayoría implicó una disminución o incluso pérdida de su creatividad (68.5%) para algunos —casi dos de cada diez— representó tiempo concentrado en el trabajo, y con ello el aumento de la creatividad. Expresó que no experimentó ningún cambio menos de uno de cada diez entrevistados.

Gráfica. Estudio 19. ¿Qué ha pasado con su productividad creativa en este periodo de cuarentena?

(porcentajes)



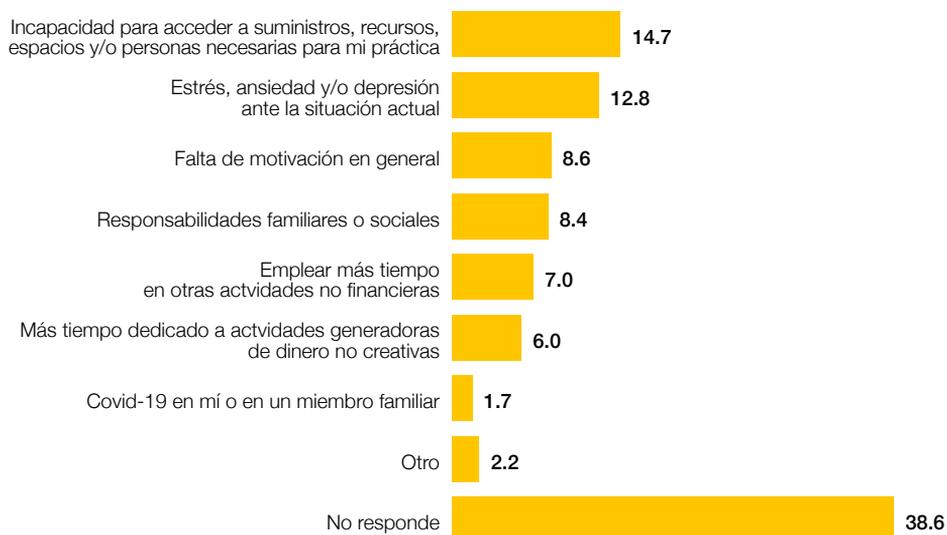
Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Al indagar sobre las causas que llevaron a la disminución de la productividad, las razones aducidas fueron de varios tipos: por covid-19 en el encuestado o en un miembro familiar (1.7%), por

estrés, ansiedad y/o depresión ante la situación actual (12.8%), por responsabilidades familiares o sociales (8.4%), por dedicar más tiempo a actividades generadoras de dinero no creativas (6%), por dedicar más tiempo a actividades no financieras (7.0%), por falta de motivación en general (8.6%), por incapacidad para acceder a suministros, recursos, espacios y/o personas necesarias para la práctica artística/creativa (14.7%) y finalmente por algún otro motivo (2.2%).

Gráfica. Estudio 20. Cambio en productividad creativa. Si usted indicó una disminución/aumento en su productividad creativa, ¿a qué la atribuye?
Sólo para quienes indicaron una **disminución** en su productividad creativa.

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del análisis sociodemográfico, para la opción por incapacidad para acceder a suministros, recursos, espacios y/personas necesarias para la práctica artística/creativa, son las mujeres (38.6%) quienes consideran en mayor medida esta opción con relación a los hombres (37.9%). También se puede observar que son

las personas con escolaridad básica y carrera técnica, así como las que se ubican en la región centro quienes consideran que este factor constituye el principal motivo para la disminución en su productividad creativa.

Entre las opciones destaca que la que obtuvo un mayor porcentaje fue incapacidad para acceder a suministros, recursos, espacios y/ personas necesarias para la práctica artística/creativa, en la cual cuatro de cada diez personas que se encuentran en el rango de 40 a 55 años (39.5%) consideran que se trata del principal factor. Con un porcentaje no muy distante se puede observar que también las personas que se encuentran entre los 25 y 39 años (38.5%) y los jóvenes de 24 años (36.7%) identifican en esta opción el motivo de la disminución de su productividad creativa.

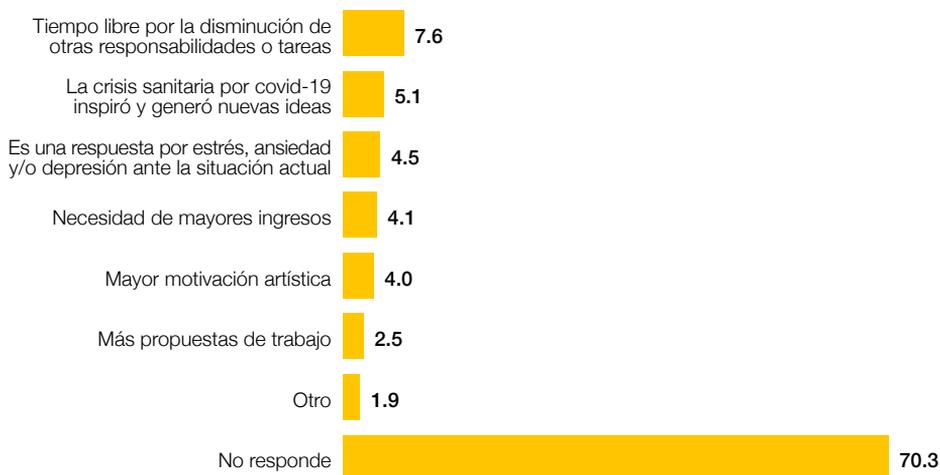
La segunda opción que se indica con mayor porcentaje en la disminución de productividad es un motivo que se atribuye al estrés, ansiedad y/o depresión ante la situación actual, destacando que las personas más jóvenes, de 24 años, son las que atribuyen en mayor medida a esta causa la disminución de su productividad (47.9%). Asimismo, se puede observar que conforme aumenta la edad va disminuyendo el porcentaje de mención, exceptuando a las personas que se encuentran en el rango de 74 y más años, quienes también tienen un porcentaje significativo para esta opción (30.2%).

Aumento de la creatividad

Por otra parte, también se trató de identificar, con la misma pregunta, pero con sentido opuesto, si los encuestados han tenido un aumento en su productividad creativa: ¿A qué la atribuye? Las opciones que se registraron son las siguientes: es una respuesta por estrés, ansiedad y/o depresión ante la situación actual (4.5%), por tiempo libre por la disminución de otras responsabilidades o tareas (7.6%), porque la crisis sanitaria por covid-19 inspiró y generó nuevas ideas (5.1%), por mayor motivación artística (4.0%), por la necesidad de mayores ingresos (4.1%), por más propuestas de trabajo (2.5%) y por otro motivo (1.9%).

Gráfica. Estudio 20. Cambio en productividad creativa. Si usted indicó una disminución/aumento en su productividad creativa, ¿a qué la atribuye?
Sólo para quienes indicaron un aumento en su productividad creativa.

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

En comparación con la identificación de los motivos en la disminución de la creatividad, las razones aducidas para su incremento registraron un porcentaje más bajo, siendo la respuesta tiempo libre por la disminución de otras responsabilidades o tareas la de mayor mención con casi dos de cada diez personas jóvenes (16%), de 24 años, seguida de una de cada diez personas (11.6%) que tienen entre 25 y 39 años. Cabe destacar que la segunda opción que registró un mayor número de menciones fue que la crisis sanitaria por covid-19 inspiró y generó nuevas ideas, siendo las personas de 25 a 39 años (8%) las que aprovecharon esta circunstancia para aumentar su productividad creativa.

En el análisis sociodemográfico de la opción tiempo libre por la disminución de otras responsabilidades o tareas son los hombres (13.1%) quienes tienen porcentajes más altos con relación a las mujeres (8.8%), y las personas con escolaridad media superior y que se encuentran en la región noreste las que consideran esta

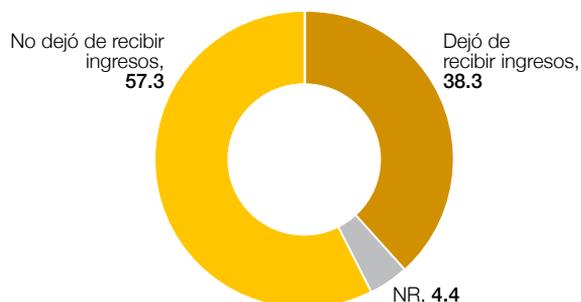
opción como motivo en el aumento de su productividad creativa. En el caso de la opción referente a que la crisis sanitaria por covid-19 inspiró y generó nuevas ideas, el número de menciones fue similar entre hombres (7.7%) y mujeres (7.2%), destacando que las personas con escolaridad más alta (doctorado) y las que se ubican en la región noreste optaron en mayor medida por esta respuesta.

Pérdida del empleo

A partir de la crisis sanitaria por covid-19, diversas empresas, negocios y/o personas se encuentran en una situación de incertidumbre. Por ello, a los encuestados se les planteó la pregunta: “¿Ha quedado desempleado debido a la crisis sanitaria por covid-19?” La mayoría (57.3%) señaló que no dejó de recibir ingresos, en particular las personas de mayor edad de 74 y más años (81.1%). En contraste, afirmaron haber dejado de recibir ingresos casi cuatro de cada diez entrevistados.

Gráfica. Estudio 16. ¿Ha quedado desempleado debido a la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

El análisis sociodemográfico nos permite observar que son las mujeres entrevistadas (58.2%) quienes en mayor medida que los hombres (56.3%) no dejaron de percibir ingresos. Los jóvenes de 24

años (48.5%) y los que se encuentran en el rango de edad de 25 a 39 años (54.5%) afirmaron no haber dejado de recibir ingresos. Las personas con escolaridad básica, media superior y carrera técnica son los que en mayor medida dejaron de recibir ingresos.

Pérdida de ingresos

Los ingresos que llegan a percibir los trabajadores dedicados a las actividades creativas varían dependiendo del tipo de trabajo que realizan. Durante la contingencia que ha desatado la crisis sanitaria por covid-19 muchas personas han tenido problemas respecto a su situación laboral, reflejándose en una disminución o pérdida parcial o total de sus ingresos.

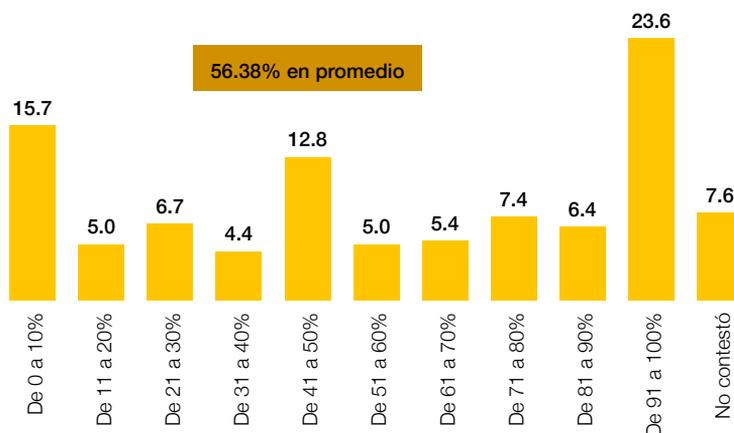
Para conocer la situación, a los encuestados se les pidió que indicaran el porcentaje de pérdida de ingresos que han tenido como resultado de la crisis sanitaria por covid-19. En la gráfica 9 podemos observar que la distribución de las respuestas se concentra en los extremos. Así, la opción que obtuvo un porcentaje mayor de respuestas es de 91 a 100% de pérdida de ingresos durante la crisis sanitaria por covid-19. De esta opción cabe destacar que los hombres representan uno de cada cuatro entrevistados (25.1%) y las mujeres tienen una proporción similar (22.3%). Asimismo, son las personas con escolaridad de carrera técnica, media superior y básica quienes respondieron con porcentajes más altos haber perdido ingresos por ese motivo.

A partir del análisis sociodemográfico sobresale que la opción de 0 a 10% fue respondida con mayor frecuencia por las personas de 56 a 73 años, quienes representan un poco más de una de cada cuatro personas (26.2%), mientras que los entrevistados de 74 y más años representan casi cinco de cada diez personas (45.3%).

Los jóvenes de 24 años se ubican en su mayoría en el rango de 41 a 50% de pérdida, siendo dos de cada diez personas (20.1%). En cambio, las personas que se encuentran en la categoría de 25 a 39 años señalaron la opción de 91 a 100% de pérdida, es decir, casi una de cada cuatro personas (24.2%).

Gráfica. Estudio 9. Indique el porcentaje de pérdida de ingresos, si la ha tenido, como resultado de la crisis sanitaria por covid-19.

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Gastos imprevistos

Además de la pérdida de ingreso, se indagó si durante la crisis sanitaria por covid-19 los trabajadores del sector cultural han tenido gastos imprevistos en su práctica artística o creativa. Entre estos gastos imprevistos se consideró la reorganización de su práctica, los cargos por pagos no realizados, los protocolos de limpieza o desinfección y la adquisición de tecnología, entre otros.

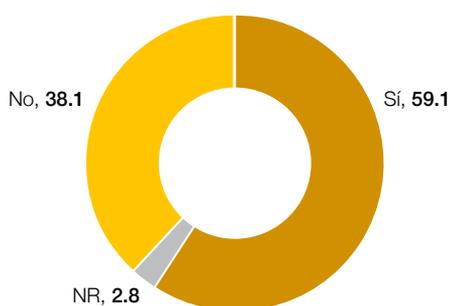
La mayoría, seis de cada diez personas (59.1%), respondió que sí ha tenido gastos imprevistos, mientras que casi cuatro de cada diez (38.1%) señaló no haberlos tenido. En el análisis resalta que han tenido gastos imprevistos en este periodo casi seis de cada diez personas de 24 años (58.6%), las que se encuentran en el rango de edad de 25 a 39 años (59.8%) y las que tienen entre 40 y 55 años (62.5%).

De 38.1% que expresó no haber tenido gastos imprevistos, destaca el grupo de personas que tienen 74 y más años (62.3%). De acuerdo con la distribución por sexo, 40.1% de las mujeres

mencionaron no haber tenido gastos imprevistos en su práctica artística o creativa. En cambio, los entrevistados con escolaridad básica, media superior y carrera técnica y que se ubican principalmente en la región noreste y noroeste son las personas que más gastos imprevistos han tenido en su práctica artística o creativa.

Gráfica. Estudio 10. ¿Ha tenido gastos imprevistos en su práctica artística/creativa por la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

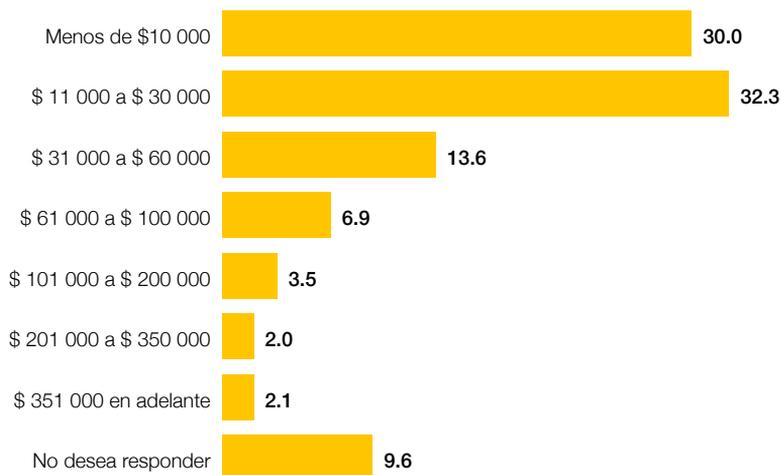
Pérdida financiera total

La crisis sanitaria que generó el covid-19 repercutió no sólo en la pérdida o disminución de empleo, sino que también se vio reflejada en la pérdida de ingreso y en gastos imprevistos. Para delinear un panorama más preciso de la economía de los trabajadores del sector cultural durante la crisis sanitaria, se pidió a los entrevistados ponderar la pérdida financiera total que han padecido. Asimismo, se les indicó considerar los ingresos que dejaron de percibir y los gastos extraordinarios.

La gráfica 11 nos permite observar que las opciones que tuvieron un mayor número de respuestas son la pérdida financiera por menos de 10 000 pesos, mencionada por tres de cada diez

entrevistados, y con un porcentaje muy similar la opción de 11 000 a 30 000 pesos. Una proporción de 26.5% señaló —con porcentajes menores— pérdidas que oscilan entre los 31 000 y los 351 000 pesos en adelante.

Gráfica. Estudio 11. Pondere la pérdida financiera total por la crisis sanitaria por covid-19 al 15 de mayo de 2020
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Es posible observar que tres de cada diez mujeres encuestadas (31.6%) señalaron haber tenido pérdidas de 0 a 10 000 pesos, y también un tercio (33.8%) de ellas se ubicaron en el rango de pérdida de 11 000 a 30 000 pesos durante este periodo.

Con respecto a la edad, cinco de cada diez personas (49.1%) que tienen 24 años optaron por la respuesta referente a menos de 10 000 pesos. Por otro lado, los entrevistados que tienen entre 25 y 39 años reportan 34.2% de menciones de haber tenido pérdidas por menos de 10 000 pesos y 36.9% que las estimó entre los 11 000 y los 30 000 pesos durante el lapso mencionado.

Existencia de ahorros

La crisis sanitaria por covid-19 desarticuló el flujo de ingreso de la mayoría de las personas que dependían de él, razón por la cual a los encuestados se les preguntó si contaban con ahorros antes de la crisis sanitaria y si actualmente cuentan con ellos.

Las respuestas a la pregunta “¿Contaba y/o cuenta con ahorros para resistir la crisis sanitaria por covid-19?” muestran una severa disminución de los ahorros de los entrevistados; el porcentaje que no contaba con ahorros antes de la crisis sanitaria se incrementó de 30.4 a 51.2%.

Podemos observar que antes de la crisis sanitaria el ahorro para resistir de uno a dos meses tuvo opiniones iguales de acuerdo con su distribución por sexo, ya que mujeres y hombres contestaron con idéntico porcentaje (34.1%). Son las personas con escolaridad correspondiente a carrera técnica y educación básica y las que se ubican mayormente en la región noreste y centro quienes consideran la opción de ahorro de uno a dos meses. Para la opción sin ahorros también hubo respuestas similares entre mujeres (30.7%) y hombres (30.3%).

De las respuestas que se refieren a los ahorros antes de la crisis sanitaria, destaca que en el caso de cuatro de cada diez personas entrevistadas de 24 años (40.8%) contaban con ellos para resistir de uno a dos meses. No obstante, también es posible observar que las personas de esta misma edad representan tres de cada diez personas (34.3%) que no contaban con ningún tipo de ahorro.

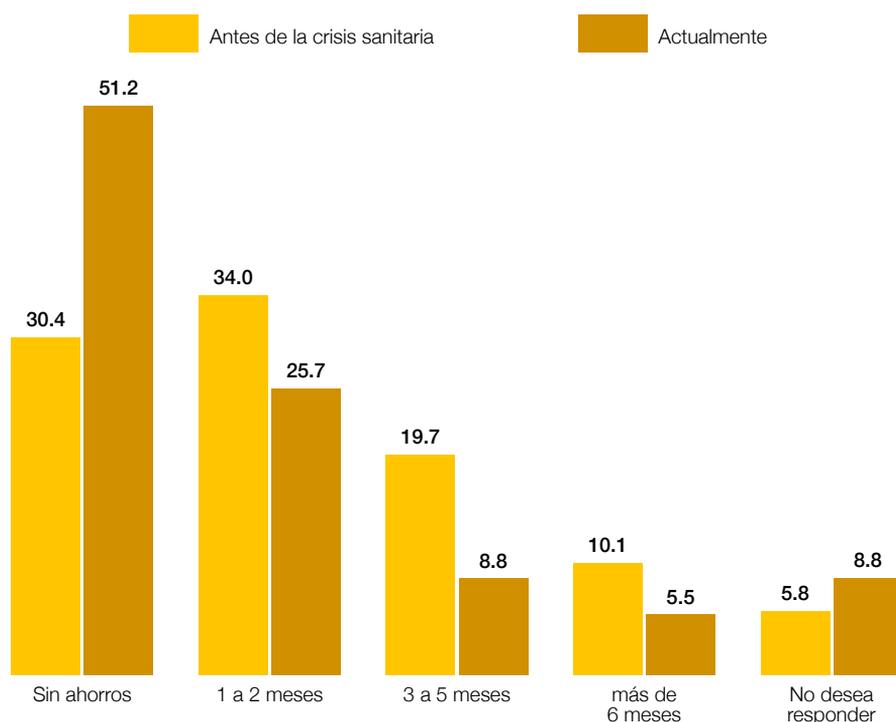
Por otro lado, casi cuatro de cada diez personas (38.8%) entre 25 y 39 años expresaron que antes de la crisis sanitaria contaban con un ahorro para uno o dos meses. En el caso del ahorro actual, casi seis de cada diez personas (58.6%) que tienen 24 años dijeron no contar con ningún ahorro y casi tres de cada diez personas (28.4%) con un ahorro de uno a dos meses. En cambio, las personas de 25 a 39 años representan cinco de cada diez personas (54.4%) sin ahorros y casi tres de cada diez personas (29.1%) con un ahorro de uno a dos meses.

De los ahorros actuales, la opción sin ahorros es la que muestra mayor concentración de respuestas y cuenta de igual manera con una distribución semejante entre mujeres (51%) y hombres (51.6%).

Las personas con escolaridad equivalente a educación básica y carrera técnica y que se ubican mayormente en las regiones noroeste y sur optaron por la respuesta que indica sin ahorros. Finalmente, la opción de uno a dos meses sigue teniendo un comportamiento similar entre mujeres (25.4%) y hombres (25.9%).

Gráfica. 13 ¿Contaba y/o cuenta con ahorros para resistir la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Acciones para complementar los gastos

La gravedad de la situación económica por la pandemia y la escasa posesión de ahorros propició una considerable disminución de percepciones. Se planteó la pregunta “Ante la disminución de sus percepciones, ¿ha tomado acciones para complementar sus gastos?” Cabe destacar que cuatro de cada diez personas (41.6%) prefirieron no responder a la pregunta, mientras que una de cada diez personas mencionó que no ha sido necesario (12.7%), 11.9 % señaló que no ha sido posible, o que pidió préstamos personales de amigos o familiares (10.9%).

Por otra parte, casi una de cada diez personas indicó tener ingresos por trabajo no artístico/creativo (7.5%) o haber solicitado el aplazamiento de pagos de una institución financiera (7.5%). En cambio, un margen muy pequeño mencionó que adquirió un préstamo de una institución financiera (2.6%) o que acudió a préstamos prendarios (1.6%).

Gráfica. 12 Ante la disminución de sus percepciones, ¿ha tomado acciones para complementar sus gastos?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del cruce sociodemográfico llama la atención que fueron las personas de 74 años y más (58.5%) las que mencionaron en su mayoría que no ha sido necesario tomar acciones para complementar sus gastos, y en cambio las personas entre los 25 y los 39 años fueron las que en menor medida respondieron que no ha sido necesario (27.7%). En el caso de la opción de respuesta referente a que no ha sido posible, fue seleccionada en menor medida por personas de 74 años y más (17%). Por otra parte, quienes mencionaron que tuvieron ingresos por trabajo no artístico/ creativo fueron en su mayoría personas de entre 25 y 39 años (22.5%). Finalmente, respecto a la opción de préstamos personales de amigos o familiares, destaca que las personas de 24 años (30.2%) la señalaron en su mayoría, y conforme aumenta la edad se menciona en menor medida.

En otro rubro, los jóvenes de 24 años (0.6%) mencionaron con menos frecuencia que adquirieron un préstamo de una institución financiera, siendo las personas de 40 a 55 años (8.3%) quienes la refirieron con mayor frecuencia. Esto se relaciona directamente con quienes dijeron haber solicitado el aplazamiento de pagos a una institución financiera, pues en este ámbito también fueron los jóvenes de 24 años (7.1%) quienes obtuvieron porcentajes menores, tratándose de una respuesta elegida por la mayoría de personas de entre 40 y 55 años (20.3%). En cambio, quienes mencionaron en mayor medida que acudieron a préstamos prendarios fueron las personas de 74 y más años (5.7%), opción que escogieron en menor medida los jóvenes de 24 años (1.8%).

Existencia de planes de recuperación

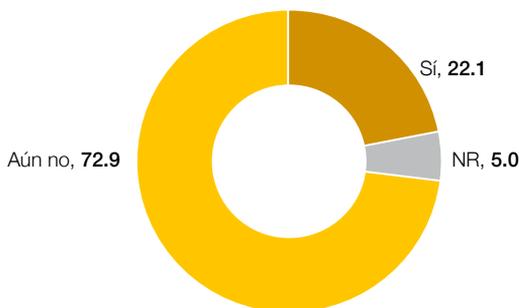
Se planteó a los entrevistados la siguiente pregunta: “¿Tiene un plan para recuperarse financieramente tras la crisis sanitaria por covid-19?” La mayoría de los entrevistados, siete de cada diez, señaló no contar con un plan de recuperación financiera. Sólo dos de cada diez dijeron que sí tenían un plan.

La opción con un mayor número de respuestas referente a que aún no tienen un plan para recuperarse financieramente fue mencionada por siete de cada diez personas de entre 25 y 39 años

(74.3%) y de 40 a 55 años (75.1%); asimismo, seis de cada diez personas que tienen 24 años se sumaron a esta respuesta (63.3%).

Gráfica. 21 ¿Tiene un plan para recuperarse financieramente tras la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

La distribución por sexo de las respuestas nos permite observar que siete de cada diez mujeres entrevistadas (75%) no cuentan con un plan para recuperarse financieramente. En contraste, uno de cada cuatro varones entrevistados (25.4%) señaló contar con un plan.

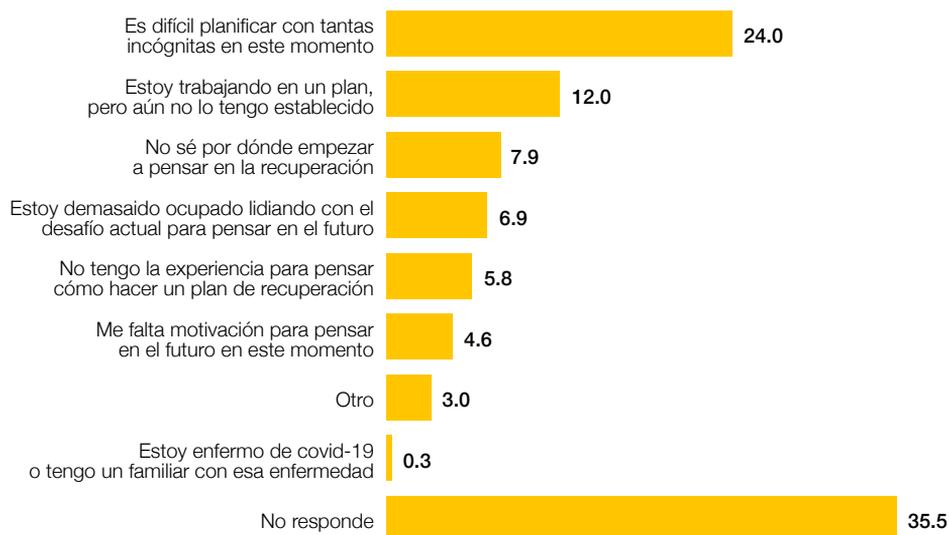
Dificultades para elaborar plan de recuperación

En torno al planteamiento de elegir la condición más cercana al encuestado y que dificulta elaborar un plan de recuperación financiera, tres de cada diez personas (35.5%) prefirieron no responder. Por otra parte, dos de cada diez personas (24%) señalaron que es difícil planificar con tantas incógnitas en este momento. En cambio, una de cada diez personas (12%) indicó estar trabajando en un plan, pero aún no lo tiene establecido, mientras que casi una de cada diez personas (7.9%) expresó con su respuesta que no sabía por dónde empezar a pensar en la recuperación. Las opciones de respuesta menos seleccionadas fueron “Estoy demasiado ocupado lidiando con el desafío actual

para pensar en el futuro” (6.9%), “No tengo la experiencia para pensar cómo hacer un plan de recuperación” (5.8%) y “Me falta motivación para pensar en el futuro en este momento” (4.6%), mientras que la mención “Estoy enfermo de covid-19 o tengo un familiar con esa enfermedad” fue la de menor frecuencia, pues sólo optó por ella 0.3% de los encuestados.

Gráfica. 22 Elija la condición que considera más cercana a usted y que dificulta elaborar un plan de recuperación financiera.

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del análisis de los datos sociodemográficos, destaca que, respecto a la edad, quienes más eligieron “Estoy trabajando en un plan, pero aún no lo tengo establecido” fueron los jóvenes de 24 años (42.6%), opción de respuesta que disminuye conforme aumenta la edad. Quienes se decidieron en menor medida por la opción “Es difícil planificar con tantas incógnitas en este momento” y “Estoy demasiado ocupado lidiando con el desafío actual para pensar en el futuro” fueron las personas de 74 y más años (45.3%). Los entrevistados que respondieron “No sé por dónde empezar a

pensar en la recuperación” fueron las personas jóvenes de 24 años (27.2%) y de 25 a 39 años (26.5%). Otro aspecto relevante que muestran los datos es que la opción de respuesta “No tengo la experiencia para pensar cómo hacer un plan de recuperación” disminuye conforme aumenta la edad, siendo más mencionada por personas de 24 años (33.1%).

Medidas de apoyo y políticas públicas

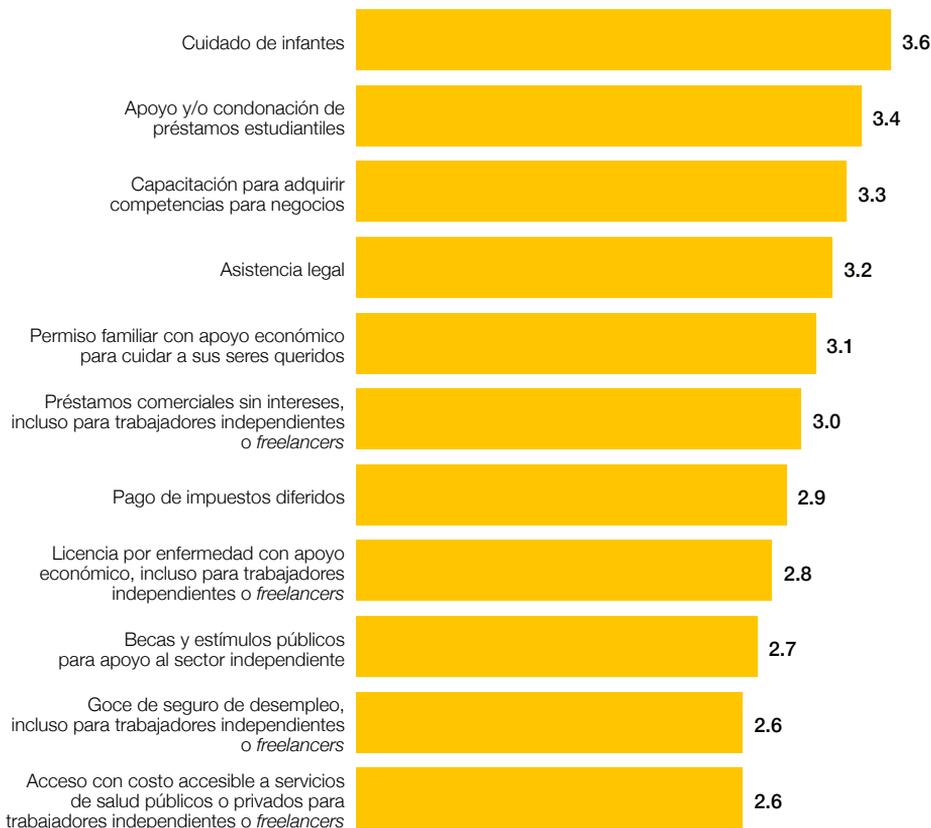
La gravedad de la situación implica la intervención urgente de los tres niveles de gobierno en apoyo a los trabajadores del sector cultural. En este sentido se aplicó la pregunta “¿Qué acciones considera más urgentes para ser desarrolladas por los gobiernos públicos federal, estatales y municipales, en materia de cultura dada la contingencia?” Se solicitó a los entrevistados aplicar una escala de evaluación de cinco puntos en donde la puntuación más alta es 1 y la más baja es 5.

Los encuestados respondieron en primer lugar, con porcentajes similares, el cuidado de infantes (3.6%) y el apoyo y/o condonación de préstamos estudiantiles (3.4%); siguen en importancia cuantitativa la capacitación para adquirir competencias para negocios (3.3%) y la asistencia legal (3.2%), el permiso familiar con apoyo económico para cuidar a los seres queridos (3.1%) y los préstamos comerciales sin intereses, incluso para trabajadores independientes o *freelancers* (3%)

Gráfica. 23 ¿Qué acciones considera más urgentes para ser desarrolladas por los gobiernos públicos federal, estatales y municipales, en materia de cultura dada la contingencia?

Asigne una calificación para cada una de las siguientes acciones posibles, pensando su valor e importancia en relación con mantener su vida creativa y su trabajo durante y después de la pandemia. Califique del 1 al 5 cada una de ellas, tomando el valor más alto como el 1 y el 5 como el menor.

(promedio)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Políticas de apoyo de la iniciativa pública

La crisis sanitaria por covid-19 puso en evidencia la débil reacción de las autoridades ante tal emergencia, propiciando la vulnerabilidad a la que se enfrentan los diversos sectores de nuestro país y en particular el sector cultural. Se trató de indagar en ese sentido con la inclusión de un planteamiento o pregunta abierta para recoger las opiniones espontáneas de los entrevistados. Las principales opciones mencionadas son medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural (36.3%), seguida de la falta de respuesta (24.9%) y atención a la salud y emergencia sanitaria (19.3%). A las opciones dignificación del empleo en el sector cultural correspondió 7.2%, a otras políticas o iniciativas, 4.8% y al acceso y derecho a la cultura, 4.5%. Las que menos se mencionaron fueron las TIC (tecnologías de información y comunicación) (2.1%) y no supo responder 0.9%.

Gráfica. 24 Escriba una política/iniciativa pública que considere urgente y cuya necesidad se ha evidenciado durante la crisis sanitaria por covid-19.

(respuesta abierta, porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Llama la atención que la mayoría de los entrevistados jóvenes de 24 años (33.7%) escogió la opción referente a medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural, y también las personas que se encuentran en el rango de 25 a 39 años (33.9%). Son más los hombres (39.3%) que las mujeres (34.5%) quienes eligieron en mayor medida esta opción. En contraste, la atención a la salud y emergencia sanitaria fue más mencionada por las mujeres (19.3%) que por los hombres (18.1%)

Sector cultural y herramientas digitales

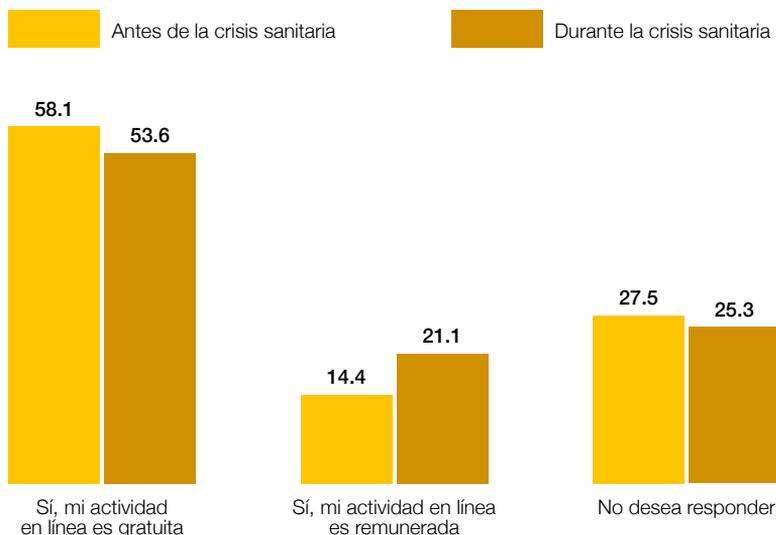
Para poder seguir realizando algunas de las actividades cotidianas durante la contingencia, se optó por alternativas a fin de evitar poner en riesgo la salud de las personas. Uno de los recursos más utilizados para impedir contagios y mantener las medidas de precaución sanitarias son los medios digitales, ya que a través de aplicaciones que permiten realizar sesiones virtuales o compartir contenido multimedia es como mucha gente ha encontrado una oportunidad para continuar con sus actividades ya sean académicas, profesionales, de recreación o laborales.

Con la finalidad de conocer el uso que los encuestados han dado a las herramientas digitales antes y a partir de la crisis sanitaria para continuar con sus actividades, se inquirió acerca de la promoción y/o distribución de su práctica artística o creativa en línea mediante la siguiente pregunta: “¿Estaba y/o está utilizando herramientas digitales para promover, compartir o distribuir su práctica artística/creativa en línea?”

Seis de cada diez personas mencionaron que realizaban actividad en línea de manera gratuita, antes de la crisis sanitaria, principalmente las personas que tienen 24 años (59.2%), seguidas de quienes se ubican entre los 40 y los 55 años (59%) y los que se colocan en el rango de 74 años y más (58.5%). Llama la atención que desde la crisis sanitaria las personas de 74 y más años (60.4%) expresaron utilizar en mayor medida las herramientas digitales y que su actividad en línea es gratuita, en comparación con las personas de 24 años que representan un porcentaje menor (55%).

Gráfica. 25 ¿Estaba y/o está utilizando herramientas digitales para promover, compartir o distribuir su práctica artística/ creativa en línea?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Con referencia a la opción de respuesta afirmativa antes de la crisis sanitaria, son los hombres (60.9%) quienes mencionaron dicha opción en mayor proporción que las mujeres (56.5%). Durante la crisis sanitaria, tanto mujeres como hombres respondieron con similar porcentaje.

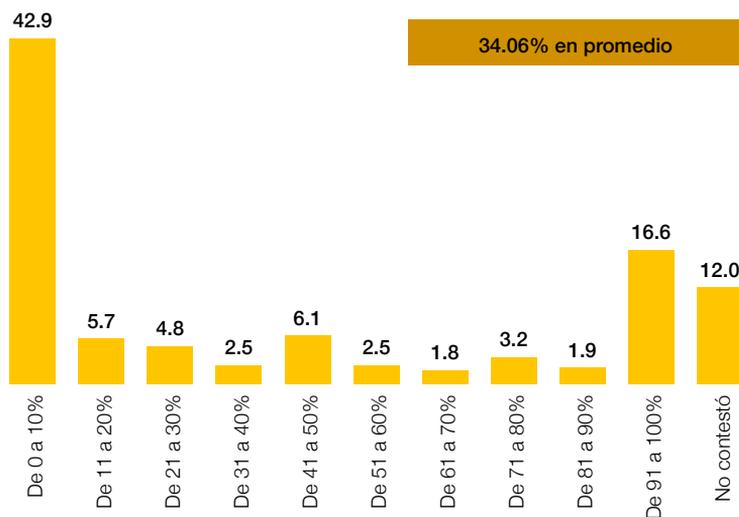
Porcentaje de ingreso generado en línea

Con objeto de saber si los entrevistados estaban y/o están utilizando las herramientas digitales para promover y/o distribuir su práctica artística o creativa en línea, se preguntó: “¿Aproximadamente qué porcentaje de su ingreso basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19?” La distribución de las respuestas se concentró en uno de los dos extremos de la escala, de 0 a 10%, que obtuvo un porcentaje

equivalente a un poco más de cuatro de cada diez entrevistados, y en segundo término se registró de 91 a 100% con menos de dos de cada diez encuestados.

Gráfica 26. ¿Aproximadamente que porcentaje de su ingreso basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Al analizar los resultados de la opción 0 a 10% se puede advertir que la mayoría de quienes la prefirieron son varones (45.5%) y un poco menos mujeres (40.7%). Casi seis de cada diez personas de 74 y más años consideran que los porcentajes del ingreso que generan por sus actividades en línea se ubica entre 0 y 10%, seguidos por las personas de 40 a 55 años (46.9%) y los jóvenes de 24 años (42.6%). De manera mayoritaria son las personas con escolaridad de carrera técnica y media superior y las que se ubican en las regiones sur y noroeste quienes respondieron en la opción de 0 a 10%.

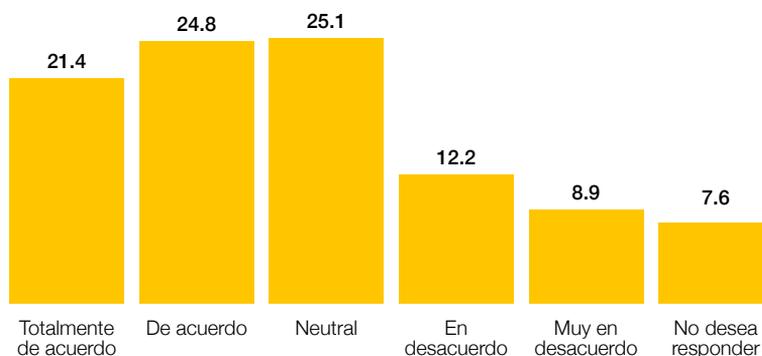
En el otro extremo, la opción de 91 a 100% fue elegida por 19.1% de quienes se encuentran en el rango de edad de 25 a 39 años, mientras que entre los jóvenes de 24 años representa 11.2%. Son más las mujeres (19.4%) que los hombres (13.7%), así como las personas con escolaridad de posgrado (maestría y doctorado) y de la región noreste las que expresaron recibir ingresos más altos por sus actividades en línea.

Dificultades para realizar actividades en línea

La utilización de las herramientas digitales en la vida cotidiana y en el trabajo implicó un cambio y adaptación para algunos sectores de la población. Al preguntar “¿Qué tan de acuerdo está con el siguiente enunciado? Fue difícil convertir mi práctica artística/ creativa en un espacio virtual”, la mayoría de los encuestados (46.2%) dijo estar totalmente de acuerdo o de acuerdo, mientras que uno de cada cuatro señaló una posición neutral. Expresó estar en desacuerdo o en desacuerdo 21.1% de los entrevistados.

Gráfica 27. ¿Qué tan de acuerdo está con el siguiente enunciado?

Fue difícil convertir mi práctica artística/ creativa en un espacio virtual
(porcentajes)

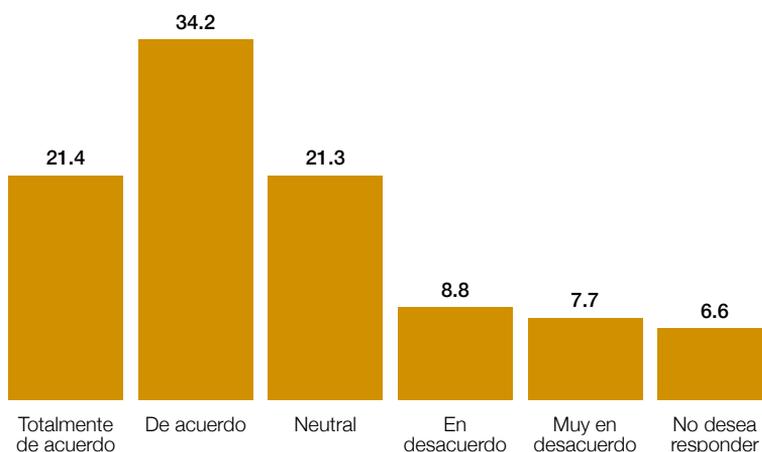


Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Cabe destacar que los jóvenes de 24 años seleccionaron en mayor medida la opción neutral (29.6%) y también mayormente la opción de acuerdo (27.2%). Fueron más varones (26.7%) que mujeres (23.6%) los que eligieron dicha opción. Estuvieron de acuerdo más mujeres encuestadas (26.1%).

Con base en las mismas opciones de respuesta se planteó a los encuestados un segundo enunciado: “Continuaré desplegando mi actividad en nuevas formas en línea después de que pase la pandemia”. La mayoría (55.6%) dijo estar totalmente de acuerdo o de acuerdo y dos de cada diez mencionaron la opción neutral. Se mostró en desacuerdo o muy en desacuerdo sólo 16.5%.

Gráfica 27. ¿Qué tan de acuerdo está con el siguiente enunciado?
Continuaré desplegando mi actividad en nuevas formas en línea después de que pase la pandemia
(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

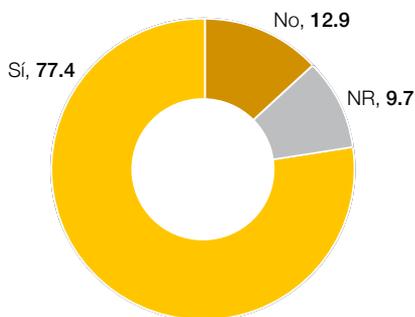
Estuvieron de acuerdo con la frase las personas de 74 años y más (37.7%), seguidas por los encuestados de 40 a 55 años (36.5%) y de los jóvenes de 24 años (30.8%).

Señalaron estar totalmente de acuerdo dos de cada diez personas de 25 a 39 años (22.8%) y las de 24 años (21.3%). Tanto las mujeres (34.3%) como los hombres (34.2%) manifestaron su acuerdo con la frase. Con la opción totalmente de acuerdo se encuentran ligeramente por arriba los hombres (23.4%) respecto de las mujeres (20.4%). Por último, la opción neutral obtiene una mayor respuesta de mujeres (22.1%) que de hombres (20.2%).

Respuesta a las necesidades de su comunidad

En este sentido se preguntó: “¿Ha utilizado o planea utilizar su práctica artística/creativa para dar respuesta a las necesidades de su comunidad?” Casi ocho de cada diez personas (77.4%), entre las que destacan quienes tienen de 40 a 55 años y de 56 a 73 años respondieron que sí y siete de cada diez jóvenes de 24 años (71%) expresaron lo mismo. Sin embargo, son las personas de 74 y más años (15.1%) las que contestaron de manera negativa.

Gráfica 28. ¿Ha utilizado/planea utilizar su práctica artística/creativa para dar respuesta a las necesidades de su comunidad? (porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

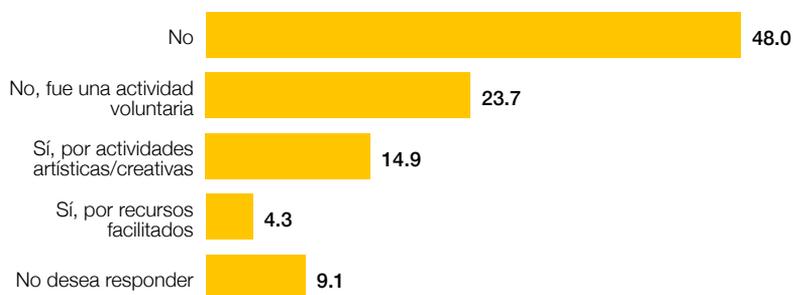
Los resultados nos permiten observar que tanto las contestaciones de las mujeres (77.4%) como las de los hombres (77.8%) se inclinaron por la opción de haber utilizado o planear utilizar la práctica artística o creativa para dar respuesta a las necesidades de su comunidad. Entre ellos las personas con estudios superiores, diplomado o especialización, y posgrado (maestría y doctorado).

Compensación económica

Se preguntó a los encuestados si han sido compensados económicamente por su tiempo y/o recursos que destinan a las actividades artísticas o creativas que desempeñan. Casi la mitad de ellos (48%) manifestó que no han sido compensados, seguido de la opción “No, fue una actividad voluntaria” (23.7%). Con base en sus respuestas, 14.9% fue compensado por actividades artísticas/ creativas y sólo 4.3% fue compensado por recursos facilitados.

Gráfica 29. ¿Ha sido compensado económicamente por su tiempo y/o recursos utilizados en actividades artísticas/creativas que ha realizado con o para su comunidad durante la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Un poco más de la mitad de los entrevistados de 74 años y más (56.6%) respondió no haber sido compensado, así como los encuestados de 24 años (43.8%). Para la opción relativa a que se trata de una actividad voluntaria, se puede observar que a mayor edad se incrementa, si bien de manera reducida, la cantidad de personas que dieron esta respuesta: 23.1% los jóvenes de 24 años y 24.5% en el caso de los que tienen 74 años y más. Finalmente, cabe destacar que casi dos de cada diez personas (19.5%) de 24 años respondieron que sí fueron compensadas por actividades artísticas/ creativas.

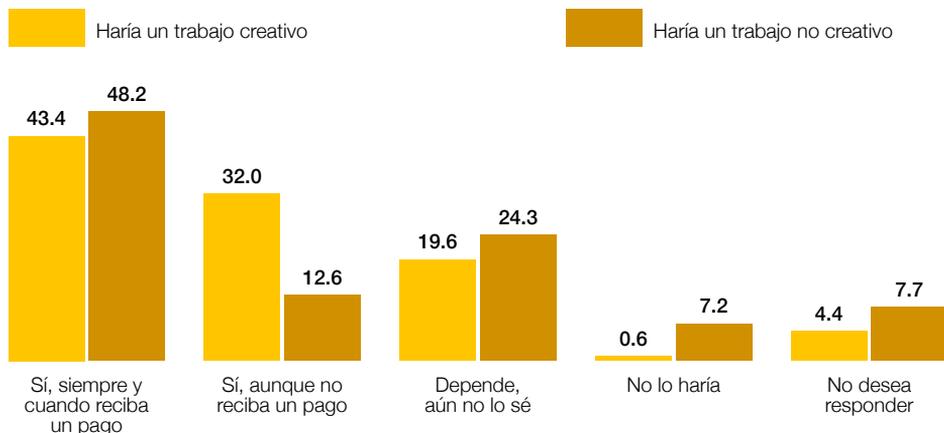
Quienes afirmaron no haber sido compensados fueron los hombres (48.6%) en mayor medida que las mujeres (47.6%). En contraste, en la opción de respuesta a la actividad voluntaria, mujeres (23.9%) y hombres (23.8%) obtuvieron porcentajes similares.

Oportunidades para la recuperación del sector cultural

La encuesta incluyó un planteamiento con la finalidad de saber si los encuestados realizarían trabajos creativos para apoyar la recuperación del país después de la crisis sanitaria por covid-19 bajo las condiciones de que sea un trabajo pagado o no. La mayoría (43.4%) señaló que realizaría un trabajo creativo, siempre y cuando recibiera un pago. Cuando se trata de realizar un trabajo no creativo el porcentaje es mayor: 48.2%. En contraste, casi tres de cada diez (32%) contestaron que realizarían un trabajo creativo, aunque no recibieran un pago, y en el caso de hacer un trabajo no creativo aunque no reciba un pago la proporción es de 12.6%. Dos de cada diez personas no se quisieron comprometer con una opción de realizar un trabajo creativo y una de cada cuatro para los trabajos no creativos.

Gráfica 30. Indique si aprovechará las siguientes oportunidades para apoyar la recuperación del país después de la crisis sanitaria por covid-19

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Para la primera opción los entrevistados de 24 años respondieron en mayor medida (65.1%) y conforme aumenta la edad se observa una disminución en los porcentajes que se manifiestan de acuerdo con esta opción. La mitad (51.4%) de las personas entre los 25 y 39 años manifestaron con su respuesta que harían un trabajo creativo, recibiendo un pago, al igual que los encuestados de 40 a 55 años (41.2%).

Realizarían un trabajo creativo aunque no recibieran un pago quienes se encuentran en el rango de edad de 74 y más años (56.6%) y casi cuatro de cada diez personas que oscilan entre los 56 y los 73 años (37.6%). Cabe destacar que las personas que harían un trabajo creativo son más hombres (45.1%) que mujeres (41.7%).

A medida que disminuye la edad de las personas encuestadas, bajan los porcentajes de quienes dijeron estar de acuerdo. En este caso también son los hombres (33.4%) los que expresan un acuerdo ligeramente más alto que las mujeres (31.7%).

En cambio, son más las mujeres (48.7%) que los hombres (47.8%) las que harían un trabajo no creativo siempre y cuando recibieran un pago.

Oportunidades para la recuperación del sector cultural

Toda vez que para el sector cultural la búsqueda de oportunidades económicas es crucial en estos momentos, en la encuesta se incorporó una pregunta abierta con el propósito de recoger las sugerencias de los entrevistados: ¿"Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?" Las respuestas muestran una gran incertidumbre, dado que la opción más recurrente fue precisamente la de falta de respuesta (23.4%), seguida de las oportunidades en empresas de la industria creativa (17.2%), realizando y creando contenido propio en actividades artísticas y culturales (13.5%) y realizando actividades académicas (12.8%). También aparecen respuestas que revelan incertidumbre o falta de oportunidades (8.8%), opciones de oportunidad de laborar en dependencias de gobierno (7.7%), en instituciones culturales/artísticas independientes (5.8%) y en menor medida realizando y desarrollando estrategias para actividades artísticas y culturales (3.6%), en otro tipo de empresas dedicadas a las actividades artísticas y culturales (3.4%) y en cualquier lugar donde soliciten sus servicios (2.8%).

En el contexto del análisis demográfico, entre las opciones sobresale la designación de oportunidades en empresas de la industria creativa (22.6%) mencionada por los entrevistados de 74 años y más. Fueron más los jóvenes de 24 años quienes señalaron que realizando y creando contenido propio en actividades artísticas y culturales (17.8%). De las opciones que destacan como laborar en empresas de la industria creativa y realizando contenido propio en actividades artísticas y culturales, se concentran más las respuestas de los varones (19.3% y 14.6%, respectivamente) que de las mujeres (15.8% y 12.7%, respectivamente). En cambio, más mujeres se pronunciaron por realizar actividades académicas (13.8%) que los hombres (11.8%).

Finalmente, no contestaron más mujeres (24.6%) que varones (21.1%).

Gráfica 31. ¿Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?

(porcentajes)



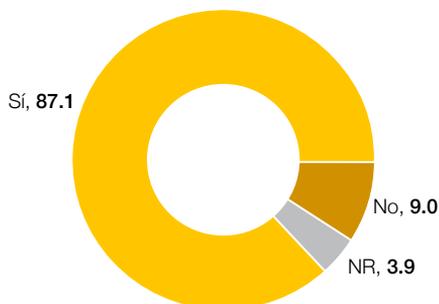
Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Beneficio de las actividades del sector cultural

Con respecto a la valoración del papel que desempeña el sector cultural en la sociedad durante este periodo, se preguntó: “¿Considera que las actividades derivadas del arte y la cultura han beneficiado la calidad de vida de la sociedad durante la pandemia?” La gran mayoría, casi nueve de cada diez entrevistados, contestó de manera afirmativa.

Gráfica 32. ¿Considera que las actividades derivadas del arte y la cultura han beneficiado la calidad de vida de la sociedad durante la pandemia?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Del total de quienes consideran que las actividades derivadas del arte y la cultura han beneficiado la calidad de vida de la sociedad durante la pandemia, las mujeres (89.4%) respondieron sí en mayor medida que los hombres (85%).

Los resultados revelan que los jóvenes de 24 años consideran, en una proporción de 89.3%, que sus actividades han beneficiado la calidad de vida de la sociedad. Se puede apreciar que conforme aumenta la edad de los entrevistados disminuye el porcentaje de quienes piensan de esta manera.

Retos para el sector artístico/cultural frente a la pandemia

Finalmente, se planteó una pregunta en torno a los retos después de la pandemia: “¿Cuál considera que será el mayor reto para el sector artístico/cultural después de la pandemia?” Las opciones que tuvieron mayores porcentajes de mención fueron la falta de recursos económicos de la población en general (41.8%) y la recuperación de los públicos de manera presencial (35.2%), a las que siguen la adopción de nuevas medidas sanitarias para la convivencia (11.9%) y la implementación de plataformas digitales (5%).

Gráfica 33. ¿Cuál considera que será el mayor reto para el sector artístico/ cultural después de la pandemia?

(porcentajes)



Fuente: Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México. Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, UNAM, 2020.

Casi cinco de cada diez personas (46.2%) que se ubican en el rango de edad de 25 a 39 años y cuatro de cada diez jóvenes de 24 años (42.6%) se inclinaron por la opción referente a la falta de recursos económicos de la población en general; en este caso sobresalen las respuestas de las mujeres (44.6%).

Son los de mayor edad quienes optaron por la recuperación de los públicos (37.7%), pero a medida que disminuye la edad también se reducen los porcentajes. En este caso, son más los hombres (40%) que las mujeres (31.6%) quienes emitieron esta respuesta.

Por último, las respuestas relacionadas con la adopción de nuevas medidas sanitarias para la convivencia y la implementación de plataformas digitales para dar continuidad a las plataformas creadas aparecen con menores porcentajes.

Conclusiones

La producción cultural está considerada como un área importante para entender y explicar a la sociedad mexicana contemporánea; no obstante, está marcada por formas de desigualdad y exclusión que se corresponden a su vez con las desigualdades y exclusiones que

también caracterizan a su consumo. El papel que juegan las actitudes y los valores en la formación de estas desigualdades debe ser estudiado y comprendido.

Los valores que encarnan las diversas políticas culturales podrían dar cuenta del cierre en torno a determinadas ocupaciones y disciplinas culturales, pues su importancia se extiende a divisiones sociales más amplias en cuyos contextos los valores de los creadores de la producción cultural y los del resto de la población plantean varias interrogantes, dado el papel fundamental que juegan los trabajadores del sector cultural en la creación de imaginarios sobre el Estado-nación (Anderson, 1983,²¹ Hobsbawn y Ranger, 1983),²² en la producción cultural contemporánea y en el consumo como elementos centrales para la formación de las nuevas identidades y de los valores y actitudes de los ciudadanos (Bennett, 2013).²³

Igualmente, las diversas disciplinas de los trabajadores del sector creativo constituyen fuentes —aún no suficientemente reconocidas— de brechas sociales y culturales. Así, por ejemplo, se considera implícito el compromiso de quienes conforman el sector cultural con la realización de actividades gratuitas y de su trabajo en condiciones desfavorables, más que como un tema sujeto a investigación. Estas cuestiones adquieren particular importancia dada la relación existente entre la producción cultural, las representaciones de la cultura y el consumo y en cómo formas particulares del conocimiento cultural y del trabajo especializado en este campo ordenan y transforman a la sociedad.²⁴

Jóvenes y mujeres: los más vulnerables

A medida que la apertura de oportunidades para el ocio y el consumo se incrementan, los medios de comunicación masiva ofrecen a los jóvenes una diversidad de formas de comprenderse a sí mismos: ellos están creciendo en un mundo en el que

21 Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas*, México, FCE, 1993.

22 E. Hobsbawn y T. Ranger, *The invention of Tradition*, Nueva York, Cambridge University Press, 1983.

23 Tony Bennet, *Making Culture, Changing Society*, Routledge, Abington, 2013.

24 *Ibid.*

“literalmente lo han visto todo antes”.²⁵ Esta socialización anticipatoria (Berger y Luckman) alimentada por la proliferación y la globalización de formas casi instantáneas de comunicación tecnológica permiten el acceso de los jóvenes a formas del conocimiento que alimentan su subjetividad. La subjetividad, entonces, no se puede considerar construida a través de esencias preformadas, independientes del tiempo o de la actividad social, sino que es producida y reproducida en forma constante, construida desde el rango de posiciones disponibles al individuo.

Si bien los jóvenes tienen culturas múltiples y fragmentadas (Feixa),²⁶ también existen fuerzas que las homogeneizan como la globalización y el borramiento de la línea que divide ciertas actividades de los jóvenes y los adultos. Las tecnologías de la comunicación y la información han ayudado a la globalización y comercialización de las culturas juveniles, actuando como fuerzas homogeneizadoras que permiten a las culturas de los jóvenes formarse y comunicarse casi instantáneamente de maneras más o menos similares en el mundo. Al mismo tiempo, tiende a diluirse la línea que delimita los intereses y actividades de adultos y jóvenes. Así como los jóvenes tardan más en transitar de la adolescencia a la adultez, los adultos están menos dispuestos a abandonar las actividades juveniles. Los jóvenes no desean posponer su entrada e inserción al mercado laboral, pero desean adquirir conocimientos y seguridad económica.

El estudio da cuenta de la alta valoración que la mayoría de los encuestados tiene del desempeño cultural, pero pone de relieve el incremento de las dificultades para el ejercicio y el acceso —por los creadores y la población— a los bienes y servicios culturales, así como la imposibilidad, debido a la emergencia, de una gran mayoría de los entrevistados para realizar sus actividades.

Muestra también la distribución desigual de los espacios para el desarrollo de labores culturales y el bajo nivel de información sobre las acciones que se llevan a cabo. Indica que no existe una correspondencia entre la oferta de servicios culturales y las necesidades, demandas, hábitos de consumo y prácticas de

25 P. Berger y T. Luckman, *La construcción social de la realidad*, Madrid, Amorrortu, 1972.

26 Nilan Pam y Carles Feixa (eds.), *Global Youth? Hybrid Identities, Plural Worlds*, Londres, Routledge, 2006.

amplios sectores de la población que, como los jóvenes, expresan preferencias distintas.

La desigual distribución de estos espacios incide en las diferencias regionales de oferta y de consumo cultural. En este sentido la encuesta ha permitido detectar que los estados comprendidos en una u otra zona tienen un patrón marcadamente diferente entre sí, en cuanto al consumo y al desarrollo de prácticas culturales.

En este contexto, se observa un mayor desarrollo de las actividades culturales en las zonas urbanas: grandes zonas metropolitanas y ciudades medias, mientras que las localidades pequeñas y zonas rurales muestran escasos niveles de actividad cultural.

Así, la investigación destaca que las dificultades de acceso a la cultura y del ejercicio del trabajo creativo se relacionan con las profundas desigualdades existentes en la sociedad mexicana que se expresan de forma acentuada en las condiciones de vida de los creadores.

El estudio planteó como uno de sus principales objetivos conocer la realidad de los trabajadores de la cultura en el país. Los cambios acaecidos en el panorama político y social del país en los últimos decenios comienzan a dibujar en algunos sectores de la población nuevos perfiles ciudadanos y una concepción amplia de la ciudadanía: diversificada, participativa, que exige cuentas e intervención en el diseño e implantación de las políticas públicas de cultura. Estos cambios se manifiestan también en el campo de la gestión cultural.

Ello hace necesario pensar en formas novedosas y flexibles para la promoción de los trabajadores creativos y la participación ciudadana en la gestión de la cultura. Dicha gestión tendría que vincularse a factores como la existencia de procesos amplios de participación de diversos grupos y sectores o la incorporación de los nuevos problemas sociales.

Asimismo, esta gestión tendría que vincularse de manera más estrecha con los programas educativos y enfocarse en la búsqueda y creación de nuevos ámbitos y contenidos para el desarrollo de este tipo de actividades, más allá de los espacios institucionales, que sean adecuados y cercanos a las necesidades de la población

según su lugar en la sociedad: los jóvenes, los marginados urbanos, los migrantes, y los que habitan en las zonas rurales o indígenas y en las fronteras del país.

Pensando en promover la participación ciudadana se plantea la necesidad de incorporar en el diseño y la planeación conjunta de las políticas culturales a diversos grupos de creadores y organizaciones de ciudadanos, así como a los diferentes niveles de gobierno municipal y estatal para adecuarlas a los cambios y problemas sociales que han surgido, o se han acrecentado en la sociedad en las últimas décadas.

2. Análisis del Estudio de opinión para medir el impacto del covid-19 en el sector de trabajadores de la cultura en México

Enrique de la Garza Toledo

Características de la encuesta:

1. La muestra se aplicó a 4 168 personas vinculadas con actividades artísticas y culturales de más de 18 años; la invitación se hizo por internet y en menor proporción a través de redes sociales. De la definición de la muestra y considerando una de las preguntas acerca del ingreso familiar, el cual es de nivel medio, emerge un tema muy importante de discusión en torno a las actividades artísticas y culturales y al lugar que tienen las artes populares; por ejemplo, si el teatro callejero y los músicos de la calle fueron considerados como artistas en las encuestas, y si la forma de definir la muestra logró captarlos. De cualquier manera, las conclusiones valen para el estrato con las características señaladas, trabajadores del arte y la cultura y de cuyos correos electrónicos se tuvo conocimiento previo.
2. Su cobertura abarcó todas las entidades federativas, aunque la muestra se centró en la Ciudad de México, en donde se encuestó a 65.3% personas, y en el Estado de México.
3. El levantamiento de los datos fue entre el 11 y el 12 de mayo de 2020.
4. El margen de error fue de +/- 4.5%.

Nota: Las tablas cruzadas, cuestionario y bases de datos se pueden consultar en <https://cultura.unam.mx/diagnosticocultural>

A) Datos sociodemográficos de los encuestados

1. Género

En este aspecto 52.9% de las personas encuestadas fueron mujeres y 42.8% hombres en la Ciudad de México (el total no suma 100% porque se consideraron dos opciones más: los que decidieron autoidentificarse y los que no respondieron); en el resto del país 50.9% declaró ser mujer, y del total, en el promedio nacional, 52.2% son mujeres y 43.5% hombres.

Por el tipo de actividades parece coherente encontrar un porcentaje mayor de mujeres que de hombres, con una diferencia en el ámbito nacional de 8.7%.

Al cruzar género con experiencia en el trabajo artístico resulta que tanto hombres como mujeres cuentan con más de 10 años en esta actividad. Sucede lo mismo con el tipo de trabajo desempeñado: la mayoría, indistintamente del género, se definió como trabajadores independientes. Se repite la misma situación que en los cruces anteriores, cuando se hace con respecto a pertenecer a una organización: la mayoría de mujeres y hombres no pertenecen a ninguna.

Ambos géneros obtuvieron entre 91 y 100% de sus ingresos por actividades artísticas; asimismo, la mayoría perdió por la pandemia entre 91 y 100% de sus ingresos. En términos monetarios significó perder entre menos de 10 000 y 30 000 pesos. Su situación financiera, difícil para la mayoría, se agravó porque no tenían ahorros o cuando los tenían era para resistir dos meses, y durante esta crisis no han tenido ingresos complementarios. Por lo anterior, la mayoría de los encuestados que se dedican a actividades artísticas y culturales esperarían del gobierno apoyos económico-laborales. A terminar la pandemia, tanto hombres como mujeres pretenden reanudar sus actividades artísticas como trabajadores independientes, en la docencia o trabajando para empresas, aunque la principal dificultad sería la recuperación de su público.

En cuanto a las tecnologías digitales, la mayoría de mujeres y hombres dicen haberlas empleado durante la pandemia, en forma gratuita y también se inclinan por continuar estas prácticas luego de la pandemia.

2. Edad

En la Ciudad de México 78.5% de las personas encuestadas nació entre 1965 y 1995, lo que equivale a un rango de edades entre 24 y 54 años; en el resto del país ese porcentaje se elevó a 79.2% y el promedio nacional es de 78.8%. Es decir, las edades de los trabajadores encuestados que se dedican al arte y a la cultura, en su mayoría, oscilan entre joven y adulto. Presumiblemente, éstos se encuentran en plena actividad productiva en los campos artístico y cultural, como veremos más adelante.

Al cruzar la edad con respecto a la trayectoria laboral en el sector, la mayoría de los más jóvenes tiene una experiencia de cinco años y los de mayor edad de 10 años.

3. Nivel educativo

En la Ciudad de México los porcentajes más elevados de educación fueron los de nivel licenciatura (46.9%); en las demás entidades federativas la proporción es de 42.1%; cuenta con maestría en la Ciudad de México 18.6% y en el resto del país 20.5%; los promedios nacionales son de 45.2% con licenciatura y 19.3% con maestría.

Es decir, los niveles de licenciatura y maestría en el ámbito nacional suman 64.5%, lo cual implica que la mayoría de la muestra de trabajadores del arte es de alto nivel educativo. En cambio, es muy reducido el porcentaje que únicamente cuenta con educación básica (0.9%).

Todos los estratos de escolaridad coincidieron en que el trabajo artístico y cultural representa entre 91 y 100% de sus ingresos.

En lo que concierne a la relación entre escolaridad y tipo de trabajador, la mayor parte de los encuestados en todos los estratos de edad dijo ser independiente, excepto los que tienen doctorado, quienes mencionaron ser asalariados.

En cambio, el porcentaje de quienes sufrieron pérdida en sus ingresos por la pandemia difirió entre la mayoría de los que tienen hasta el nivel licenciatura, con pérdidas entre 91 y 100%, con respecto de los que cuentan con maestría y doctorado, cuya merma en ingreso fue de 0 a 10%. Es significativo que en términos monetarios,

en todos los estratos educativos las pérdidas fueron entre menos de 10 000 y 30 000 pesos; los porcentajes difieren entre los de mayor y los de menor nivel educativo. Esta diferencia se observa también en cuanto a si contaban con recursos para resistir la crisis: hasta el nivel de maestría las respuestas mayoritarias de los encuestados fueron en el sentido de no contar con dichos recursos o cuando mucho tenían ahorros para resistir dos meses; en cambio, los que tienen doctorado dijeron que podrían resistir más de dos meses. Para todos los encuestados, independientemente del nivel educativo en que se ubiquen, la situación actual es difícil al no contar ya con ahorros, y por lo tanto en todos los estratos se planteó la necesidad de apoyos económico-laborales por parte del gobierno. Quienes poseen mayor nivel educativo respondieron que esperaban en el futuro tener oportunidades de empleo en el sector académico y menos en empresas.

Por lo que respecta al uso de tecnologías digitales durante la pandemia, todos los estratos educativos coincidieron en que las emplearon en forma gratuita y piensan seguir utilizándolas.

4. ¿En cuál tipo de espacio desempeña sus actividades artísticas?

En la Ciudad de México 96.2% trabaja en el espacio urbano y 83.3% de los encuestados que residen en el resto del país; el promedio nacional es de 91.7%.

El hecho de que casi todos los trabajadores artísticos y culturales se desempeñan en el espacio urbano podría ser consecuente con su nivel de ingresos, así como con su público y los gustos de éste, pues se cuenta relativamente con más recursos u oportunidades de ocupación que si trabajaran en el campo. En este sentido, el descuido de los espacios rurales para las actividades artísticas puede ser un factor de desigualdad adicional a los ya conocidos en empleo, ingreso y educación, que sólo políticas gubernamentales de fomento a las actividades de este orden para el campo podrían subsanar.

5. Vivienda de los trabajadores del arte y la cultura

Tanto en la Ciudad de México como en el resto del país, la mayoría de los trabajadores del arte y la cultura habitan en viviendas de su propiedad o rentadas; el promedio nacional representa 44.2% de los que habitan viviendas propias y 42.4% en viviendas rentadas. La encuesta no incluyó datos para conocer la calidad de estas viviendas o los servicios con los que cuentan.

6. ¿Vive con su familia?

En la Ciudad de México 64.8% vive con su familia; 73.7% en el resto del país y 67.9% representa el promedio nacional, cifras muy distantes de las correspondientes a vivir solo. Por las edades de los entrevistados es presumible que vivan con pareja e hijos. Sin embargo, la encuesta no incorporó preguntas sobre el estado civil y el número de hijos.

7. Dependientes

La última observación es coherente con el hecho de que en la Ciudad de México 50.4% dijo tener dependientes; 56.2% en las demás entidades federativas y el promedio nacional fue de 52.4%; cabe suponer que al menos una parte puedan ser hijos o familiares cercanos. Por supuesto, faltó saber si son cabeza de familia y cuántos dependientes tienen.

B) Trabajo artístico y cultural

Uno de los aspectos originales de esta encuesta es haber puesto el acento en las características de quienes se dedican a las actividades artísticas y culturales. Con frecuencia se olvida este rasgo tan fundamental de las personas, complementado por las dificultades para definir qué es lo que producen, y si dichos productos son mercancías, cuáles serían sus valores.

1. Experiencia de trabajo en el sector cultural creativo

En la muestra predominan las personas que tienen más de 10 años trabajando en el sector del arte y la cultura. En la Ciudad de México es una proporción de 70.4%, en los demás estados, 65.1% y el promedio nacional representa 68.6%.

Es decir, nos encontramos ante una población entre joven y madura, que tiene responsabilidades con dependientes económicos y que no se ha incorporado recientemente a las actividades artísticas.

2. Tipo de trabajo

La mayoría de los encuestados afirman ser trabajadores independientes: 55.6% en la Ciudad de México, 48.6% en las demás entidades federativas del país y 53.2% como promedio nacional. El tipo de trabajo que sigue en orden de importancia cuantitativa es el que combina la condición de asalariado con actividades de *freelance*. Tal vez en la encuesta se podría haber profundizado en lo que ellos consideran actividades independientes y si su definición corresponde a la de trabajador por su cuenta o al autoempleo. Este asunto es importante y lo mismo sucede con la condición de asalariado. No a todo el que recibe remuneración por su trabajo se le considera asalariado, ya que podría pagársele por honorarios, comisiones, etcétera. Sin embargo, por las opciones consideradas en la encuesta, en la pregunta en la cual se diferencian las categorías de gerente, directivo, guionista y trabajador independiente, se entendería que realizan directamente la actividad artística o cultural (pintar, actuar, esculpir).

Por otra parte, 73.5% se considera trabajador de tiempo completo en actividades creativas, y es el grupo más afectado por la pandemia (con merma en sus ingresos desde 91 hasta 100%); en cambio, los de tiempo parcial perdieron entre 0 y 10% de sus ingresos. Ni unos ni otros en su mayoría forman parte de organizaciones, y se encuentran sin ahorros o sobrellevaron la adversidad cuando mucho dos meses, por lo que manifiestan que requieren apoyos económico-laborales del gobierno.

3. Disciplinas creativas en las que trabajan

La distribución entre múltiples disciplinas es muy homogénea, aunque los porcentajes mayores corresponden a teatro y artes visuales; sin embargo, un porcentaje muy elevado no contestó (33.4%).

4. Pertenencia a sindicatos u organizaciones colectivas

Una proporción de tres cuartas partes contestó que no pertenecía a ningún sindicato u organización: 74.6% en la Ciudad de México, 76.9% en el resto del país y 75.4% en promedio nacional. Los sindicatos y otros tipos de organizaciones tienen poco prestigio en México por la existencia de oligarquías que se apoderan de recursos de los trabajadores, o bien porque no se preocupan por defender los intereses de sus agremiados. Sin embargo, como dice Gramsci, todos pertenecemos a organizaciones, sean formales o informales, de tal forma que participar en una red social es estar en una organización. Habría que profundizar en el estudio de este tema, desde saber por qué no se integran, su concepción de organización, hasta explorar formas menos convencionales de organización y cómo funcionan éstas. De cualquier forma, como veremos más adelante, la desprotección puede estar vinculada con el hecho de que no forman parte de organizaciones que luchen por sus intereses. Una investigación sobre este tema en particular sería importante para ver las potencialidades de los trabajadores del sector artístico y cultural en cuanto a acciones colectivas y visibilizar sus condiciones de trabajo y de vida.

5. Ingresos familiares mensuales, antes de la pandemia

En el ingreso familiar pueden participar otros miembros de la familia, no necesariamente vinculados con actividades artísticas. En este caso, hubiera convenido preguntar, además, el aporte del artista al ingreso familiar.

En la Ciudad de México, los artistas con un ingreso familiar considerable (más de 45 000 pesos mensuales) son una minoría (15.1%), en el resto del país también (7.3%), al igual que en el promedio nacional (12.4%); los porcentajes menores de los que tenían ingresos de menos de 10 000 pesos mensuales son: 15.1% en la Ciudad de México, 24.6% en las demás entidades federativas, y un promedio nacional de 18.4%; o entre 10 000 y 15 000 pesos mensuales (18.1, 22.1 y 19.5%, respectivamente). Estos datos no sólo revelan la gran desigualdad entre los ingresos familiares de los encuestados (un diferencial entre el ingreso mínimo y el máximo de 350%), sino también por qué las preferencias por trabajar en la Ciudad de México. Sin embargo, el promedio del ingreso familiar mensual (22 884.89 pesos mensuales) puede considerarse de nivel medio, por arriba del costo de la canasta básica. Es posible que esta cantidad, relativamente alta en nuestro país, esté relacionada con las características de la muestra seleccionada (artistas establecidos).

En cuanto al nivel de ingreso familiar, los más afectados por la pandemia fueron los que tenían una antigüedad en este tipo de trabajo de más de 10 años, siendo en su mayoría trabajadores independientes; y los que dijeron que dejaron de recibir ingresos, en su mayoría fueron de 91 a 100%. Hay que destacar que los más afectados fueron los de menores ingresos, pero tanto los que dejaron de recibir ingresos como los que no dejaron de recibirlos, reclaman apoyos económico-laborales por parte del gobierno.

6. Porcentaje de ingresos por su actividad creativa antes de la crisis de la pandemia

En la Ciudad de México 50.7% de los trabajadores encuestados recibían entre 81 y 100% por su actividad creativa antes de la crisis de la pandemia; en el resto del país, 42.1%, y 47.7% en cuanto al promedio nacional. El resto se distribuye entre fuentes de ingresos muy diversas. Es decir, la mayoría vive de este tipo de actividad principalmente, de tal forma que cualquier trastorno de la misma, como la irrupción de la pandemia, los afecta de manera directa e importante.

C) Efectos de la pandemia de coronavirus

1. Porcentaje de pérdida de ingreso

En la Ciudad de México, una tercera parte (31.2%) perdió entre 81 y 100% de sus ingresos; en el resto del país es menor el porcentaje afectado (27.7%) y lo mismo en el promedio nacional (30%).

2. Pérdida total de ingresos, considerando otros diferentes de las actividades artísticas y culturales

Por la pandemia, más o menos la tercera parte de los trabajadores vieron afectados sus ingresos de entre 11 000 y 30 000 pesos: 32.1% en la Ciudad de México y 32.6% en el resto del país. En términos de proyecciones, los encuestados, en su mayoría, esperaban obtener en 2020 un total de ingresos promedio de 9 452 pesos mensuales y por la pandemia sus expectativas han bajado a 6 756 pesos, es decir, 28.5% menos

3. Contaba con ahorros para resistir la pandemia

Una proporción de 18.4% no contaba con ahorros para afrontar los problemas ocasionados por la pandemia; 64.4% pudo resistir dos meses y actualmente se encuentran sin ahorros 51.2%.

4. Disponía de seguros

En cuanto al seguro de salud en instituciones públicas o privadas, lo tenían 20.4% de los encuestados. El porcentaje reportado por la encuesta de que no tenían ningún seguro, es decir, 18.4%, debería revisarse porque en las opciones se considera, por ejemplo, tener seguro de automóvil.

5. Ha realizado actividades complementarias a las artísticas para sortear la crisis de la pandemia

Las opciones se distribuyen principalmente entre los que afirman que no ha sido necesario realizar actividades complementarias, los que dicen que no ha sido posible y los que han recurrido a préstamos de amigos y familiares y han aplazado pagos. Es decir, los programas del gobierno de apoyo a desocupados no tienen un lugar importante.

6. Disminución de productividad

Se reconoce dicha disminución en 68.5% de los entrevistados y se atribuye sobre todo a factores psicológicos (ansiedad, depresión, estrés) y además a la falta de recursos.

D) Planes poscovid

La gran mayoría (72.9%) no tiene claridad sobre su futuro laboral o de cómo recuperarse por la incertidumbre que persiste en general. Lo anterior se refleja en la gran propagación de acciones actuales que emprenden frente a la pandemia. De manera similar, a la pregunta de cuáles serían las acciones más urgentes que deberían efectuar los diferentes niveles de gobierno ante la pandemia, las respuestas fueron muy dispersas, aunque queda claro, a partir de dichas respuestas, que la política pública más urgente debería ser el apoyo económico y laboral a este sector de trabajadores, los cuales, aun en medio de la incertidumbre, apuestan más a recuperarse trabajando en industrias creativas.

1. Uso de tecnologías digitales en su actividad artística

La mayoría de los entrevistados manifestó que ya las utilizaba antes de la crisis, en forma gratuita en 58.1%. Con la crisis las utiliza 53.5%, en forma gratuita. Es así que sus ingresos por actividad

online son relativamente bajos, de 0 a 20% en 48.6% de los trabajadores.

Casi la mitad de los encuestados (46.2%) manifestaron que fue difícil adaptarse a las nuevas tecnologías y 55.6% que en el futuro continuarán utilizándolas.

2. Su papel futuro en el desarrollo del país

La gran mayoría (77.4%) manifestó que pensaba utilizar su trabajo en favor de las comunidades; al superar la crisis, 43.4% apoyará la recuperación del país, siempre que se le pague, aunque 48.2% también estaría dispuesto a hacer trabajo no creativo si se le pagara y 87.5% considera que durante la pandemia la sociedad se vio favorecida por la actividad artística. El principal reto para los artistas es recuperar a su público (35.2%), si bien resulta difícil por la pérdida de recursos económicos de la población (41.8%).

Reflexiones finales

La encuesta se aplicó a profesionales dedicados principalmente al arte y la cultura, quienes obtienen la mayor parte de sus ingresos por estas actividades. Cuentan con alto nivel educativo (licenciatura o maestría). En general no son jóvenes y tienen un número considerable de años de experiencia. La mayor parte de ellos se definen como trabajadores independientes. Este sector se encuentra muy polarizado entre los que ganan mucho y los que tienen bajos ingresos, no obstante que los ingresos promedio parecen apuntar a un sector relativamente próspero, considerando las condiciones en nuestro país, aunque los promedios con frecuencia no dejan ver dicha polarización. Sin duda una cantidad considerable de los encuestados ha sido muy afectada económicamente por la pandemia y no contaba con recursos para vivir de sus ahorros. Sin embargo, han llevado a cabo actividades *online* que les han representado dificultades, pero que les interesa continuar realizando al pasar la pandemia.

Los efectos de la pandemia no sólo han impactado en sus ingresos, sino en su visión del futuro, en el que perciben una gran incertidumbre individual y social. En este sentido, la UNAM puede servir de catalizador para transparentar los problemas de los trabajadores del arte y la cultura, ayudarlos a presionar para que se implementen legislaciones protectoras, tomando en cuenta que la mayoría de ellos no son asalariados y, especialmente, a salir del marasmo en que se encuentran, organizando foros, mesas redondas, propiciando formas de organización representativas, que vayan más allá del gremialismo por ocupación y de gastadas formas oligárquicas de representación.

3. Análisis del Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México

Eduardo Nivón Bolán

La Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural y Cultura UNAM, en colaboración con Consulta MITOFSKY, aplicaron entre el 11 y el 22 de mayo una encuesta para evaluar el impacto creativo y socioeconómico del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de nuestro país. Fue un sondeo que respondieron 4 168 personas de todos los estados, mayores de 18 años, de dispositivos de acceso a internet.

El cuestionario buscó conocer el perfil de los entrevistados, sus condiciones de trabajo al inicio de la pandemia, los efectos que ésta ha tenido sobre ellos mismos y sobre su trabajo creativo, así como saber sus opiniones sobre lo que deberían hacer ante estas circunstancias los responsables de las políticas públicas.

Los responsables de la conducción de la política cultural en México, los agentes culturales, las instituciones culturales públicas y privadas y los investigadores del desarrollo cultural debemos ver con mucha satisfacción que la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de su Coordinación de Difusión Cultural, haya tomado la iniciativa de evaluar el impacto socioeconómico y en las labores creativas durante la situación de pandemia por la que está cursando el país, tratar de comprender las dificultades por las que atraviesan los creadores e imaginar políticas que puedan atender su situación para mejorar las condiciones de producción y difusión de los bienes culturales.

Nota: Las tablas cruzadas, cuestionario y bases de datos se pueden consultar en <https://cultura.unam.mx/diagnosticocultural>

Presento a continuación las líneas de análisis del estudio realizado. He puesto atención en los aspectos relacionados con el perfil y las condiciones de los creadores, en los efectos de la crisis y al final destaco algunas ideas que se derivan de este trabajo sobre las políticas públicas. Por razones de tiempo, el análisis territorial lo he dejado de lado para atender principalmente las cuestiones de índole social y de producción cultural.

1. Sobre el perfil de los creadores

Es importante notar, como se verá en otro apartado, que los encuestados se consideran creadores y también que un número importante de ellos ve su actividad como parte de acciones de gestión, administración, promoción o emprendimiento en el campo de la cultura. Por ello me voy a referir a los entrevistados como creadores/agentes culturales para mantener en el estudio el sentido amplio de las prácticas culturales que ellos realizan.

Los creadores artísticos/agentes culturales entrevistados son mujeres en un porcentaje mayor que los hombres (54.5 y 45.5%, respectivamente). Una proporción mayor a dos terceras partes de los entrevistados lleva más de 10 años ocupados en este sector, superando los hombres a las mujeres en este aspecto. Por el contrario, hay más mujeres que hombres iniciándose en este campo. Con ligera diferencia, los hombres tienen mayor dedicación de tiempo completo que las mujeres a su actividad creativa.

		Total de casos	Experiencia en el sector cultural/creativo				Total (porcentaje)
			De 0 a 5 años (porcentaje)	De 6 a 10 años (porcentaje)	Más de 10 años (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total		4 168	13.1	17.1	68.6	1.3	100.0
Sexo	Femenino	2 177	16.0	17.6	65.1	1.3	100.0
	Masculino	1 814	9.7	17.1	72.5	.6	100.0
	No desea responder	177	11.3	10.2	70.6	7.9	100.0

Fuente: tabla 1, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

		Total de casos	¿Está dedicado de tiempo completo a su práctica artística/creativa?			Total (porcentaje)
			Sí (porcentaje)	No (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total		4 168	73.5	23.7	2.8	100.0
Sexo	Femenino	2 177	71.1	26.1	2.8	100.0
	Masculino	1 814	76.4	21.6	2.0	100.0
	No desea responder	177	72.9	15.8	11.3	100.0

Fuente: tabla 3, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Los creadores/agentes culturales entrevistados están, en su gran mayoría, entre los 25 y los 55 años. Es notable que casi 12% de jóvenes (25 a 39 años) tenga más de 10 años de actividad en el campo, y también que haya mayores de 56 años que apenas inician su carrera creadora o como promotores culturales (es decir que están en el grupo de menos de cinco años de experiencia en el sector).

La gran mayoría de los creadores/agentes culturales tienen estudios superiores (86.7%) y son los que cuentan con mayor antigüedad en el campo. Por el contrario, los que llevan menos tiempo en el campo de la creación/gestión son los de menor nivel de escolaridad. Destaca el importante papel que tiene los diplomados, especializaciones y maestrías en la habilitación de los creadores/agentes culturales para su trabajo y el desarrollo de estrategias para enfrentar crisis como la que vivimos.

Escolaridad	Total de casos	Experiencia en el sector cultural/creativo				Total (porcentaje)
		De 0 a 5 años (porcentaje)	De 6 a 10 años (porcentaje)	Más de 10 años (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Educación básica	39	15.4	15.4	64.1	5.1	100.0
Educación media superior	272	18.8	13.2	66.2	1.8	100.0
Carrera técnica	244	13.5	18.4	67.2	.8	100.0
Licenciatura	1 885	16.4	19.6	62.7	1.4	100.0
Diplomado o especialización	659	11.1	17.0	71.5	.5	100.0
Maestría	803	5.9	16.2	77.0	1.0	100.0
Doctorado	218	10.6	6.4	83.0		100.0
No desea responder	48	4.2	2.1	79.2	14.6	100.0

Fuente: tabla 1, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Tres cuartas partes de los entrevistados se dedican de tiempo completo (75.5%) a su actividad. Es más frecuente que quienes tienen más tiempo en el campo lo hagan así y, por el contrario, los que lo hacen de tiempo parcial son los que menos antigüedad tienen.

La tendencia es que los de menor antigüedad en el campo ganen menos (40.7% gana menos de 15 000 pesos); lo contrario sucede con los de mayor antigüedad: 45.9% gana entre 16 000 y 35 000 pesos; 8.46% gana entre 36 000 y 45 000, y 12.5% gana más de 45 000 pesos, estos últimos son definitivamente los grupos de mayor antigüedad.

Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19	Total de casos	Experiencia en el sector cultural/creativo				Total (porcentaje)
		De 0 a 5 años (porcentaje)	De 6 a 10 años (porcentaje)	Más de 10 años (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total	4 168	13.1	17.1	68.6	1.3	100.0
Menos de \$ 10 000	768	19.9	23.2	54.7	2.2	100.0
\$ 10 000 a \$ 15 000	814	18.4	23.1	58.1	.4	100.0
\$ 16 000 a \$ 20 000	590	10.5	18.3	70.0	1.2	100.0
\$ 21 000 a \$ 25 000	378	11.6	13.8	73.5	1.1	100.0
\$ 26 000 a \$ 30 000	320	7.8	15.9	75.9	.3	100.0
\$ 31 000 a \$ 35 000	209	6.7	10.5	81.8	1.0	100.0
\$ 36 000 a \$ 40 000	199	12.1	16.1	70.4	1.5	100.0
\$ 41 000 a \$ 45 000	150	7.3	12.0	80.7		100.0
\$ 45 000 o más	516	6.6	7.9	85.5		100.0
No desea responder	224	12.1	10.3	70.5	7.1	100.0

Fuente: tabla 1, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Como he mencionado, son más los hombres los que se dedican de tiempo completo a su práctica artística creativa. También los de mayor edad y, proporcionalmente, los que tienen mayores ingresos. De entre los que no se dedican de tiempo completo a la actividad de creación/gestión es mayor el porcentaje de los que tienen estudios superiores, posiblemente porque tienen oportunidades de diversificación.

Conforme mayores son los ingresos, mayor es la parte proporcional que proviene de la práctica creativa. Al contrario, a menores ingresos menor es la parte proporcional que se vio afectada por el trabajo creativo. También es posible observar

que los hombres obtienen en mayor proporción que las mujeres la mayoría de sus ingresos del trabajo creativo, lo mismo los de mayor escolaridad y los de edad intermedia de 25 a 55 años. El hecho de obtener la mayoría de sus ingresos del trabajo creativo puede explicar la dedicación de tiempo completo y los mayores ingresos.

		Total de casos	Indique el porcentaje de ingresos que recibe de su práctica artística/creativa		Total (porcentaje)
			De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Total		4 168	42.5	3.0	100.0
Sexo	Femenino	2 177	40.0	3.4	100.0
	Masculino	1 814	46.2	1.9	100.0
	No desea responder	177	36.2	9.0	100.0
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	24.9	6.5	100.0
	25 a 39 años	1 651	43.7	2.4	100.0
	40 a 55 años	1 632	44.0	2.8	100.0
	56 a 73 años	663	41.9	3.8	100.0
	74 y más años	53	24.5	5.7	100.0
Escolaridad	Educación básica	39	30.8	10.3	100.0
	Educación media superior	272	43.4	4.0	100.0
	Carrera técnica	244	41.4	4.9	100.0
	Licenciatura	1 885	43.2	2.4	100.0
	Diplomadoo especialización	659	41.6	2.1	100.0
	Maestría	803	42.7	2.9	100.0
	Doctorado	218	42.7	4.1	100.0
	No desea responder	48	37.5	12.5	100.0

Fuente: tabla 4, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Hay una escasa pertenencia a organizaciones en el sector cultural¹ pero es ligeramente mayor entre los varones, entre los de mayor edad y entre los que tienen más escolaridad. A la inversa, a menor escolaridad y edad hay menor afiliación a organizaciones. Tanto los creadores/agentes culturales afiliados a una organización como los no afiliados sufrieron afectación en sus ingresos en proporciones semejantes. En general la gente que recibe más ingresos tiende a estar afiliada, y en cambio los de menores ingresos tienen menor nivel de afiliación.

		Total de casos	¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral?			Total (porcentaje)
			Sí (porcentaje)	No (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total		4 168	23.0	75.4	1.6	100.0
Sexo	Femenino	2 177	22.7	76.4	.9	100.0
	Masculino	1 814	24.0	74.3	1.7	100.0
	No desea responder	177	16.9	75.1	7.9	100.0
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	11.8	86.4	1.8	100.0
	25 a 39 años	1 651	17.6	81.3	1.2	100.0
	40 a 55 años	1 632	25.9	72.6	1.5	100.0
	56 a 73 años	663	32.1	65.3	2.6	100.0
	74 y más años	53	26.4	69.8	3.8	100.0

¹ La pregunta de la encuesta es la siguiente: ¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral? Lo general de la pregunta no permite hacer distinciones sobre el tipo de organización a la que pertenece el/la entrevistado/a que bien podría ser laboral, artística o ciudadana, con las consecuentes diferencias entre cada una de ellas.

		Total de casos	¿Forma parte de un sindicato, asociación, colectivo u otra forma de organización laboral?			Total (porcentaje)
			Sí (porcentaje)	No (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Escolaridad	Educación básica	39	23.1	74.4	2.6	100.0
	Educación media superior	272	21.0	77.9	1.1	100.0
	Carrera técnica	244	22.1	77.0	.8	100.0
	Licenciatura	1 885	18.4	80.2	1.5	100.0
	Diplomado o especialización	659	28.2	70.3	1.5	100.0
	Maestría	803	25.5	73.6	.9	100.0
	Doctorado	218	44.5	52.8	2.8	100.0
	No desea responder	48	12.5	70.8	16.7	100.0
Estatus laboral en la pandemia:	Dejó de recibir ingresos	1 597	20.5	78.6	.9	100.0
	No dejó de recibir ingresos	2 389	24.8	74.0	1.2	100.0
	No desea responder	182	22.0	65.9	12.1	100.0
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/ creativas	Tiempo completo	3 063	23.6	75.4	1.0	100.0
	Tiempo parcial	989	22.1	76.9	.9	100.0
	No desea responder	116	16.4	62.1	21.6	100.0

Fuente: tabla 5, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

La encuesta preguntó: “¿Tiene alguna discapacidad (física, sensorial, intelectual, motriz o de otro tipo)?” Las respuestas arrojan 2.6%, esto es, 104 personas de las que 61 son mujeres y 43 hombres. Este grupo es muy heterogéneo: hay creadores/agentes

culturales con discapacidad jóvenes y mayores, de baja y alta escolaridad e ingresos (tabla 27).

La mayoría de los encuestados trabaja en un medio urbano (91.7%); son los de mayor edad y que dedican más tiempo a la actividad. Los artistas suburbanos y los rurales son más jóvenes; son los que tienen menor escolaridad y más bajo ingreso (tabla 28).

Del total de los entrevistados 44.2% tiene vivienda propia, sobre todo las mujeres, y en más proporción los de mayor edad que los jóvenes, aunque un gran número de éstos contestaron afirmativamente, posiblemente porque viven con sus padres; también predominan los de educación básica y los de escolaridad alta. Curiosamente destacan los que no dejaron de percibir ingresos y los de mayores ingresos (tabla 29).

Dos terceras partes de los entrevistados viven con su familia (67.9%), pero hay 18.7% de los encuestados que viven solos. Con compañeros vive 10.9%. De los que viven solos, son un poco más los hombres, los de mayor edad, los de mayor educación y de menor ingreso. En cambio, los que viven con su familia son más jóvenes, de menor educación y de ingreso medio alto (31 000 a más de 45 000 pesos) (tabla 30).

Finalmente, más de la mitad tiene dependientes económicos: 52.4%; de entre éstos, son más los hombres (57.5%), los de mayor edad, los de mayor nivel de estudios y los de educación básica, así como los de mayores ingresos (tabla 31).

2. Los afectados por la pandemia

Casi un tercio de los creadores/agentes culturales dejó de percibir ingresos durante la pandemia. En este terreno no influyó la antigüedad en el campo. Por otra parte, poco más de la tercera parte de los entrevistados señaló que es el trabajo creativo/gestión cultural su principal fuente de ingresos, pero esto varía desfavorablemente en los de menores ingresos (tabla 11).

Estatus laboral en la pandemia	Total de casos	¿Está dedicado de tiempo completo a su práctica artística/creativa?			Total (porcentaje)
		Sí (porcentaje)	No (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total	4 168	73.5	23.7	2.8	100.0
Dejó de recibir ingresos	1 597	81.2	17.5	1.3	100.0
No dejó de recibir ingresos	2 389	69.1	27.8	3.1	100.0
No desea responder	182	63.7	24.7	11.5	100.0

Fuente: tabla 3, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

La diversificación de actividades puede haber influido en el hecho de que quienes se dedican de tiempo parcial a las actividades creativas y de gestión fueran menos afectados por la pandemia en cuanto a la percepción de ingresos económicos.

La proporción de los más afectados por la crisis de salud, es decir, los que perdieron la totalidad o casi de sus ingresos es de 23.6%. De este grupo son ligeramente más los hombres que las mujeres, los de 25 a 55 años, los de nivel inferior de escolaridad, los de tiempo completo y los de menor ingreso.

		Total de casos	Indique el porcentaje de pérdida de ingresos, si la ha tenido, como resultado de la crisis sanitaria por covid-19		Total (porcentaje)
			De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Total		4 168	23.6	7.6	100.0
Sexo	Femenino	2 177	22.3	8.6	100.0
	Masculino	1 814	25.1	5.8	100.0
	No desea responder	177	23.2	14.1	100.0

		Total de casos	Indique el porcentaje de pérdida de ingresos, si la ha tenido, como resultado de la crisis sanitaria por covid-19		Total (porcentaje)
			De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	18.9	11.2	100.0
	25 a 39 años	1 651	24.2	7.9	100.0
	40 a 55 años	1 632	25.8	6.7	100.0
	56 a 73 años	663	18.9	7.7	100.0
	74 y más años	53	9.4	11.3	100.0
Escolaridad	Educación básica	39	33.3	12.8	100.0
	Educación media superior	272	36.8	5.9	100.0
	Carrera técnica	244	39.3	6.1	100.0
	Licenciatura	1 885	25.3	6.3	100.0
	Diplomado o especialización	659	22.5	5.5	100.0
	Maestría	803	15.4	10.3	100.0
	Doctorado	218	5.5	15.1	100.0
	No desea responder	48	27.1	22.9	100.0
Estatus laboral en la pandemia	Dejó de recibir ingresos	1 597	51.1	1.9	100.0
	No dejó de recibir ingresos	2 389	5.7	11.1	100.0
	No desea responder	182	15.9	12.1	100.0

		Total de casos	Indique el porcentaje de pérdida de ingresos, si la ha tenido, como resultado de la crisis sanitaria por covid-19		Total (porcentaje)
			De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/ creativas	Tiempo completo	3 063	26.6	6.9	100.0
	Tiempo parcial	989	15.5	8.5	100.0
	No desea responder	116	12.1	19.8	100.0
Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19	Menos de \$ 10 000	768	31.0	6.1	100.0
	\$ 10 000 a \$ 15 000	814	25.7	5.7	100.0
	\$ 16 000 a \$ 20 000	590	21.5	6.4	100.0
	\$ 21 000 a \$ 25 000	378	21.2	8.7	100.0
	\$ 26 000 a \$ 30 000	320	22.2	8.4	100.0
	\$ 31 000 a \$ 35 000	209	19.1	10.5	100.0
	\$ 36 000 a \$ 40 000	199	18.1	9.5	100.0
	\$ 41 000 a \$ 45 000	150	15.3	10.0	100.0
	\$ 45 000 o más	516	18.4	8.3	100.0
	No desea responder	224	28.1	12.1	100.0

Fuente: tabla 6, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

En cuanto a los gastos imprevistos, hay una tendencia a que sean más los hombres entre 40 y 55 años los que más han debido afrontarlos; lo mismo los de menor nivel escolar, desde luego los que dejaron de percibir ingresos, los que trabajaban tiempo parcial y los que percibían menos ingresos.

Se hizo la siguiente pregunta a los creadores: “Pondere la pérdida financiera total por la crisis sanitaria por covid-19 al 15 de mayo de 2020. Considere los ingresos que dejó de percibir y los gastos extraordinarios asumidos. Monto”. Las respuestas a este planteamiento fueron muy variadas. En el grupo que ponderó las pérdidas más altas (35 000 pesos en adelante) predominan creadores varones, los de 56 a 75 años y los de mayor escolaridad; sin embargo, se trató sólo de 2.1% de las respuestas. Los que consideraron menor monto de pérdida (menos de 30 000 pesos) constituyen 62.3%. En este grupo predominan mujeres, creadores/gestores de menor escolaridad y los más jóvenes. Definitivamente éste es el grupo más afectado por la pandemia y sugiere un monto mínimo de ayuda para el sector.

		Total de casos	Pondere la pérdida financiera total por la crisis sanitaria por covid-19 al 15 de mayo de 2020. Considere los ingresos que dejó de percibir y los gastos extraordinarios asumidos. Monto:				Total (porcentaje)
			Menos de \$ 10 000 (porcentaje)	De \$ 11 000 a \$ 30 000 (porcentaje)	De \$ 35 000 en adelante (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Total		4 168	30.0	32.3	2.1	9.6	100.0
Sexo	Femenino	2 177	31.6	33.8	1.0	10.7	100.0
	Masculino	1 814	27.9	30.8	3.6	7.4	100.0
	No desea responder	177	30.5	28.8	.6	18.6	100.0
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	49.1	23.1		18.9	100.0
	25 a 39 años	1 651	34.2	36.9	1.2	6.6	100.0
	40 a 55 años	1 632	24.5	31.4	3.1	9.3	100.0
	56 a 73 años	663	27.3	26.2	2.3	14.0	100.0
	74 y más años	53	39.6	18.9	3.8	28.3	100.0

		Total de casos	Pondere la pérdida financiera total por la crisis sanitaria por covid-19 al 15 de mayo de 2020. Considere los ingresos que dejó de percibir y los gastos extraordinarios asumidos. Monto:				Total (porcentaje)
			Menos de \$ 10 000 (porcentaje)	De \$ 11 000 a \$ 30 000 (porcentaje)	De \$ 35 000 en adelante (porcentaje)	No desea responder (porcentaje)	
Escolaridad	Educación básica	39	33.3	35.9	2.6	15.4	100.0
	Educación media superior	272	35.7	24.6	4.4	11.0	100.0
	Carrera técnica	244	31.6	33.6	1.2	5.7	100.0
	Licenciatura	1 885	29.0	34.2	1.6	9.1	100.0
	Diplomado o especialización	659	28.2	34.0	2.6	8.0	100.0
	Maestría	803	29.9	30.9	2.2	9.6	100.0
	Doctorado	218	37.6	25.7	2.8	17.0	100.0
	No desea responder	48	18.8	20.8		25.0	100.0
Estatus laboral en la pandemia	Dejó de recibir ingresos	1 597	17.6	38.8	2.9	3.3	100.0
	No dejó de recibir ingresos	2 389	38.9	27.7	1.5	13.2	100.0
	No desea responder	182	21.4	34.6	1.6	17.6	100.0
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/creativas	Tiempo completo	3 063	27.2	32.6	2.6	7.8	100.0
	Tiempo parcial	989	39.0	32.8	.6	11.5	100.0
	No desea responder	116	27.6	19.0		41.4	100.0

Fuente: tabla 8, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Casi un tercio de los creadores carecía de ahorros (30.4%) y otro tercio los tenía programados para un mes. Los jóvenes estaban en peores condiciones, así como los de bajo nivel escolar, los de tiempo parcial y los de ingresos más bajos. Por lo tanto, durante la pandemia, la situación de ahorro en general es más difícil (tablas 9 y 10).

Del total de los entrevistados 38.3% respondió que ha quedado desempleado debido a la crisis sanitaria. Esto es más notable en los hombres, en los más jóvenes y en los de menor nivel de escolaridad (tabla 12). A su vez, 72.9% señaló que por el momento carecía de un plan financiero de recuperación. Entre los que lo tenían había más varones, personas de mayor edad y escolaridad, los que no dejaron de percibir ingresos y los de ingresos más altos (tabla 13).

¿Qué proponen los entrevistados ante su situación? Son dos las políticas más demandadas por los entrevistados: “medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural” (36.2%) y “atención a la salud y emergencia sanitaria” (19.3%). La primera la demandan más hombres y la segunda más mujeres. Ambas políticas las demandan los de mayor edad. El apoyo económico lo piden más los de mayor escolaridad y los de ingresos medio y alto.

		Total de casos	Escriba una política/iniciativa pública que considere urgente y cuya necesidad se ha evidenciado durante la crisis sanitaria por covid-19				Total (porcentaje)
			Atención a la salud y emergencia sanitaria (porcentaje)	Medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural (porcentaje)	NS (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Total		4 168	19.3	36.3	.9	25.0	100.0
Sexo	Femenino	2 177	20.6	34.5	1.0	25.4	100.0
	Masculino	1 814	18.1	39.3	.8	23.2	100.0
	No desea responder	177	16.4	28.2	.6	38.4	100.0

		Total de casos	Escriba una política/iniciativa pública que considere urgente y cuya necesidad se ha evidenciado durante la crisis sanitaria por covid-19				Total (porcentaje)
			Atención a la salud y emergencia sanitaria (porcentaje)	Medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural (porcentaje)	NS (porcentaje)	NC (porcentaje)	
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	13.0	33.7	.6	39.6	100.0
	25 a 39 años	1 651	18.4	33.9	1.2	27.7	100.0
	40 a 55 años	1 632	20.1	37.9	.7	23.7	100.0
	56 a 73 años	663	21.6	39.1	.2	18.6	100.0
	74 y más años	53	18.9	37.7	3.8	15.1	100.0
Escolaridad	Educación básica	39	20.5	25.6	2.6	33.3	100.0
	Educación media superior	272	15.1	34.9	.4	32.0	100.0
	Carrera técnica	244	17.6	37.7	.8	28.3	100.0
	Licenciatura	1 885	19.1	36.0	1.0	26.0	100.0
	Diplomado o especialización	659	20.8	37.8	.8	20.3	100.0
	Maestría	803	20.3	37.2	.9	22.5	100.0
	Doctorado	218	21.1	33.9	.9	23.4	100.0
	No desea responder	48	16.7	31.3		35.4	100.0
Estatus laboral en la pandemia	Dejó de recibir ingresos	1 597	17.3	39.8	.7	23.7	100.0
	No dejó de recibir ingresos	2 389	20.6	34.5	1.0	25.2	100.0
	No desea responder	182	19.8	29.7	.5	34.1	100.0

		Total de casos	Escriba una política/iniciativa pública que considere urgente y cuya necesidad se ha evidenciado durante la crisis sanitaria por covid-19				Total (porcentaje)
			Atención a la salud y emergencia sanitaria (porcentaje)	Medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural (porcentaje)	NS (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/creativas	Tiempo completo	3 063	19.9	37.8	.8	23.4	100.0
	Tiempo parcial	989	18.2	32.6	1.0	27.3	100.0
	No desea responder	116	13.8	28.4	.9	47.4	100.0
Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19	Menos de \$ 10 000	768	17.2	34.5	.9	26.8	100.0
	\$ 10 000 a \$ 15 000	814	17.3	37.3	1.1	25.1	100.0
	\$ 16 000 a \$ 20 000	590	20.8	35.1	.7	26.6	100.0
	\$ 21 000 a \$ 25 000	378	21.2	37.3	.8	21.7	100.0
	\$ 26 000 a \$ 30 000	320	20.3	38.1	1.6	23.4	100.0
	\$ 31 000 a \$ 35 000	209	21.5	35.4	.5	21.1	100.0
	\$ 36 000 a \$ 40 000	199	19.6	34.7		21.6	100.0
	\$ 41 000 a \$ 45 000	150	17.3	39.3	2.0	22.7	100.0
	\$ 45 000 o más	516	22.1	40.1	.6	21.3	100.0
No desea responder	224	18.3	29.0	.4	38.8	100.0	

Fuente: tabla 14, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

3. Las nuevas condiciones del trabajo creativo

El uso de herramientas digitales no es nuevo para los creadores/ gestores culturales. Más de la mitad ya usaba estos recursos antes de la pandemia (58.1%); lo hacían más los hombres que las mujeres y los de mayor nivel educativo, los de 45 a 55 años y quienes tenían ingresos medios y altos (tabla 15).

Quienes comenzaron a usar herramientas digitales a partir de la crisis de salud casi tienen el mismo perfil de los que ya lo hacían: personas de entre 40 y 55 años y los de más de 74 años. Aunque tendieron a hacerlo ahora los que cuentan con educación media, los que dejaron de percibir ingresos y los de ingresos de 31 000 a 35 000 pesos (tabla 16).

La afectación en cuanto al trabajo en línea sobre los ingresos es baja. A poco menos de la mitad de los encuestados les aporta 20% o menos, y en este grupo hay más hombres que mujeres; tendencialmente son de mayor edad y de más baja escolaridad. Para 16.6% de los entrevistados implica casi la totalidad de sus ingresos; en esta categoría hay más mujeres que hombres, personas jóvenes y de alto nivel de estudios, los que trabajan de tiempo completo y los de mayores ingresos.

		Total de casos	¿Aproximadamente qué porcentaje de su ingreso basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19? Indique un porcentaje:				Total (porcentaje)
			De 0 a 10 (porcentaje)	De 11 a 20 (porcentaje)	De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Total		4 168	42.9	5.7	16.6	12.0	100.0
Sexo	Femenino	2 177	40.7	5.4	19.4	12.6	100.0
	Masculino	1 814	45.5	6.1	13.7	10.3	100.0
	No desea responder	177	42.9	5.6	11.3	21.5	100.0

		Total de casos	¿Aproximadamente qué porcentaje de su ingreso basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19? Indique un porcentaje:				Total (porcentaje)
			De 0 a 10 (porcentaje)	De 11 a 20 (porcentaje)	De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	42.6	5.3	11.2	14.2	100.0
	25 a 39 años	1 651	37.6	5.0	19.1	14.7	100.0
	40 a 55 años	1 632	46.9	5.9	15.6	9.7	100.0
	56 a 73 años	663	45.4	7.2	14.9	10.1	100.0
	74 y más años	53	58.5	1.9	7.5	13.2	100.0
Escolaridad	Educación básica	39	46.2		7.7	23.1	100.0
	Educación media superior	272	48.2	6.3	14.0	13.2	100.0
	Carrera técnica	244	48.8	8.2	9.4	16.0	100.0
	Licenciatura	1 885	43.2	5.4	15.8	12.5	100.0
	Diplomado o especialización	659	43.7	6.7	18.1	8.3	100.0
	Maestría	803	40.2	5.4	19.8	11.3	100.0
	Doctorado	218	33.9	4.1	21.6	10.6	100.0
	No desea responder	48	45.8	6.3	10.4	20.8	100.0
Estatus laboral en la pandemia	Dejó de recibir ingresos	1 597	52.7	6.6	10.2	12.7	100.0
	No dejó de recibir ingresos	2 389	36.4	4.9	21.2	11.3	100.0
	No desea responder	182	42.3	7.1	12.1	14.8	100.0
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/creativas	Tiempo completo	3 063	40.0	6.0	19.1	10.8	100.0
	Tiempo parcial	989	52.9	5.0	9.8	13.2	100.0
	No desea responder	116	34.5	4.3	8.6	32.8	100.0

		Total de casos	¿Aproximadamente qué porcentaje de su ingreso basado en su práctica artística/creativa, se genera en línea desde la crisis sanitaria del covid-19? Indique un porcentaje:				Total (porcentaje)
			De 0 a 10 (porcentaje)	De 11 a 20 (porcentaje)	De 91 a 100 (porcentaje)	NC (porcentaje)	
Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19	Menos de \$ 10 000	768	47.0	6.3	11.8	14.6	100.0
	\$ 10 000 a \$ 15 000	814	46.6	5.0	14.9	9.7	100.0
	\$ 16 000 a \$ 20 000	590	40.8	5.6	18.8	10.8	100.0
	\$ 21 000 a \$ 25 000	378	42.6	5.8	16.7	9.8	100.0
	\$ 26 000 a \$ 30 000	320	37.5	7.8	22.5	8.8	100.0
	\$ 31 000 a \$ 35 000	209	41.6	5.7	15.8	11.0	100.0
	\$ 36 000 a \$ 40 000	199	38.7	7.0	19.6	12.1	100.0
	\$ 41 000 a \$ 45 000	150	44.0	7.3	22.0	8.0	100.0
	\$ 45 000 o más	516	39.3	4.1	20.3	11.2	100.0
	No desea responder	224	42.0	4.5	10.3	27.7	100.0

Fuente: tabla 17, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

Sobre las condiciones subjetivas para trabajar en el entorno digital hay opiniones extremas. La pregunta de la encuesta fue: “¿Qué tan de acuerdo está con los siguientes enunciados? Fue difícil convertir mi práctica artística/creativa en un espacio virtual”. Las respuestas muestran que fue más difícil reconvertir su práctica artística/creativa para las mujeres que para los hombres; también para los más jóvenes, los de carrera técnica y licenciatura (les costó menos a los de maestría y doctorado), los que dejaron de recibir ingresos, los que dedican tiempo completo a la actividad y los de ingreso medio. Esto da claramente para pensar una política pública (tabla 18).

En cuanto al planteamiento respecto a que si una vez superada la pandemia continuarán usando estas herramientas,² más de la mitad manifestó una disposición a seguir desplegando una actividad digital (55.6%). Fue más notable en los hombres que en las mujeres y en los de 40 a 55 años; también entre los que no dejaron de percibir ingresos y los de ingresos altos (tabla 19).

Los creadores/agentes culturales asumen un gran compromiso con sus comunidades puesto que más de tres cuartas partes (77.4%) han utilizado o planean utilizar su práctica artística/creativa para dar respuesta a las necesidades de dichas comunidades. Esto es más notable en los de mayor edad y escolaridad, los que dejaron de recibir ingresos, los de tiempo completo y los de ingreso medio (tabla 20).

Ahora bien, esta actividad solidaria de los creadores/agentes culturales en favor de su comunidad ha sido escasamente recompensada (14.9%). Casi la mitad de los encuestados nunca han sido compensados económicamente (tabla 21). Sin embargo, hay una opinión extendida (43.4%) de que apoyarían con su trabajo creativo la recuperación del país si hubiera un pago.

Por otra parte, un amplio sector de los encuestados también apoyaría con su trabajo creativo la recuperación del país aunque no hubiera retribución (32%). De este grupo son, con un ligero margen, más solidarios los hombres, los más jóvenes, los de educación de técnico a diplomado, los que dejaron de recibir ingresos y los de ingresos de 21 000 a 30 000 pesos (tabla 22).

En caso de que se requiriera colaborar con trabajo no creativo, 48.2% lo haría si le pagaran. El porcentaje es mayor en los jóvenes, los de educación media y licenciatura, los que dejaron de percibir ingresos, los de tiempo parcial y los de ingresos más bajos (tabla 23).

2 La pregunta fue: “¿Qué tan de acuerdo está con los siguientes enunciados? Continuaré desplegando mi actividad en nuevas formas en línea después de que pase la pandemia”.

4. Visión estratégica de la recuperación

A los entrevistados se les preguntó: “¿Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?” La respuesta supone una visión estratégica de la recuperación y de su propio trabajo futuro.

Hay tres campos principales donde piensan que habrá mayores oportunidades para los creadores del sector cultural: las empresas de las industrias creativas (17.2%), el autoempleo (13.5%) y las actividades académicas (12.8%). De donde menos esperan es de empresas no creativas (3.4%) y de la realización de “actividades artísticas y culturales (música, danza, pintura)” (3.6%).

Los hombres esperan más de las industrias creativas y del autoempleo; las mujeres, de las actividades académicas. Esperan más de las empresas los mayores de 74 años, los que tienen diplomado, los que dejaron de percibir ingresos y los de ingresos medios.

Los que esperan más de sus propias actividades son los más jóvenes, los de educación básica e ingreso medio. Quienes esperan más de actividades académicas son los de 56 a 73 años, los que tienen maestría y doctorado, y los de ingresos medios y altos.

Las mujeres ven con más pesimismo la situación que los hombres. Aquí se deben añadir los de 45 a 55 años, los de maestría, los que dejaron de percibir ingresos y los de ingresos bajos y medios.

		¿Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?						
		Total de casos	Realizando y desarrollando estrategias para actividades artísticas y culturales (música, danza, pintura) (porcentaje)	Realizando actividades académicas (docencia, investigación, institutos) (porcentaje)	En empresa de la industria creativa (editorial, productora cinematográfica, compañías de teatro, televisoras, radiodifusoras) (porcentaje)	Realizando y creando contenido propio en actividades artísticas y culturales (autoempleo, talleres y cursos, diseño) (porcentaje)	Hay incertidumbre o falta de oportunidades (porcentaje)	En otro tipo de empresa a las actividades artísticas y culturales (porcentaje)
Total		4 168	3.6	12.8	17.2	13.5	8.8	3.4
Sexo	Femenino	2 177	3.5	13.8	15.8	12.7	9.6	3.3
	Masculino	1 814	3.8	11.8	19.3	14.6	7.7	3.5
	No desea responder	177	1.7	10.2	11.3	12.4	8.5	3.4
¿En qué rango de los años señalados nació usted?	24 años	169	4.1	11.2	14.2	17.8	7.1	4.7
	25 a 39 años	1 651	3.8	11.0	16.7	14.8	8.5	3.4
	40 a 55 años	1 632	3.8	13.4	17.6	12.8	9.9	3.5
	56 a 73 años	663	2.4	16.3	17.6	11.8	7.5	3.0
	74 y más años	53	1.9	13.2	22.6	5.7	1.9	1.9
Escolaridad	Educación básica	39	5.1	5.1	20.5	15.4	5.1	5.1
	Educación media superior	272	4.4	7.7	16.9	13.6	9.2	2.9
	Carrera técnica	244	5.7	9.0	15.6	14.3	7.8	6.6
	Licenciatura	1 885	3.4	11.9	18.2	13.3	9.2	3.3
	Diplomado o especialización	659	3.3	12.4	20.3	13.5	8.6	4.2
	Maestría	803	3.1	15.4	14.9	14.8	9.0	2.4
	Doctorado	218	2.8	25.7	10.1	8.7	6.4	2.3
No desea responder	48	4.2	2.1	8.3	16.7	6.3	4.2	
Estatus laboral en la pandemia	Dejó de recibir ingresos	1 597	3.5	11.3	19.0	13.1	11.0	4.3
	No dejó de recibir ingresos	2 389	3.6	13.6	16.1	14.0	7.5	2.8
	No desea responder	182	3.3	15.4	15.4	11.5	4.9	2.7

		Total de casos	¿Dónde piensa que existen oportunidades para usted en la recuperación del sector cultural tras la crisis sanitaria por covid-19?					En otro tipo de empresa a las actividades artísticas y culturales (porcentaje)
			Realizando y desarrollando estrategias para actividades artísticas y culturales (música, danza, pintura) (porcentaje)	Realizando actividades académicas (docencia, investigación, institutos) (porcentaje)	En empresa de la industria creativa (editorial, productora cinematográfica, compañías de teatro, televisoras, radiodifusoras) (porcentaje)	Realizando y creando contenido propio en actividades artísticas y culturales (autoempleo, talleres y cursos, diseño) (porcentaje)	Hay incertidumbre o falta de oportunidades (porcentaje)	
Tiempo de dedicación a actividades artísticas/creativas	Tiempo completo	3 063	3.5	12.6	18.3	13.6	8.7	3.6
	Tiempo parcial	989	4.1	13.7	14.8	13.4	9.4	2.7
	No desea responder	116		9.5	7.8	11.2	4.3	4.3
Monto del ingreso familiar total mensual antes de la crisis sanitaria por covid-19	Menos de \$ 10 000	768	3.9	13.0	14.5	13.8	9.2	3.8
	\$ 10 000 a \$ 15 000	814	3.4	12.7	17.2	15.1	9.2	3.8
	\$ 16 000 a \$ 20 000	590	3.6	14.1	14.4	13.9	10.2	5.1
	\$ 21 000 a \$ 25 000	378	2.4	13.0	17.5	12.4	9.8	2.1
	\$ 26 000 a \$ 30 000	320	3.4	8.1	20.9	10.9	9.1	2.8
	\$ 31 000 a \$ 35 000	209	4.3	12.9	23.0	12.9	8.1	1.4
	\$ 36 000 a \$ 40 000	199	4.0	16.6	13.1	14.6	10.6	4.0
	\$ 41 000 a \$ 45 000	150	2.7	13.3	21.3	12.7	8.0	2.0
	\$ 45 000 o más	516	3.9	11.8	21.9	13.4	5.2	2.9
	No desea responder	224	3.6	13.8	12.5	12.1	7.1	2.7

Fuente: tabla 24, Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural, Cultura UNAM, 2020.

En el mismo terreno de lo estratégico está el tema de cuántos consideran que las actividades derivadas del arte y la cultura han beneficiado la calidad de vida de la sociedad durante la pandemia. Ocho de cada diez creadores/agentes culturales que atendieron la encuesta (87.1%) piensan que el arte y la cultura ha beneficiado a la sociedad durante la pandemia. En mayor proporción las mujeres que los hombres, así como los más jóvenes, los que cuentan con licenciatura y diplomado o especialización y los de altos ingresos (tabla 25).

A la pregunta “¿Cuál considera que será el mayor reto para el sector artístico/cultural después de la pandemia?”, la respuesta más frecuente fue la falta de recursos de la población (41.8%) y la recuperación de los públicos presenciales (35.2%). La primera respuesta corresponde más a las mujeres, los más jóvenes, los de escolaridad media y los de estudios superiores, así como los de menores ingresos; por la segunda respuesta se inclinaron mayormente los hombres, los de mayor edad, los de menor educación y los de ingresos de 21 000 a 40 000 pesos (tabla 26).

5. La diversidad del trabajo creativo y de gestión

Los entrevistados caracterizaron su actividad de muy diversos modos y se ubicaron en varias categorías. Comprender esta diversidad es muy útil para prever la dificultad que significa proponer políticas públicas homogéneas. También, como se verá, los efectos de la crisis son diversos en las distintas actividades.

Con miras a “simplificar” el enorme panorama de la diversidad presento en el siguiente cuadro las actividades en una clasificación de tres grupos de entrevistados según su frecuencia: alta (mayor a 20%), media (entre 10 y 20%) y baja (10 %). Incluyo en la columna “Observación” las características sociales más notables y los efectos que han padecido por la crisis de salud.

Puede apreciarse que con mayor frecuencia aparecen las actividades independientes, que a su vez son de las más afectadas. Siguen las de tipo “tradicional”; unas se caracterizan por el trabajo institucional cuya afectación por la crisis ha sido muy variable y

luego están las actividades artísticas más identificadas como teatro o artes visuales.

El segundo grupo también contiene actividades independientes y reconocidas como danza, cine y música; esta última ha sido una de las más afectadas por la emergencia sanitaria.

El último grupo incluye algunas actividades más novedosas como el diseño, las artesanías, la restauración, el periodismo o la promoción de la lectura.

Actividad	Frecuencia (porcentaje)	Observación
Artista independiente	48.4	Son más hombres que mujeres, los más jóvenes, los de nivel educativo más bajo, los que más dejaron de recibir ingresos, los que reciben ingresos más bajos.
Autoempleo	37.7	Más hombres que mujeres, jóvenes, de educación básica y media y superior, con ingresos bajos y medios. Muy afectados por la crisis.
Asalariado de institución pública o privada del sector cultural	31.7	Más mujeres que hombres; entre 25 y 39 años y sobre todo de 56 a 73 años; con educación superior. La mayoría no dejó de recibir ingresos. Tiempo de dedicación parcial un poco superior a la de tiempo completo. Ingresos medios y altos.
Institución gubernamental de arte/cultura	30.5	Ligeramente más hombres; edades de 40-55 años, con licenciatura o maestría. Equilibrio en cuanto a sortear la crisis. Predomina tiempo completo. Ingresos bajos y medios
Institución educativa (incluye los centros de investigaciones)	30.2	Los de mayor edad; los de mayor nivel de estudios resistieron mejor la crisis. Predomina tiempo parcial y los de ingresos medios y altos
Institución cultural/artística independiente (ONG, asociación civil, cooperativa, colectivo, etcétera)	29.5	Ligeramente más mujeres que hombres, predominan los jóvenes. Educación media a diplomado. Tiempo completo más que tiempo parcial. Muy afectados por la pandemia. Ingresos bajos y medios.
Productor o gestor independiente/ empresario/propietario/operador de negocios creativos	25.5	Más hombres que mujeres, más jóvenes, de educación media y maestría, de ingresos medios, de 21 000 a 35 000 o más de 45 000.
Empresa de la industria creativa (editorial, productora cinematográfica, teatro, televisora, radiodifusora, etcétera)	25.5	Predominan hombres, de 25 a 55 años, de educación media a licenciatura. Tiempo completo. Ingresos altos.
Artista docente	24.9	Más hombres que mujeres, de 25 a 55 años. Con estudios superiores, con ingresos de menos de 10 000 a 15 000 o 31 000 a 35 000.

Actividad	Frecuencia (porcentaje)	Observación
Teatro (dirección, actuación, escenografía, teatro de títeres, etcétera)	23.2	Ligera participación mayor de hombres; de 25 a 55 años. Educación media y superior. Resintieron mucho la pandemia. Ingresos bajos y medios. Tiempo completo.
Artes visuales (pintura, escultura, fotografía, video, etcétera)	22.9	Más hombres que mujeres. En general más jóvenes, entre carrera técnica y maestría. De todos los niveles de ingresos pero hay más de ingresos altos.
Enseñanza de arte (incluye a los talleristas)	20.4	Más mujeres que hombres; de 25 a 55 años, de educación superior, ingresos bajos y medios.
Persona física con actividad empresarial	17.5	Predominan hombres de mediana edad. Educación media y de diplomado. Son más los de tiempo completo. Muy afectados por la crisis. Ingresos medios.
Música (composición, dirección, interpretación, ejecución, instrumentación, etcétera)	17.0	Notoriamente más hombres que mujeres. Más jóvenes. Con educación básica y media. Una de las ocupaciones que más resintió la crisis. Ingresos de menos de 15 000 y de 26 000 a 35 000.
Productor o gestor independiente/ empresario /propietario/operador de negocios creativos (rubro por aclarar)	15.0	Más hombres que mujeres. De 40 a 55 años, con carrera técnica, licenciatura o diplomado/ especialización. Dejaron de recibir ingresos, trabajan más de tiempo completo. Todos los niveles de ingresos, aunque predomina de 26 000 a 30 000.
Danza (baile, coreografía, escenografía, iluminación, vestuario, etcétera)	14.5	Más mujeres que hombres, más jóvenes. Educación básica y media. Ingresos bajos y medios.
Cine (dirección, guionismo, producción, iluminación, operación de cámaras, etcétera)	13.4	Más hombre que mujeres, de 25 a 55 años. Educación técnica a diplomado. Tiempo completo. Tienen a predominar los ingresos medios y altos.
Desarrollo de actividades sin remuneración	13.1	Más mujeres que hombres, los más jóvenes. Educación básica y de diplomado. Tiempo parcial. Muy afectados por la crisis. Bajos ingresos.
Artes comunitarias (actividades en grupos colectivos o cooperativas)	11.4	Más mujeres que hombres, más jóvenes, con educación básica y de licenciatura a maestría e ingresos medios y bajos.
Artes del libro (edición, corrección de estilo, traducción, ilustración, librero, etcétera)	11.3	Mayores de edad. Estudios superiores. Todos los niveles de ingreso, aunque predominan de 21 000 a 25 000 y de 41 000 a 45 000.
Literatura (escritura, crítica literaria, novela gráfica, etcétera)	9.8	Más hombres que mujeres, a partir de los 40 años. Educación superior. Ingresos medios y altos.

Actividad	Frecuencia (porcentaje)	Observación
Otro tipo de empresas	9.5	Más hombres que mujeres, jóvenes y personas maduras. Educación básica y media. Muy afectados por la crisis. Tanto de tiempo completo como de tiempo parcial. Ingresos bajos y medios.
Periodismo cultural y crítica cultural	7.5	Más hombres que mujeres, mayores de edad. Educación media y superior. Menos afectados por la crisis. Tiempo parcial. Ingresos medios y altos.
Promoción lectora (incluye los mediadores de lectura y bibliotecarios)	6.7	Más mujeres que hombres. Mayor edad. Estudios superiores. Resintió menos la pandemia. Predomina tiempo parcial. Ingresos medios y bajos.
Artes gráficas (diseño, tipografía, grabado, encuadernación, impresión, etcétera).	6.1	Más hombres que mujeres, más jóvenes, aunque hay mayores de 75 años que destacan, con estudios superiores. Ingresos bajos.
Diseño (diseño de moda, diseño gráfico, diseño industrial, etcétera)	5.9	Ligeramente más mujeres que hombres, más jóvenes, de educación media a maestría (no hay de educación básica). Todos los niveles de ingreso, aunque predominan de 31 000 a 35 000.
Artes tradicionales (evolución de una tradición y/o patrimonio cultural regional)	4.6	Más mujeres que hombres, de mayor edad, educación básica, más de tiempo parcial, menores ingresos.
Artesano independiente	2.9	Son más mujeres que hombres, más jóvenes o de 40-55 años, de menor educación, trabajan de tiempo parcial, los de menores ingresos.
Artesanías (cerámica, cartonería, orfebrería, arte textil, talabartería, etcétera)	2.8	Más mujeres que hombres, más jóvenes. Educación básica y de técnica a maestría. Tiempo parcial. Niveles de ingreso bajo.
Conservación y restauración de arte	2.4	Ligeramente más masculino que femenino. De 56 a 73 años, estudios superiores, ingresos medios y altos.

En cuanto a cómo les afectó la crisis, podemos agrupar también estas actividades en tres grupos según su grado de afectación: alta, media o baja. Puede notarse que en este último grupo, relativamente pequeño, están los asalariados y docentes con actividades que normalmente se realizaban en casa o talleres privados y que no se vieron muy alteradas en sus rutinas por la pandemia.

Afectación alta	Afectación media	Afectación baja
Artista independiente	Institución gubernamental de arte/cultura	Asalariado de institución pública o privada del sector cultural
Autoempleo	Artes visuales (pintura, escultura, fotografía, video, etcétera)	Institución educativa (incluye los centros de investigaciones)
Institución cultural/artística independiente (ONG, asociación civil, cooperativa, colectivo, etcétera)	Enseñanza de arte (incluye a los talleristas)	Artista docente
Productor o gestor independiente/empresario/ propietario/operador de negocios creativos.	Literatura (escritura, crítica literaria, novela gráfica, etcétera)	Artes del libro (edición, corrección de estilo, traducción, ilustración, etcétera)
Empresa de la industria creativa (editorial, productora cinematográfica, teatro, televisora, radiodifusora, etcétera)	Diseño (diseño de moda, diseño gráfico, diseño industrial, etcétera)	Periodismo cultural y crítica cultural
Teatro (dirección, actuación, escenografía, teatro de títeres, etcétera)	Artesanías (cerámica, cartonería, orfebrería, arte textil, talabartería, etcétera)	Promoción lectora (incluye a los mediadores de lectura y bibliotecarios)
Persona física con actividad empresarial		Artes gráficas (diseño, tipografía, grabado, encuadernación, impresión, etcétera)
Música (composición, dirección, interpretación, ejecución, instrumentación, etcétera)		Conservación y restauración de arte
Productor o gestor independiente/empresario/ propietario/operador de negocios creativos (rubro por aclarar)		
Danza (baile, coreografía, escenografía, iluminación, vestuario, etcétera)		
Cine (dirección, guionismo, producción, iluminación, operación de cámaras, etcétera)		
Desarrollo de actividades sin remuneración		
Artes comunitarias (actividades en grupos colectivos o cooperativas)		
Otro tipo de empresas		
Artes tradicionales (evolución de una tradición y/o patrimonio cultural regional)		
Artesano independiente		

6. El enfrentamiento de la crisis

Se preguntó en la encuesta: “Ante la disminución de sus percepciones, ¿ha tomado acciones para complementar sus gastos?” Respondió 30.4% que no ha sido necesario realizar acciones para compensar sus ingresos. La “inacción” es más alta entre los de mayor edad, mayor escolaridad, los que no han dejado de percibir ingresos y los de mayor ingreso (tabla 65).

Sin embargo, otro grupo respondió que no le ha sido posible desarrollar actividades para ese fin (28.6%); en éste hay más hombres que mujeres. Un poco más de los de mediana edad, los de educación media, los que dejaron de recibir ingresos y los de ingresos bajos (tabla 66).

Los que han tenido que recurrir a buscar ingresos a través de un trabajo no creativo/gestión son 18.1%. Aquí hay más hombres que mujeres, personas más jóvenes, con educación media, los que dejaron de recibir ingresos y los de tiempo parcial con ingresos bajos y medios.

Otra estrategia ha sido solicitar préstamos personales, bancarios, aplazamiento de pagos a instituciones financieras y préstamos prendarios.

- a) A préstamos personales recurrió 26.2%; un poco más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de educación básica y media, los que dejaron de recibir ingresos; en mayor medida los de tiempo completo y los de ingresos más bajos.
- b) Un préstamo financiero fue adquirido por 6.4%; más hombres que mujeres, los de edad mediana, los de carrera técnica y los de ingresos bajos y medios.
- c) Solicitó aplazamiento de pagos 17.9%; más hombres que mujeres, personas de edad mediana, con carrera técnica, los que dejaron de recibir ingresos, los de tiempo completo y los de ingresos medios y altos.
- d) A los préstamos prendarios recurrió 3.7%; más hombres que mujeres, personas de edad mediana y mayores, de educación básica y técnica, de tiempo completo y los que dejaron de recibir ingresos y de bajos ingresos.
- e) Acudió a otra fuente de apoyo económico 9%.

La práctica de contratar seguros no es muy común en México; tampoco entre el sector cultural. La encuesta arroja lo siguiente:

- a) El seguro de salud catastrófico sólo fue contratado por 6.4% de los entrevistados; un poco más por hombres que por mujeres, por los de edad mediana y alta, los de mayor nivel escolar, los que no dejaron de recibir ingresos, así como los de mayores ingresos.
- b) Los entrevistados que cuentan con seguridad social pública son 27.6%, es decir, sólo la cuarta parte de los creadores/gestores entrevistados satisface este derecho social; más mujeres que hombres, los de mayor edad y mayor nivel de estudios, los de tiempo parcial y los de ingresos medios y altos.
- c) Una quinta parte de los entrevistados cuenta con un seguro de salud integral privado (20.9%); más mujeres que hombres, los de mayor edad, los de mayor nivel escolar, los que no dejaron de recibir ingresos, los de tiempo completo y los de mayores ingresos.

En cuanto a sus bienes:

- a) Sólo 4.3% cuenta con seguro de inmuebles; casi en igual proporción hombres que mujeres, los de mayor edad, los de mayor nivel escolar, los que no dejaron de recibir ingresos y los de tiempo completo y los de mayores ingresos.
- b) El seguro de automóvil es obligatorio, pero solamente 33.1% de los entrevistados tiene contratado uno, lo que supondría que dos tercios no tienen auto o no cumplen con la disposición señalada. Este seguro lo tienen más mujeres que hombres, los de mayor edad y escolaridad, los que no dejaron de recibir ingresos y los de mayores ingresos.
- c) El seguro de instrumentos de trabajo únicamente fue contratado por 1.3%; más hombres que mujeres, los de mayor edad y escolaridad, los que no dejaron de recibir ingresos, los de tiempo completo y los de mayores ingresos.
- d) No cuentan con seguro de ningún tipo 43.8%.

7. Afectación de la actividad creativa

Un amplio porcentaje de los entrevistados señaló que su actividad creativa ha disminuido. Las razones señaladas fueron las siguientes:

- a) Porque los encuestados o las personas allegadas a ellos han sido afectados por el covid-19 (4.4%); más hombres que mujeres, los más jóvenes y los mayores, los que cuentan con educación básica, los que dejaron de recibir ingresos, los de tiempo parcial y los de ingresos bajos y medios.
- b) La tercera parte expresó que decayó su productividad por estrés o ansiedad (33.2%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de menor nivel educativo, los que dejaron de recibir ingresos, los de tiempo parcial y los de menores ingresos.
- c) La atención a responsabilidades familiares es otra razón (21.7%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los que tienen entre educación técnica y diplomados, los que dejaron de recibir ingresos, los de tiempo parcial y los de menores ingresos.
- d) Por dedicarse a actividades no creativas (15.5%); casi en igual proporción hombres que mujeres, más los jóvenes que los mayores, los que tienen educación media y superior, los que dejaron de recibir recursos, los de tiempo parcial y los de ingresos bajos.
- e) Por ocupación en actividades no económicas (18%); más mujeres que hombres, los de edades medianas y mayores, los que tienen entre educación media y diplomado, casi en igual medida los que dejaron de recibir ingresos, los que siguieron recibiendo ingresos y los de tiempo parcial y de tiempo completo, al igual que casi todos los niveles de ingreso.
- f) Falta de motivación en general (22.2%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de edad mediada, los que cuentan con estudios de licenciatura y diplomado/ especialización, los que dejaron de percibir ingresos y de tiempo parcial, y los de ingresos bajos y medios.
- g) Por factores externos, es decir, por “incapacidad para acceder a suministros, recursos, espacios y/o personas

necesarias para mi práctica”. Aquí hay un porcentaje muy amplio de personas (38%); casi en igual cantidad hombres que mujeres, más los de educación básica y media, los que dejaron de recibir ingresos y los de tiempo completo, así como los de ingresos bajos y medios.

h) Por otros factores (5.7%).

En menor proporción hay creadores/gestores culturales que han aumentado su producción. Las razones que expresan son las siguientes:

- a) “Por estrés, ansiedad y/o depresión ante la situación actual” (6.4%); más hombres que mujeres, jóvenes, los que tienen licenciatura o diplomado/especialización, los que no dejaron de recibir ingresos y los de tiempo parcial; casi todos los niveles de ingreso.
- b) Por contar con “tiempo libre por la disminución de otras responsabilidades o tareas” (10.7%); más hombres que mujeres, los más jóvenes, los de mayor educación, los que no dejaron de recibir ingresos y los de mayores ingresos.
- c) Porque “La crisis sanitaria por covid-19 inspiró y generó nuevas ideas” (7.3%); poco más hombres que mujeres, los de edades medianas y altas, los de mayor escolaridad, los que no dejaron de recibir ingresos y los de ingresos medios y altos.
- d) Por mayor motivación artística (5.7%); más hombres que mujeres, los más jóvenes, los que tienen diplomado/ especialización, los de tiempo completo y los que no dejaron de percibir ingresos y los de 31 a 40 años.

Además, hay dos factores que podríamos denominar externos para explicar el aumento de la producción:

- e) Por necesidad de mayores ingresos (5.9%); más hombres que mujeres, los de edades medianas, los que tienen diplomados/especialización, los de tiempo completo y los de ingresos bajos y medios.

- f) Porque han recibido más propuestas de trabajo (3.6%); más mujeres que hombres, los de 25 a 39 años, los que cuentan con educación básica y doctorado, los que no dejaron de percibir ingresos, los de tiempo completo y los de ingresos medios y altos.

Los entrevistados perciben del siguiente modo las dificultades para desarrollar un plan de recuperación:

- a) Por enfermedad del creador/gestor o de un familiar (1%); hombres y mujeres, los de 25 a 39 años, los que cuentan con diplomado/especialización, los que dejaron de percibir ingresos y los de 26 a 40 años.
- b) Porque “estoy trabajando en un plan, pero aún no lo tengo establecido” (33.8%); más hombres que mujeres, los más jóvenes, los que tienen educación básica y media, los que dejaron que percibir ingresos, los de tiempo parcial y los de más bajos ingresos.
- c) Porque “es difícil planificar con tantas incógnitas en este momento” (67.8%); se trata de los más jóvenes.
- d) Porque “estoy demasiado ocupado lidiando con el desafío actual para pensar en el futuro” (19.5%); más mujeres que hombres, los de 25 a 39 años, los de mayor escolaridad, los que dejaron de recibir ingresos y los de ingresos de 21 000 a 30 000 pesos.
- e) “No sé por dónde empezar a pensar en la recuperación” (22.2%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de educación media a diplomado/especialización, los que dejaron de recibir ingresos y trabajan de tiempo completo y los de menores ingresos.
- f) “No tengo la experiencia para pensar cómo hacer un plan de recuperación” (16.4%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de educación básica y media, los que dejaron de recibir ingresos y los de ingresos más bajos.
- g) “Me falta motivación para pensar en el futuro en este momento” (12.9%); más mujeres que hombres, los más jóvenes, los de educación básica y media, los que dejaron de recibir ingresos y los de más bajos ingresos.

8. Temas de políticas públicas de cultura

Lo que se ha presentado es una primera revisión del Estudio de opinión para conocer el impacto del covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México realizado por la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural y Cultura UNAM, en colaboración con Consulta MITOFSKY. Una discusión más amplia de los resultados puede aportar otros elementos de análisis. Sin embargo, con lo revisado hasta este momento sugiero considerar los siguientes cinco puntos de políticas públicas de cultura para atender la emergencia y la recuperación del sector cultural.

- a) Los creadores/agentes culturales encuestados señalaron con claridad dos grandes demandas en este momento: “Medidas de apoyo económico-laboral en el sector artístico y cultural” (36.2%) y “Atención a la salud y emergencia sanitaria” (19.3%). Ambas demandas implican gran complejidad para implementarlas, pero lo menos que se puede hacer es considerarlas en los debates y programas públicos de cultura. La primera supone políticas de estímulo, fiscales, subvenciones para dar cabida a empleo cultural; la segunda exige repensar la seguridad social de los creadores/agentes culturales a pesar de los programas actualmente en desarrollo de proveer salud universal a los mexicanos.
- b) El gobierno federal diseñó programas de préstamos a personas físicas y pequeñas empresas por 25 000 pesos. Es un monto cercano a los ingresos de gran parte de los creadores/agentes culturales durante dos meses. Podría diseñarse una “ingeniería” específica para este sector social que ayudaría definitivamente a una gran parte de ellos a enfrentar la urgencia inmediata producida por la crisis.
- c) Para la recuperación futura del sector, los creadores/agentes culturales prevén dos grandes dificultades: la falta de recursos de la población (41.8%) y la recuperación de los públicos presenciales (35.2%). Las dos tienen que ver con la demanda de bienes culturales; la primera con la capacidad económica de los usuarios y la segunda con su

capacidad de dar significado a los bienes culturales para acercarse a ellos. Ambos aspectos están relacionados, pero compete a las instituciones públicas de cultura trabajar por la recuperación y ampliación de los públicos con programas más ordenados que los que actualmente se han diseñado.

- d) Hace falta un mayor estudio sobre las tasas de retorno en el ámbito de la educación para el sector cultural, es decir, su rentabilidad para un creador/agente cultural. A reserva de una profundización en el análisis de la encuesta puede suponerse que los diplomados y especializaciones profesionalizantes han sido de gran importancia para capacitar, habilitar o reciclar al sector cultural ante los problemas que le afectan. También se puede mostrar la influencia de las maestrías y doctorados en la capacidad creativa. Sin embargo son los anteriores, por su facilidad e inmediatez, los programas que más pueden beneficiar a este sector.
- e) Finalmente, se observa que la crisis ha hecho mella en la salud mental de los creadores. Programas de apoyo y acompañamiento a los creadores/agentes culturales podrían ser de gran utilidad para su salud y su futuro desarrollo. Con el apoyo de gestores y profesionales de la salud, sería conveniente que las principales instituciones del país diseñaran talleres para el diálogo entre creadores con el fin de favorecer el encuentro y la tranquilidad emocional.

Créditos

Coordinadores

Graciela de la Torre

Titular de la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural

Juan Meliá

Director de Teatro UNAM

Colaboradores

Tania Aedo

Titular de la Cátedra Extraordinaria Max Aub. Transdisciplina en Arte y Tecnología

Juan Ayala

Secretario Técnico de Planeación y Programación

Carolina Condés

Subdirectora de Programas Públicos del Museo Universitario Arte Contemporáneo

Déborah Chenillo

Subdirectora del Antiguo Colegio de San Ildefonso

Amanda de la Garza

Directora General de Artes Visuales

Mario Espinosa

Director del Centro Universitario de Teatro

Erandi Fajardo

Gestora cultural

Mariana Gándara

Titular de la Cátedra Ingmar Bergman en Cine y Teatro, UNAM

Cintha García Leyva

Directora de Casa del Lago Juan José Arreola

Gabriela Gil

Coordinadora de la Unidad Académica

Alexandra Hass

Coordinadora de la Unidad de Género

Dora Luz Haw

Secretaria de Comunicación

Francisco Ibarra

Investigador SNI III, titular C del Instituto de Investigaciones Jurídicas

Gabriela Juárez

Secretaria Particular

Hayde Lachino

Investigadora, productora y videoartista

Alejandro León Suárez

Vinculación institucional, STV

Pilar Martínez

Docente en el Instituto de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Cuauhtémoc Medina

Curador en jefe del Museo Universitario Arte Contemporáneo

Paola Morán

Secretaria Técnica de Vinculación Cultural

José Luis Paredes

Director del Museo Universitario del Chopo

Anel Pérez

Directora de Literatura y Fomento a la Lectura

Tzoalli Daniela Pérez Tejada

Abogada

Iván Pérez

Etnólogo, profesor de la Escuela Nacional de Antropología e Historia

Evoé Sotelo

Directora de Danza UNAM

Eduardo Vázquez

Coordinador Ejecutivo del Antiguo Colegio de San Ildefonso

Socorro Venegas

Directora General de Publicaciones y Fomento Editorial

Hugo Villa

Director General de Actividades Cinematográficas

José Wolffer

Director General de Música

Graciela Zúñiga

Secretaria Administrativa

Estudio de opinión

Desarrollo

MITOFSKY. Reinventing Research

A) TRResearch SC

Carlos Penna Charolet

B) Mitofsky

Leonardo Mecina Velasco

Luis Vite Cruz

Ariana Maldonado Montesinos

Análisis estadístico

Julia Isabel Flores Dávila, coordinadora

Investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Eduardo Daniel Hernández Gaona

Cinthia Jazmín Rosales Silvestre

Patricia Itzel Díaz Soto

Diana Jocelyne Domínguez Sánchez

Luis Felipe González Ávalos

Patsy Alejandra Hernández Ramírez

Mauricio Daniel Patlán Hernández

Liliana Huerta Rodríguez

Miguel Tonatiuh Santiago Martínez

Luis Ángel Ubaldo Fuentes

Estudio exploratorio

Julia Isabel Flores

Enrique de la Garza

Eduardo Nivón

Edición y diseño

Elsa Botello

Subdirectora editorial de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

Martha Irene Delgado

Jefa del Departamento de Difusión y Diseño de CulturaUNAM

Maricruz Jiménez

Gestión de Información de CulturaUNAM

Javier Ledesma

Asesor editorial

Cristina Paoli

Diseñadora gráfica de la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural

Jan Hendrix

Logotipo de la Cátedra Internacional Inés Amor en Gestión Cultural

Juan Solís

Jefe de Prensa de CulturaUNAM

Josué Vega

Corrector y editor de CulturaUNAM

Alejandro Soto, Camilo Ayala

Cuidado editorial y corrección de estilo

Rocío Mireles, Bruno Contreras, Fernando Villafán

Diseño y formación

Agradecemos a:

Pedro Ángeles Jiménez, coordinador del proyecto UNIARTE del Instituto de Investigaciones Estéticas; Luis Miguel Galindo, profesor de la Facultad de Economía; Pilar García, curadora de la Colección Artística, Julia Molinar, subdirectora de Conservación y Registro, y Sol Henaro, curadora de Colecciones Documentales del Museo Universitario Arte Contemporáneo; Alicia Martínez, gestora cultural y actriz, colaboradora de Teatro UNAM; Jacqueline Ramírez, directora del Festival Internacional de Teatro Universitario; Armando Haro Estrop y Victoria Martínez Gutiérrez de la Dirección General de Patrimonio Universitario; Jorge Jiménez Rentería, abogado y gestor cultural; y Pilar Romero Gómez de Vinculación Cultural de STV.

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria

Secretario Administrativo

Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria

Mónica González Contró

Abogada General

William Lee Alardín

Coordinador de la Investigación Científica

Guadalupe Valencia García

Coordinadora de Humanidades

Jorge Volpi Escalante

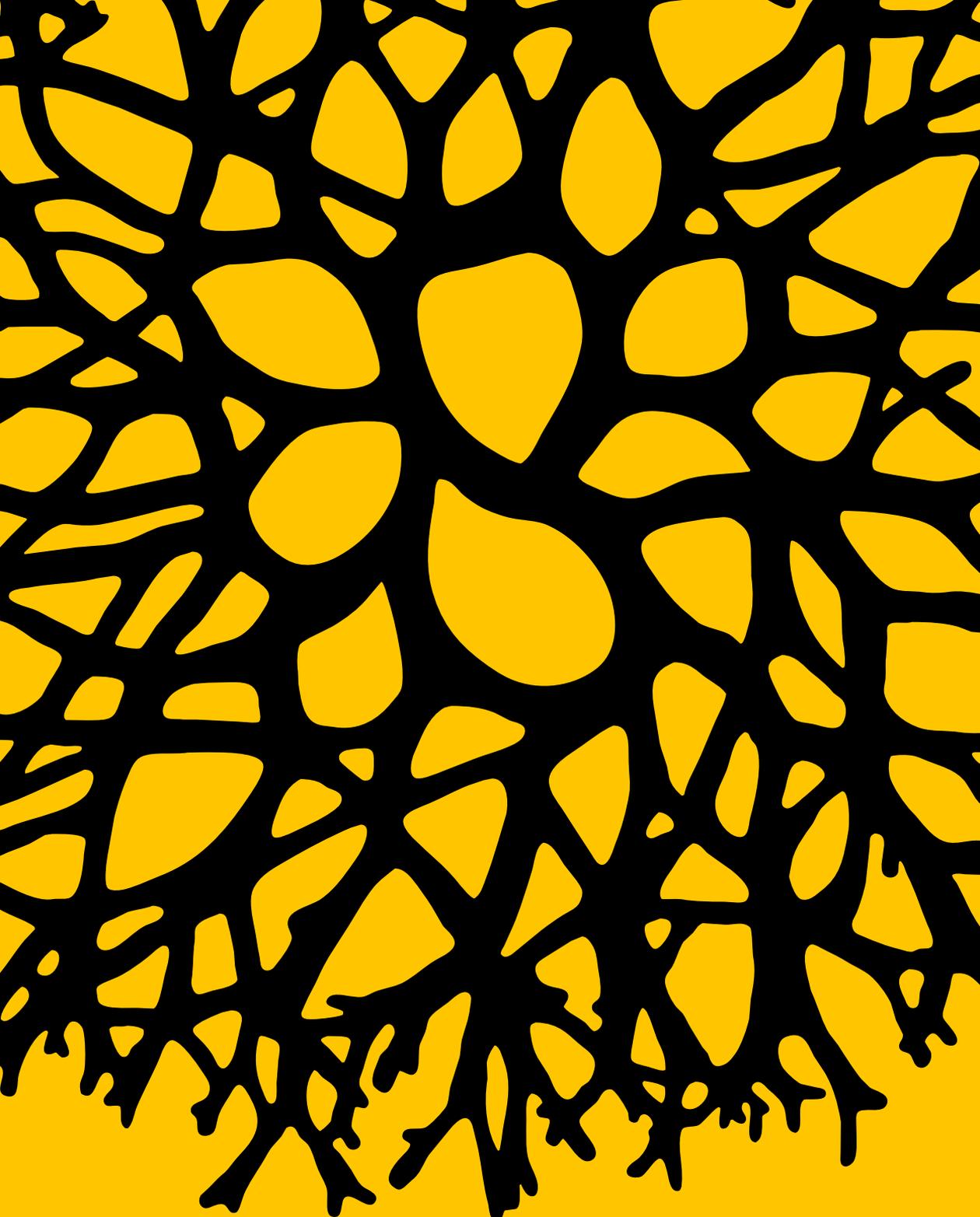
Coordinador de Difusión Cultural

Tamara Martínez Ruíz

Coordinadora para la Igualdad de Género

Néstor Martínez Cristo

Director General de Comunicación Social



cultura.unam.mx/diagnosticocultural

